



**Universidad Nacional Autónoma
de México**

**Escuela Nacional de Estudios Profesionales
"A R A G O N"**



**Alemania: Su Influencia y Participación
en el Nuevo Contexto Europeo.**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
Licenciado en Relaciones Internacionales
P R E S E N T A
PERLA ROCIO SOSA ORTIGOZA

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

San Juan de Aragón, Edo. de México

1993



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

	Pag.
INTRODUCCION	I
CAPITULO I. ALEMANIA Y LOS GRANDES CAMBIOS	
1.1 Consecuencias de la ambición germana	
1.1.1 El triunfo de dos ideologías.	2
1.1.2 La formación de dos nacionalidades.	8
1.2 El viejo mundo se despierta	
1.2.1 El imperio perdido.	17
1.2.2 La oportunidad de un país: dos Naciones y un sólo Estado.	24
CAPITULO II. FUNDAMENTOS DE LA POLITICA EXTERIOR	
2.1 La Realidad Geopolítica	
2.1.1 Extensión, situación y límites.	41
2.1.2 La geografía económica.	47
2.2 La Seguridad Nacional	
2.2.1 Seguridad e Interés Nacional.	51
2.2.1.1 La soberanía.	57
2.2.2 El nacionalismo.	59

2.3 Criterios Económicos Básicos

2.3.1 Relanzamiento en el Este.	65
2.3.2 La situación de Alemania Occidental	70

CAPITULO III. ALEMANIA Y LA SEGURIDAD EUROPEA**3.1 Europa ante la Regionalización y la Interdependencia**

3.1.1 Concertación y distensión.	79
3.1.2 Fin de la seguridad ideológica ante la seguridad económica.	83
3.1.3 Alemania y su actuación en Europa.	85

3.2 Alemania y el Tratado de Maastricht

3.2.1 La Unión Política y la Unión Económica y Monetaria.	88
3.2.2 Participación en la Comunidad Europea.	96

3.3 Organismos Regionales de Seguridad

3.3.1 La Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa.	105
3.3.2 La Organización del Tratado del Atlántico Norte.	111
3.3.2.1 Alemania, hacia un ejército único.	117

	Págs.
CAPITULO IV. ACCIONES Y REACCIONES A LA POLITICA ALEMANA	
4.1 Una Cuestion de Entloques	
4.1.1 El ejemplo francés	121
4.1.2 El ejemplo inglés	126
4.2 La Competencia por el Liderazgo	
4.2.1 Expectativas con Estados Unidos	131
4.2.2 Expectativas con Japón	136
CONCLUSIONES	141
BIBLIOGRAFIA	149
HEMEROGRAFIA	156

INTRODUCCION

La comunidad internacional en su conjunto se modifica de acuerdo a las necesidades de su tiempo. Si bien es cierto que la metamorfosis implica una coyuntura mundial también lo es el hecho de que ella parte de una aspiración nacional repercutiendo negativa y/o positivamente en los intereses de terceros.

Sin duda, cada Nación ha presenciado innumerables cambios dentro de su sistema, pero los países europeos se han caracterizado por ser actores sobresalientes en este proceso. Desde la época más antigua los pueblos de Europa han sido presa fácil de transtornos tanto políticos y económicos como sociales y culturales, por lo que su historia se considera como una de las más variables.

Así es, acontecimientos de gran importancia han ocurrido en esta región: la Primera y Segunda Guerra Mundial, el surgimiento de la Guerra Fría y, ahora, su fin.

El estudio y el análisis de estos sucesos encierran un punto en común, sus causas y consecuencias representan una influencia trascendental, esto es, en ellos se encuentra intrínsecamente la presencia de un país, la presencia de Alemania.

Tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial, Alemania pretendió lograr la supremacía en Europa. En 1918 y como resultado del primer conflicto mundial, el país germano perdió parte de su territorio y además tuvo que pagar indemnizaciones por los daños causados, lo que produjo gran resentimiento en los alemanes y que a lo largo del tiempo se fue incrementando. Sería en 1933 que con la llegada de Adolfo Hitler al poder todos esos nacionalismos surgirían con mayor fuerza y vigor hasta desencadenar la segunda gran guerra.

Alemania volvía a intentar consolidarse como potencia rectora en el viejo continente y así lograr, a largo plazo, reordenar el espacio internacional. El exacerbado nacionalismo se convirtió en el motor de tan ambicioso proyecto. Las naciones europeas nuevamente estaban amenazadas por las dramáticas expectativas, no obstante, el pretendido e irrevocable poder que Hitler consideró tener se vio mermado ante la intervención de los aliados. Gracias a la oportuna intervención de los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética, Alemania perdería nuevamente el control de sí misma y los estados vecinos serían presa de las consecuencias que se desencadenarían.

Al finalizar la guerra resultó evidente que tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos reorganizarían el sistema internacional de acuerdo a sus intereses y bajo un contexto ideológico antagónico, consolidándose de esa forma el socialismo y el capitalismo. Las naciones se enfrentaron así a un mundo bipolar teniendo que agruparse en dos bloques: Este y Oeste. A partir de entonces tanto los soviéticos como los norteamericanos trataron de ejercer todo su poder sobre sus respectivas esferas de influencia iniciando de esa manera el conflicto ideológico mejor conocido como Guerra Fría. De tal forma, el continente europeo se convirtió en escenario principal de la lucha que entonces se presentaba.

Ante esos acontecimientos Europa se vio envuelta en la ola de cambios que dejó el fin de la guerra. La consecuencia más notoria del nuevo equilibrio de poder fue la propia división de Alemania, primero en cuatro zonas y más tarde en dos Estados soberanos y antagónicos. Después de estar dividida en tres zonas de ocupación occidentales, dirigidas por Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, este territorio pasó a conformar el 24 de mayo de 1949 la República Federal de Alemania; por su parte, la zona de ocupación oriental bajo los auspicios de la Unión Soviética se convirtió, el 7 de octubre de 1949, en la República Democrática de Alemania.

Esta división quedó sellada con la construcción, en 1961 del Muro de Berlín, mediante el cual se impidió cualquier contacto entre ciudadanos de ambos lados. Desde entonces, cada Estado alemán creció de acuerdo a las políticas de sus respectivos bloques de poder, obteniendo, cada uno, diferentes grados de desarrollo principalmente en el terreno económico.

Sin embargo, en los primeros años posteriores a su división los gobiernos respectivos manifestaron sus deseos de volver a lograr la unidad germana, pero con el paso del tiempo ese anhelo permanecería sólo en el gobierno occidental. "La cuestión alemana", como fue llamada, se convirtió en prioridad de la política exterior de la RFA, al tiempo que ésta resurgía en el terreno económico y político con miras a consolidar las condiciones necesarias para algún día lograr la tan ansiada reunificación alemana.

En 1989 el viento de los nuevos tiempos comenzó a soplar. Las naciones europeas y en especial las naciones socialistas vislumbraban ya los albores de un nuevo amanecer. El proceso dió inicio desde 1985 cuando un nuevo líder soviético, con ideas reformadoras y acordes a la época actual, llegó a conducir a la entonces Unión Soviética. Este país así como su esfera de influencia atravesaban por una crisis estructural y requerían de una transformación para poder subsistir; los fundamentos en los cuales había basado su crecimiento se encontraban en franca decadencia, se necesitaba urgentemente dar solución al deterioro que sufrían tanto a nivel nacional como en su posición internacional. La imposición y la obediencia que a los países de Europa del Este exigía el gobierno soviético contribuyeron en gran medida al fracaso del modelo socialista.

La Unión Soviética se vió en la necesidad de abrirse al exterior y de implementar nuevas políticas reformadoras. Ante tales necesidades Gorbachov instauró sus reformas de reestructuración política y de apertura informativa, es decir, la Perestroika y la Glasnost respectivamente. Por varios años estas nuevas medidas fueron cobrando fuerza para que a finales de 1989 encontraran su verdadero cauce.

La Perestroika preparó una revolución pacífica que creó las condiciones de cambio en la escena política. El pensamiento socialista estaba perdiendo su status de ideología oficial, el Estado no podía seguir representando el papel de portador único de la verdad, la élite dominante se vió asediada por un movimiento popular que en la Unión Soviética se tradujo en la suspensión de las premisas del Partido Comunista de la Unión Soviética primero, y en la misma transformación del país después; así como en los otros

países socialistas (Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania y la República Democrática Alemana) significó la caída de seis gobiernos.

En esos países las reformas modernizadoras en lo económico, lo político y lo social, fueron respuestas al estancamiento de estas sociedades; en el sistema estatista se abrió paso a la democracia. La confrontación Este-Oeste fue poco a poco quedando en el pasado, ya que el diálogo y la concertación surgieron como los imperativos de entonces entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Esto quedó de manifiesto en el encuentro que sostuvieron George Bush y Mijail Gorbachov a finales de 1989 en Malta, en donde se dió inicio a una nueva etapa de relaciones entre ambos Estados. Había caído el Muro de Berlín, habían desaparecido los regimenes comunistas en Europa Central y Oriental y se dió la disolución del Pacto de Varsovia, todo ello demandó que las potencias analizaran conjuntamente el reordenamiento geopolítico en Europa. La decisión de Gorbachov de no interferir en los cambios de aquellos países hizo posible que las transformaciones se aceleraran. Lo único que el líder soviético demandó al Presidente norteamericano fue la promesa de que estos cambios no se utilizarían en su contra. Bush entendió y aceptó esta propuesta y en ello precisamente radica la importancia de la Cumbre de Malta que tanto Bush como Gorbachov califican como *"la base de un nuevo entendimiento y de una nueva relación entre las dos superpotencias"*.

En este contexto, el problema de la cuestión alemana vió un camino concreto que seguir. Los seis países involucrados Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, y la República Federal de Alemania así como la Unión Soviética y la República Democrática de Alemania, acordaron llevar al cabo las negociaciones necesarias para lograr la unidad alemana. Primero se efectuarían negociaciones entre los dos Estados alemanes sobre asuntos legales, económicos y políticos; posteriormente en una segunda fase, se sumarían los cuatro países restantes para discutir aspectos externos de la unificación y al mismo tiempo velar por una unión armoniosa y bajo un sistema de seguridad europea aceptable para todos los países involucrados. Esta segunda parte de las negociaciones se conocería como las "Conferencias Dos Mas Cuatro".

Luego de una serie de largas polémicas y discusiones sobre las condiciones en las que se lograría la reunificación alemana, ésta tuvo lugar el 3 de octubre de 1990 cerrándose con ello el periodo de la Guerra Fría.

A partir de entonces, las dos alemanias quedarían integradas y dispuestas a luchar por ocupar un lugar predominante en Europa.

Acontecimientos de suma relevancia propios de final de siglo fueron entonces el fin de la confrontación Este-Oeste y la supresión de la división alemana. Entonces el panorama internacional inicia un nuevo proceso en el cual Alemania intenta fortalecerse como nación de gran relevancia.

El objetivo de este trabajo es tratar de reflejar de manera clara y concisa el papel que representa Alemania dentro del nuevo contexto europeo. Para estudiar, analizar y comprender mejor cuales son las expectativas que Alemania tiene en cuanto a su desarrollo en Europa es que he tratado de canalizar esta investigación hacia los puntos que son básicos para ello. Así el estudio se divide en cuatro capítulos.

En el primero, "Alemania y los Grandes Cambios", hago una retrospectiva en cuanto a las dos modificaciones geopolíticas europeas más importantes que han ocurrido en torno a Alemania. En primera instancia, explico los resultados de la Segunda Guerra Mundial (la cual fue originada por las ambiciones germanas), el cómo Europa asumió las consecuencias de una lucha que nunca hubiera querido combatir. Esto es, después de ser escenario de un conflicto armado se convierte en escenario de un conflicto político-ideológico que da inicio al periodo de la Guerra Fría y en donde las naciones de la región no son más que objeto de la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Pero fue una de ellas la que asumiría el sello de ese proceso, el país que intentó dominar a Europa fue dominado y, por si fuera poco, dividido en dos.

El panorama expuesto en esta primera parte es de manera general aunque no por ello menos importante, al contrario, es necesario entender el contexto que dió origen a la división alemana para después comprender su transformación a finales de 1989.

En el segundo apartado de este primer capítulo hago mención precisamente a esa metamorfosis que conmovió a la comunidad internacional y que fue el marco para que dos Naciones (con ideologías, sistema político y economías diferentes) se convirtieran en un sólo Estado.

Es importante conocer el procedimiento y cuales fueron las condiciones en que dicha reunificación hubo de basarse, tanto a nivel nacional como internacional, por lo que aquí realizo un seguimiento conciso que abarca aspectos diversos. El estudiarlos proporcionará al lector una mayor facilidad de apreciación en los apartados subsiguientes.

Dentro del segundo capítulo "Fundamentos de la Política Exterior" podemos encontrar que la importancia de estudiar el aspecto geográfico está implícito, desde siempre, con la historia alemana; la Nación germana ha modificado más de una vez las fronteras europeas sin importarles los intereses de los países vecinos: en 1845 con la Confederación Germana, en 1871 con el establecimiento del Imperio Germano al mando del Kaiser I, en 1914 durante la Primera Guerra Mundial, en 1919 mediante los Tratados de Versalles, y de 1933 a 1945 con la llegada de Hitler al poder y el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

La posición que ocupa Alemania en la Europa de nuestros días es digna de tomarse en cuenta. Del lado occidental se ubica como la principal nación económica y política, del lado oriental se le ve como un puente de suma importancia hacia el Oeste, mientras que fuera del continente es considerada como territorio de gran influencia y como medio para acceder al mercado europeo. Es justamente todo ello lo que hace temer nuevamente una reconfiguración en los límites territoriales.

El segundo aspecto relevante para el estudio de su política exterior es la cuestión de la seguridad nacional, donde se engloban los intereses y los objetivos que persigue un Estado, los que a su vez se llevan al cabo en base al poder nacional del mismo. La seguridad nacional trata de preservar el sistema de vida que permite el logro del bienestar económico, político y social, es decir, el desarrollo nacional el cual garantiza la preservación del Estado. Las políticas para resguardar esa seguridad dependen del contexto internacional y de la posición que un país ocupe dentro de él.

Alemania como cualquier otro ente internacional mantiene intereses específicos y para lograrlos desarrolla una variedad de condiciones que muchas veces afectan a terceros. Los objetivos que Alemania se plantea ahora ya unificada y en nuevo esquema de seguridad y cooperación los analizó en la segunda parte del capítulo dos. Aquí se apunta también la importancia que tiene para esa nación en particular y para Europa en general el nacionalismo alemán, el cual ha sido motor de cambio en las políticas del gobierno germano y objeto de temor para los países vecinos.

Otro renglón de gran importancia es el de la economía. La RDA y la RFA tuvieron desde su nacimiento desarrollos dispares, mientras que una crecía bajo el modelo capitalista la otra se estancaba dentro del sistema socialista. Aún cuando se lleva al cabo la unificación alemana, en el terreno económico no es posible, de momento, realizar un análisis conjunto pues el nivel y la evolución de la actividad económica así como los problemas específicos de reajuste continúan siendo distintos en ambos lados. Por lo tanto, el análisis que incluyo en esta sección se encuentra dividido en dos, primero muestro la actividad que se realiza del lado Este así como las necesidades que esa economía ha de cubrir y, segundo, señalo las condiciones de la economía germano-occidental y el cómo ésta influye para un relanzamiento común de la economía.

Como se puede apreciar en esta parte de la investigación los elementos que han sido señalados servirán de punto de partida para abordar la capacidad real que Alemania posee al enfrentarse a un mundo diferente.

El tercer capítulo "Alemania y la Seguridad Europea" transcribe precisamente ese nuevo mundo que pasa de una bipolaridad política a una multipolaridad económica. El término de la Guerra Fría, el ocaso de la Unión Soviética, el fin del Pacto de Varsovia, y de alguna manera el triunfo del capitalismo y su economía de mercado son los temas que en el primer punto analizo.

De igual forma y como parte del nuevo contexto, en el punto 3.2 describo el proyecto más importante que hasta ahora hayan esperado las naciones europeas: el Tratado de Maastricht. Este es la culminación a más de cuatro décadas de intentar la unificación del viejo continente en su lado occidental. Como explico en un principio la unidad se contempló sólo en el área económica, mediante la formación de la Comunidad Económica Europea, sin embargo, con los acontecimientos ocurridos en los últimos tiempos y a propuesta del gobierno francés, esa unión se extendió hasta el campo político y social, cuyas bases se encuentran sentadas en el Proyecto de Maastricht. Tanto la unión económica y monetaria como la política las explico en este apartado; así mismo se puede inducir la influencia que Alemania puede ejercer tanto en el campo político como en el económico.

Por otro lado, la cuestión de la seguridad europea se encuentra interrelacionada con los nuevos procesos. Debido a que la confrontación militar deja de ser foco principal de conflicto, las estructuras de seguridad y cooperación se transforman, en el nuevo discurso no se hallan mas los desajustes ideológicos. Los organismos que se han ocupado de velar por la seguridad de las naciones europeas -la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa y la OTAN- tenían forzosamente que ajustarse a las nuevas necesidades. El concepto general del nuevo discurso fue el de apoyar el desarme y la transición de los países del Este a una economía de mercado.

Los Jefes de Estado y de Gobierno del viejo continente suscribieron el 21 de noviembre de 1990 la "Carta de París" con la cual se superó la división política entre Este y Oeste, dando origen a la formación de la Nueva Europa; esta carta se convirtió en la plataforma para una Europa libre al señalar los principios de paz, seguridad, convivencia y cooperación entre las naciones del área.

Por último, en el cuarto capítulo "Acciones y Reacciones a la Política Alemana" anoto algunos de los efectos que la actuación de Alemania ha ocasionado. En primer lugar, se hace un análisis con dos puntos de vista diferentes: el francés, que está siendo favorecido de las políticas alemanas tanto en el terreno político como en el económico, y el inglés que a diferencia del anterior ve con total recelo el papel que los germanos adquieren.

Por otro lado y fuera del contexto europeo, señalo los casos de Estados Unidos y Japón los que al igual que Alemania buscan lograr la supremacía en sus respectivos bloques de influencia, América y Asia respectivamente. La competencia entre estos tres países obedecerá a la búsqueda de mercados a nivel mundial.

Como puede apreciarse, dentro de las relaciones intereuropeas Alemania está colocada en uno de los puestos principales tanto política como económicamente. El interés por realizar este estudio es precisamente conocer hasta que punto la influencia germana determinará las acciones en aquella región.

Posiblemente se encuentren a lo largo de la lectura aspectos que son tratados de manera muy general, pero ello obedece a que el nuevo sistema europeo no se encuentra todavía totalmente redefinido. Sin embargo, a través de los temas que aquí he retomado el lector puede apreciar las variables principales que para comprender y analizar la actuación alemana deben conocerse.

"Si hacemos un alto en nuestro camino hacia Europa, tardaremos más de una generación hasta obtener una nueva oportunidad. Europa correría el peligro de que le siga el encuentro su propio pasado"

Helmut Kohl

CAPITULO I

ALEMANIA Y LOS GRANDES CAMBIOS

1.1 Consecuencias de la Ambición Alemana

1.1.1 El triunfo de dos ideologías

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial las naciones se enfrentaron al problema común de establecer gobiernos nacionales propios, de reconstruir su vida económica y de encontrar el camino hacia la coexistencia pacífica. Sin embargo, ésto no sería tan sencillo debido a que la comunidad internacional se vería ahora ante un mundo dividido en dos y liderado por las potencias vencedoras: los Estados Unidos y la Unión Soviética.

El surgimiento de Estados Unidos como una nación de primera importancia durante el periodo de entre guerras constituyó la base sobre la cual se redefinió el mundo después de 1945. Estados Unidos fue el único país que, desde el punto de vista de la expansión de su poderío económico, resultó beneficiado por la guerra; además, debido a su monopolio en el ámbito de las armas nucleares, tendría un papel rector en el nuevo sistema internacional.

Por otro lado, la consolidación del poder revolucionario le permitió a la Unión Soviética desarrollar en poco tiempo un poderío militar que la colocaría en una respetable posición y el hecho de ser un Estado erigido sobre bases socioeconómicas antagónicas a las capitalistas, determinó que su participación cambiara, sino el carácter del conflicto armado, si sus resultados, ya que la participación soviética hizo más compleja las posibles soluciones geopolíticas que se adoptarían finalizada la guerra.

Ante ésto, la política mundial cambió definitivamente de modelo para inaugurar un nuevo periodo en el que ya no se trataba de potencias capitalistas compitiendo por sus respectivas esferas de influencia, ahora dicha política se enfrentaba a un polo de poder cuyas bases socioeconómicas e intereses políticos eran totalmente contrarios. Los efectos de estas divergencias no se hicieron esperar en el desarrollo de Europa, región que se caracterizó por ser el centro de los temores y

de las diferencias entre las dos potencias mundiales. El futuro de Europa dependía así de los avances en las relaciones soviético-americanas.

Resultaba evidente que el fin de la guerra no significaba la paz. Los soviéticos temían a la expansión del capitalismo en toda Europa a la vez que los norteamericanos temían por el bienestar europeo y por su propia seguridad ante el avance del comunismo soviético en la región. Las tensiones entre las dos potencias, resultantes de estos temores, alcanzaron proporciones tales que hicieron imposible el entendimiento en cuanto a los problemas del ordenamiento europeo de la postguerra. Ante ello, los dirigentes soviéticos se esforzaron en asegurar de forma duradera su influencia sobre los territorios de Europa Central y Oriental ocupados por el Ejército Rojo.¹ En tanto, el gobierno estadounidense dió prioridad a la inmunización de las zonas de Europa -frente a la intervención soviética- que no habían sido tomadas por aquel ejército. Ambas partes asumían con ello la división del viejo continente y se consolidaba el triunfo de dos ideologías.

A partir de este momento, el sistema internacional se basaría en un mundo bipolar, caracterizado por la agrupación de los países en dos bloques de poder, Este y Oeste, con ideologías totalmente opuestas, socialismo y capitalismo, comandados cada uno por sus respectivos polos de influencia, la Unión Soviética y los Estados Unidos.²

Tanto los soviéticos como los norteamericanos estaban interesados en una rápida estabilización de Europa. Los primeros, porque no deseaban que los Estados europeos debilitados cayeran bajo la dependencia económica de la potencia rectora de Occidente y, los segundos, porque temían caer en una crisis de sobre producción al término de la guerra sin los potentes mercados europeos. Los norteamericanos trataron por ello de ayudar a los europeos a superar sus dificultades económicas mediante créditos y suministros; por su parte, los dirigentes soviéticos, en la medida en que pudieron ejercer cierta

¹ Al finalizar la segunda gran guerra la Unión Soviética había penetrado hacia el centro de Europa, en un lapso relativamente breve logró que Polonia, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Albania, Yugoslavia y Alemania del Este pasaran a formar parte del área de influencia socialista, lo cual significó una modificación en el equilibrio europeo que buscaban crear los aliados capitalistas.

² Hernández-Vela, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 1988. p. 14.

influencia a través de los partidos comunistas, intentaron movilizar a la población europea en favor de una renuncia al consumo y a una rápida reconstrucción.

Mientras tanto, los europeos discutían la posibilidad de una unión en el continente para poder hacer frente a los nuevos acontecimientos internacionales y, al mismo tiempo, mediante la integración, la federación o la asociación,³ eliminar del futuro posibles problemas como los ocurridos en 1919 y en 1939. De igual forma, esta unión permitiría preservarse de una dependencia de la Unión Soviética y/o de los Estados Unidos. No obstante, ante la modificación de fuerzas en la política mundial, los intentos en favor de la unidad seguirían dependiendo del entendimiento simultáneo con las dos potencias.

Cabe mencionar que los países de Europa Oriental y Central que habrían de convertirse en democracias populares, presentaban entre sí profundas diferencias geográficas, étnicas, históricas y culturales. Desde 1919 experimentaron regímenes políticos variados, pero siempre anticomunistas. Aliados en ocasiones, rivales en otras, participaron en la guerra en campos opuestos formulando unos contra otros reivindicaciones contradictorias, apenas si tenían en común el haber sufrido (con excepción de Albania) la presencia de tropas soviéticas. Tiempo después, la conquista del poder por los comunistas fue lograda gracias al poder oculto que ejercían así como a las indecisiones y a las divisiones de sus adversarios; utilizando el temor que inspiraba la Unión Soviética y en ausencia de una reacción concreta por parte de occidente, lograron instaurar regímenes socialistas eliminando las fuerzas liberales. Los países occidentales estrecharon sus vínculos y organizaron su sistema sobre la base del socialismo sin tener en cuenta sus particularidades nacionales o sus necesidades peculiares.⁴

El gobierno estadounidense, por su lado, trató de intensificar su política de estabilización con respecto a los países occidentales, siendo ésto una característica más de la bipartición de Europa. Durante la administración del Presidente Harry S. Truman se exageró la amenaza que para su país representaba la Unión Soviética resumiendo sus

3 Vid., Montero Escobar, Cecilia, *La Comunidad Económica Europea*, (Colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas), No. 7, México, UNAM, 1986. 27 págs.

4 Silva Michelena, José, *Política y Bloques de Poder*, México, Siglo XXI, 1987. pp. 225-278

señalamientos en la Doctrina Truman,⁵ que sería presentada ante el Congreso de Estados Unidos el 12 de marzo de 1947 y en donde se señalaba al conflicto existente entre las dos potencias como una lucha global entre el régimen de terror y represión y el régimen de la libertad.

De esta manera se inicia lo que habría de llamarse la Guerra Fría. "Desde el punto de vista Occidental, se le considera como aquella en la que las controversias internacionales no se tratan de arreglar por medios militares sino a través de presiones políticas, económicas o propagandísticas, que encierran, en forma oculta o manifiesta, una amenaza militar para doblegar al contrario. La perspectiva soviética, por su parte, considera a la Guerra Fría como un elemento occidental que agudizó la lucha ideológica entablada entre los países capitalistas y la Unión Soviética desde el triunfo de la Revolución Industrial".⁶

Como mencioné anteriormente, al término de la guerra los Estados Unidos tenían un interés fundamental (tanto político como económico) en los países europeos. Se presentaba la exigencia de sustraer a Europa en general y a Europa Occidental en particular, de la influencia soviética, además de que era necesario realizar la reconstrucción de sus economías de manera que las hiciera complementarias de la economía de Estados Unidos. Ante estas necesidades, el Secretario norteamericano, George Marshall, presentó el 5 de junio de 1947, un plan de ayuda para los países europeos, se trataba de un programa multilateral de reconstrucción que contemplaba la ayuda norteamericana directa para que los países del continente europeo salieran de la desastrosa situación en que se encontraban a consecuencia de la guerra y que a su vez abriera el camino hacia la integración de los países implicados.

5 El 12 de marzo de 1947 el Presidente norteamericano, Harry S. Truman, solicitó al Congreso de su país la urgente asignación de 400 millones de dólares para ayudar a Grecia y a Turquía en su lucha contra presiones del exterior e impedir que fueran subyugadas por minorías armadas, ya que de no hacerlo así, Estados Unidos pondría en peligro la paz del mundo y el bienestar de su propia nación. Esta doctrina se inscribe en la política exterior estadounidense de contención del comunismo. Hernández-Vela, Edmundo, op. cit., p. 27.

6 Florence, Elliot and Michael Summerskill, A dictionary of Politics, Penguin, 1964. p. 77

El Plan Marshall,⁷ como sería conocido en la comunidad internacional, no excluía a los países socialistas, sino por el contrario los invitaba a participar siempre y cuando aceptaran los puntos básicos de la política exterior de Estados Unidos:

"Cualquier ayuda que este gobierno pueda prestar en el futuro será una curación y no un nuevo paliativo. Todo gobierno que quiera participar en la tarea de la recuperación encontrará plena colaboración, estoy seguro de ello, por parte del gobierno de los Estados Unidos. Todo gobierno que maniobre para impedir la recuperación de otros países no puede esperar nuestra ayuda..."⁸

Con ello, surgió una nueva oportunidad de dar marcha atrás en la incipiente división europea. Sin embargo, Stalin consideró que los inconvenientes de una renuncia -a la invitación norteamericana- eran menores que los peligros en caso de una participación. De tal suerte, los gobiernos de Europa Central que habían manifestado su interés por participar en el Plan Marshall se vieron obligados a retirar su adhesión. La Guerra Fría estaba abierta.

Respecto a la política seguida por los Estados Unidos se afirmaba (desde el punto de vista de los seguidores del comunismo):

"Se han formado dos líneas políticas opuestas: en un lado figura la política de la Unión Soviética y de los países democráticos encaminados a socavar el imperialismo y a fortalecer la democracia; al otro lado está la política de los Estados Unidos e Inglaterra, encaminada a fortalecer el imperialismo y a acabar con la democracia... El Plan Truman-Marshall no es más que una parte, la sección europea, del plan político de expansión mundial que piensa aplicar Estados Unidos en todo el mundo..."⁹

⁷ El Plan Marshall tomó el nombre de *European Recovery Program (ERP)* y entró en funciones el 16 de abril de 1948 mediante la firma de los 16 Estados partícipes: Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza y Turquía. Rivoire, Mario, *Europa desde 1918 hasta hoy*, No. 85, México, UTEHA, 1961. p. 105.

⁸ Friedlander, H. E. y J. Oser, *Historia Económica de la Europa Moderna*, México, 1957. p. 664.

⁹ Horowitz, D., *Estados Unidos frente a la Revolución Industrial*, Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, 1968. pp. 34-35.

Paralelamente a la creación del Plan Marshall, tuvo lugar el nacimiento de un sistema defensivo occidental mediante una serie de pactos entre los países de esta zona. El primero de ellos fue el Tratado de Bruselas¹⁰ firmado por Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. En él se establecía un sistema de seguridad colectiva y que no esquematizaba a Alemania como único posible agresor en la región.

Tiempo después, tales países trataron de fortalecer este pacto con la presencia de los Estados Unidos y de otros países de Europa Occidental. Así, la idea de organizar una fuerza multinacional (político-militar) europea se ve alcanzada mediante el Tratado de Washington, firmado el 4 de abril de 1949, donde se originó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la cual entraría en vigor el 24 de agosto del mismo año.

La formación de la OTAN le permitió al bloque capitalista contar con una fuerza de choque multinacional y con una extensa red de bases aéreas en torno a la Unión Soviética, lo que resultaba indispensable para la estrategia del bloque ya que ésta tenía como elemento ofensivo disuasivo principal la supremacía aérea y, hasta un momento dado, el monopolio atómico.¹¹ Aunque la finalidad esencial de la OTAN era preparar un sistema coherente de defensa del atlántico, de Europa y del Mediterráneo, sus actividades se extendieron para incluir asuntos económicos y financieros.

Ante todos estos acontecimientos, Europa se veía envuelta en la ola principal de cambios que dejaría el fin de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁰ Seara Vazquez, Modesto, *Tratado General de la Organización Internacional*, México, 1974, p. 273.

¹¹ Silva Michelena, *op. cit.*, pp. 104-105.

1.1.2 La formación de dos nacionalidades

La consecuencia más notoria del nuevo equilibrio del poder y de la tensión entre el mundo comunista y el capitalista, consistió en el dramático cambio de la política a seguir por los aliados (Estados Unidos, Inglaterra, Francia y la Unión Soviética) respecto a Alemania, lo que ocasionó, a su vez, las más profundas implicaciones para el futuro de Europa.

Con la capitulación incondicional del ejército alemán (el 7 de mayo de 1945) acabó la dictadura nacional-socialista¹² y con ella la existencia estatal del Reich (Imperio) alemán. Se presentaba ahora el problema de decidir el futuro de Alemania vencida.

Desde antes de que terminara la Segunda Guerra Mundial, tanto los países aliados de Occidente como la Unión Soviética tenían planes para dividir a Alemania en dos o más Estados. Los Estados Unidos pensaron en dividir al país conforme a su división histórica cultural, esto es, Norte y Sur,¹³ este fue el llamado Plan de Morgenthau, entonces Secretario del Tesoro. Un segundo proyecto fue el propuesto por la delegación norteamericana en Teherán en 1943, en él se preveía dividir a Alemania en cinco Estados y en dos zonas internacionales (el Rin y el Sarre); las cinco zonas serían divididas conforme a los antiguos Estados alemanes que existieron antes de 1870 (Prusia, Hannover, Sajonia, Hessen y Baviera). Como tercera instancia, en 1945 y durante la Conferencia de Potsdam, el entonces Presidente de Estados Unidos, Harry Truman, manifestó la idea de dividir a Alemania en tres partes: una que agruparía todo el norte de este país, otra que formaría un pequeño Estado al extremo occidental de Alemania (zona del Rin) y un tercer Estado que agruparía la región del Sur.

¹² El programa del Partido Obrero Nacional Socialista (PNSDAP) puede consultarse en Seara Vazquez, *La Precaria Paz de Versalles o Danzing*, México, UNAM, 1970. pp. 120-124.

¹³ Shultz, A. M., *Hacia la Reunificación: la cuestión alemana en la década de los ochenta*, México, FCE, 1990. pp. 7-26.

Fue hasta 1945 que la división de Alemania quedaría definitivamente establecida. En este año se celebró la Conferencia de Potsdam¹⁴ la cual contó con la participación de las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial. Alemania quedaría entonces fraccionada en cuatro zonas de ocupación: el Norte sería para el Reino Unido, el Sur para Estados Unidos, el Este para la Unión Soviética y el Oeste quedaría bajo la administración francesa.¹⁵

Asimismo, se decidió el status que la antigua capital del Reich alemán tendría. Se optó por no incorporar Berlín a ninguna zona de ocupación ya que la ciudad sería sometida a la administración conjunta de las cuatro potencias, ocupando cada una de ellas un sector de la capital.

En Potsdam se acordó la política que debería seguirse con respecto a Alemania; ésta incluía el desarme y la desmilitarización del país, la desnazificación de la vida alemana, el enjuiciamiento de los criminales de guerra, la descentralización de las organizaciones gubernamentales y económicas, el desmantelamiento de las plantas de producción bélica y el pago, por parte de los alemanes, de los daños causados por la guerra.

El Tratado de Potsdam contenía también una declaración sobre cuál sería la frontera occidental de Polonia. Al respecto, los tres Jefes de Gobierno decidieron que el trazo definitivo de dicha frontera se haría cuando se celebrase la firma de un tratado de paz, mientras tanto, los antiguos territorios alemanes ubicados al Este del mar Báltico y a lo largo de los ríos Oder y Neisse hasta la frontera con Checoslovaquia, deberían quedar bajo la administración polaca.¹⁶ Esta decisión afectaba aproximadamente la cuarta parte del territorio del Reich, tal como existiera antes de 1938.

¹⁴ Badstübner-Peters y Badstübner, *The Potsdam Agreement Historic Memorial of the Potsdam Agreement*, RDA, Lexikon Verlag, 1976.

¹⁵ Aunque Francia no fue vencedora en la guerra, ya que se vió ocupada por los alemanes y sólo hubo gran resistencia de la población francesa contra ésto, por distintas cuestiones, principalmente de interés occidental, se decidió incluir a los franceses como cuarto país vencedor en la guerra para participar en la repartición del territorio alemán. Shultz, *op. cit.*, pp. 51-69.

¹⁶ Osmanczyk, E. J., "Acuerdos de Potsdam, 1945", en *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, Madrid, FCE, 1976. pp. 11-14.

El tema de la frontera Oder-Neisse arranca del Tratado Hitler-Stalin, firmado el 23 de agosto de 1939. De acuerdo con éste, la Unión Soviética integraría a su territorio la parte Oriental de Polonia (Ucrania polaca) y las tres Repúblicas Bálticas: Estonia, Letonia y Lituania. Al finalizar la guerra y pese a las reclamaciones occidentales sobre el caso polaco, las fronteras de 1939 se consolidaron en 1945. Para compensar a Polonia por sus pérdidas se le concedió el territorio alemán sobre los dos ríos ya mencionados; así Polonia se vió resarcida por los daños que había sufrido durante el conflicto.¹⁷

Al mismo tiempo, los tres gobiernos partícipes de la Conferencia anunciaron la necesidad de un traslado de la población alemana ubicada en Polonia, Checoslovaquia y Hungría hacia Alemania, acción que debería realizarse en forma ordenada y humanitaria. Sin embargo, sucedió todo lo contrario, ya que se inició la expulsión arbitraria de dos millones de germanos que habían quedado al Este de los ríos Oder y Neisse.¹⁸ Ambos acontecimientos fueron considerados injustos por la población de Alemania y ante tal situación se negaron a aceptar las decisiones sobre la frontera occidental de Polonia.¹⁹

De esta manera, el Estado alemán desaparecía al igual que su soberanía, el poder político lo tenían ahora los países vencedores siendo asumido por el Consejo Aliado de Control, integrado por los Comandantes en Jefe de los cuatro sectores. No obstante, a pesar de que el Consejo fue instaurado por consenso de las potencias, era inevitable que cada una de ellas ajustase la política de ocupación a sus propias ideas y a su sistema social y económico, lo que ocasionaría un desarrollo distinto en todos los campos.

Mientras tanto, en la zona soviética los comunistas comenzaron a reformar el orden social vigente de acuerdo a su ideología: nacionalización de la economía en su totalidad al igual que en los demás sectores de la vida pública; las organizaciones que se oponían a tal tendencia eran disueltas inmediatamente, podemos citar, por

¹⁷ Remond, René, *Introducción a la historia de nuestro tiempo, el siglo XXI, de 1914 a nuestros días*, Barcelona, Vives-Vives, 1980. pp. 133-190.

¹⁸ *La Realidad Alemana*, RFA, Bertelsman Lexikon Verlag, 1987. pp. 66-67.

¹⁹ Fue hasta el 6 de julio de 1950 que la RDA firmó con Polonia el Tratado de Görtitz, en el cual se reconocía como frontera definitiva la línea del Oder y Neisse. La RFA, por su parte, la reconoció el 7 de diciembre de 1970 mediante el Tratado de Varsovia.

ejemplo, el caso de los partidos políticos. El proceso de formación del partido único de la zona soviética se llevó al cabo de manera rápida y controlada. En 1945 fue creado el Partido Comunista de Alemania (KPD) y en 1946 el Partido Socialdemócrata (SPD) el cual contaba con más adherentes que el KPD (partido que contaba con el respaldo de la potencia de ocupación) por lo que fue obligado a fusionarse a éste último, formando así el Partido Socialista Unificado de Alemania (SED) el 21 de abril de 1946.²⁰

En tanto, en las zonas occidentales de ocupación el resurgimiento de la vida democrática sufrió por varios años las consecuencias resultantes del régimen nacional-socialista, teniendo que enfrentarse así, a la necesidad de superar el caos y la miseria sobre una base material insuficiente.

Por otro lado, dentro de la política exterior estadounidense con respecto a Alemania, destacaba su intención de atenerse a los acuerdos de Potsdam, además del establecimiento de una unidad económica mediante la fusión de los cuatro sectores. La respuesta de Inglaterra fue favorable ya que aceptó la oferta de unir su territorio de ocupación a la zona norteamericana; Francia y Moscú, por el contrario, declinaron la invitación.

El 1o. de enero de 1947 los Estados Unidos e Inglaterra fusionaron sus territorios en una zona unificada llamada Bizona, la cual se administraría bajo los auspicios de un Consejo Económico del Territorio Unido, el que a su vez sería dirigido por la soberanía angloamericana. Este hecho es considerado como el primer paso hacia la creación de un Estado Alemán occidental.

Mientras que las pautas de la política inglesa y estadounidense coincidían en lo esencial, Francia, por su lado, practicaba la política de ocupación destructiva, trataba de velar por sus intereses en materia de seguridad, para los cuales lo mejor parecía ser una Alemania los más fraccionada posible; intentaba lograr el debilitamiento de la economía alemana y el reforzamiento de la suya.

²⁰ La Realidad Alemana, op. cit. p. 69.

Para 1947, la cuestión alemana apareció como punto de partida de una Conferencia del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro potencias, órgano instituido en Potsdam para la preparación de la paz con Alemania. Por un momento se produjo el consenso en la Conferencia de Moscú (del 10 de marzo al 24 de abril de 1947) en lo relativo a la creación de administraciones centrales alemanas y de un Consejo Consultivo que participase en la elaboración de una constitución democrática y provisional a través del Consejo Aliado de Control. Sin embargo, el hecho de que las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética fueran poco amistosas ocasionó que dicha conferencia se convirtiera en un fracaso.

Por lo pronto, Francia que en un principio había tratado de desempeñar un papel independiente entre el Este y el Oeste, optaría por reajustar su política respecto a Alemania señalando su buena disposición para una política alemana más constructiva.²¹

A pesar de que la alianza de guerra se había comprometido a realizar una política alemana bajo la responsabilidad de las cuatro potencias, para 1948 era evidente que la Unión Soviética pondría fin a su participación en el Consejo de Control Aliado. Las decisiones que conducirían a la creación del Estado alemán occidental se desencadenarían rápidamente.

En abril de 1948, la Bizona y la zona francesa se integraron dentro de la organización del Plan Marshall, la OEEC (Organización Europea de Cooperación Económica).²² Para julio del mismo año tuvo lugar la reforma preparada por expertos aliados y puesta en marcha en las zonas occidentales; esta reforma implantó el marco alemán (Deutch Mark = DM) y estaba vinculada a una desvalorización del 93.5%, así todas las deudas públicas se consideraron saldadas. Al cabo de unos años, el DM se convirtió en una de las monedas más duras y codiciadas.

²¹ Wolfgang Benz, *Europa de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1982*, 1 t., México, Siglo XXI, 1989. p. 103.

²² Silva Michelena, op. cit. p. 97.

Por otra parte, Berlín quedó bajo la administración conjunta de las cuatro potencias, cada una de ellas ocupó un sector de la ciudad que, a su vez, constituía una isla en medio de la zona de ocupación soviética. De esta situación insular surgiría el problema de Berlín.

Debido al creciente conflicto Este-Oeste, la administración conjunta de Berlín resultó ser tan poco realizable como la de toda Alemania. En 1948, ante la presión soviética, se produjo la escisión administrativa y política de la ciudad, pero la Unión Soviética no estaba dispuesta a aceptar la existencia de un enclave occidental dentro de su ámbito de poder e intentó desplazar a las potencias occidentales de Berlín. Así, con el pretexto de cortar los vínculos de Berlín Oeste con Alemania Occidental y poder incorporarlo a la zona de ocupación soviética, en junio de 1948 las autoridades de la Unión Soviética interrumpieron la totalidad del tráfico interzonal (tanto de personas como de mercancías) estableciendo un bloqueo sobre la región occidental de Berlín por carretera, ferrocarril y vía fluvial. A la vez, las autoridades soviéticas expulsaron al gobierno municipal de Berlín Este, el cual había sido elegido democráticamente, imponiendo una administración dominada por el SED. Sería de esta manera que se consumaría la división de Berlín.

En tanto, Francia, Estados Unidos e Inglaterra, lograron abastecer por todo un año a los dos millones de berlineses en la parte occidental de la ciudad a través del establecimiento de un puente aéreo que funcionó, en un principio, de manera improvisada, pero que con el tiempo se fue perfeccionando. Ante el evidente fracaso la Unión Soviética levantó el bloqueo a finales del mes de junio de 1949.²³

Con el bloqueo a la ciudad de Berlín la Unión Soviética trató de frenar el desarrollo de las zonas occidentales de Alemania, pero en cierto sentido el Kremlin logró lo contrario: la política de presión frente a Berlín tuvo un efecto de solidaridad entre los alemanes y las potencias de occidente y no el esperado por Moscú.²⁴

²³ Remond, René, *op. cit.* p. 207.

²⁴ A pesar de su primer fracaso, la Unión Soviética no cesó en sus intentos. En 1958 se produjo una nueva agresión: la URSS exigió a las potencias occidentales que aceptaran la transformación de Berlín Oeste en una ciudad libre y desmilitarizada, lo que fue rechazado. Como la URSS no pudo lograr sus objetivos, intentó solucionar un problema parcial grave. A través de la frontera abierta entre los dos sectores de Berlín hulan de la RDA miles de

Fue así que desde los primeros meses del bloqueo los aliados occidentales comenzaron a darse cuenta de que el peligro para ellos ya no era Alemania o el nazismo sino la Unión Soviética y su sistema comunista. Ante tal situación, se veía perdida toda esperanza de una posible solución con respecto al problema alemán en cooperación con las autoridades soviéticas, por lo que las potencias occidentales tomaron la decisión de fundar un Estado alemán occidental.

Dicha decisión no se tomó en contra de la voluntad del pueblo ya que el clima de la Guerra Fría reforzó el tradicional anticomunismo que permitía tachar a la zona soviética de semicolonias rusa, además, el bloqueo a Berlín contribuyó en gran medida, como telón de fondo de la fundación del Estado occidental, a su justificación moral, política y psicológica.

Después de largas conversaciones se acordó construir con delegados de los parlamentos de los Länder o Estados Federados²⁵ un Consejo Parlamentario encargado de elaborar una Ley Fundamental.²⁶ Las reuniones del Consejo se iniciaron en Bonn el 1o. de septiembre de 1948 y tras siete meses de trabajo se redactó la ley, la cual se aprobaría el 8 de mayo y entraría en vigor el 24 del mismo mes de 1949.²⁷

Con la entrada en vigencia de la Ley Fundamental fue creada la República Federal de Alemania (RFA), convirtiéndose Bonn en su capital provisional hasta que pudiera lograrse una reunificación con la región del Este para que, así, Berlín recuperara su status de capital de toda Alemania. Al respecto la Ley Fundamental señala, en su artículo 23, que Berlín está incluido como parte íntegra de la RFA, no obstante, por cuestiones de seguridad de los aliados occidentales, la ciudad está sujeta

personas, por lo que el 13 de agosto de 1961 las autoridades soviéticas levantaron un muro en esta sección, convirtiendo a Berlín en una ciudad también físicamente cerrada.

²⁵ Los 11 Estados Federados surgieron después de 1945 en las zonas de ocupación, los que constituirían más tarde la RFA : Baden-Württemberg, Niedersachsen, Bayern (Baviera), Bremen, Hamburgo, Hessen, Nordrhein-Westfalen, Rheinland, Saarland (Sarre), Schleswig-Holstein y Berlín (Oeste).

²⁶ Se le denominó Ley Fundamental (en lugar de Constitución) para manifestar que no se trataba de la creación definitiva de un Estado separado, sino tan sólo de una solución provisional de emergencia.

²⁷ El último artículo de dicha ley señalaba que ésta perderá su validez el día que entré en vigencia una Constitución que haya sido sancionada por libre decisión de todo el pueblo alemán.

a los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, pero económica, cultural y en parte políticamente, está de hecho incorporada a la RFA.

El 14 de agosto de 1949 se realizarían las primeras elecciones para su Parlamento, el Deutsche Bundestag. El Consejo Parlamentario, elegido en forma indirecta y exclusivamente autorizado para la elaboración de la Ley Fundamental, fue el escenario de las discusiones de política de los partidos. Los ciudadanos en su gran mayoría votaron por aquellos partidos que habían apoyado la Ley Fundamental, de esta forma dicha ley obtuvo también su legitimidad democrática.

Los resultados de las elecciones se dieron el 15 de septiembre nombrando como Primer Canciller de la República Federal de Alemania a Konrad Adenauer, de la coalición CDU/CSU (Unión Cristiano Demócrata/Unión Cristiano Social), quien ganó por escasa mayoría. Con la jura del cargo de los trece Ministros del Primer Gabinete el 20 de septiembre y con la visita del Canciller federal y de algunos Ministros de los tres Altos Comisarios en Potesberg, cerca de Bonn, al día siguiente nacía oficialmente la República Federal de Alemania, la cual se consideraría como legítima heredera del antiguo Estado alemán.

En el momento de su fundación la RFA no poseía soberanía plena ya que el poder supremo seguía en manos de las tres potencias de ocupación. En los años siguientes este régimen fue desmontado poco a poco. El 5 de mayo de 1955, con la entrada en vigor de los Tratados de París, la RFA recuperaría su plena soberanía. El adversario derrotado se había transformado en aliado de las potencias occidentales.

Por su parte, a los dirigentes soviéticos no les quedó otro remedio que aceptar la fundación de la RFA teniendo que permitir entonces la fundación de otro Estado en la zona Soviética que, aunque ya preparada por el desarrollo especial del sistema socialista, se había ido postergando hasta entonces en favor de una solución global para Alemania.

La República Democrática de Alemania (RDA) se fundaría en el sector Oriental de Berlín el 7 de octubre de 1949, tomando esta ciudad como su capital y, a diferencia de la RFA, ésta no se consideraba

heredera del antiguo Reich alemán, sino se decía "*heredera legítima de todo lo revolucionario, progresivo y humanista posible*".²⁸ No obstante, aunque parecía ser una democracia parlamentaria, en realidad se instaló un gobierno dictatorial ya que el Partido Comunista (SED), el único aceptado por las autoridades soviéticas, dominó desde el primer momento toda la vida política junto con el órgano supremo, el Politburó.

La legalidad de la RDA era negada por las potencias occidentales, su gobierno era considerado ilegal e ignorado, la población era señalada como los parientes pobres. Al respecto, la Ley Fundamental de la República Federal de Alemania manifestaba que el gobierno de Bonn era el único gobierno alemán legal, constituido y autorizado a hablar en nombre de la Alemania y a representar al pueblo frente al resto del mundo.²⁹

Después de todo se formarían, en lugar del sistema de equilibrio destruido, dos bloques de poder contrarios, dominados por las dos nuevas potencias mundiales que dividían a Europa en un hemisferio Oriental y otro Occidental. Así, se llenaba el vacío de poder en Europa provocado por la caída del Tercer Reich, las esferas de influencia de las potencias mundiales quedaban claramente delimitadas y aseguraban la realización de sus intereses fundamentales. La única cuestión pendiente era la de si el enfrentamiento que había dado lugar a esta división persistiría y, de ser así, por cuánto tiempo y hasta que punto sería duradero.

²⁸ Varios autores, *Preguntas y Respuestas, la vida en la RDA*, RDA, Dresde-Berlin, 1981, p. 11

²⁹ Al respecto, la RFA pronunció su Doctrina Hallstein en donde se señaló que se romperían vínculos con todo país que tuviera relaciones con la RDA. A. M. Shultz, op. cit. p. 86.

1.2 El Viejo Mundo se Despierta

1.2.1 El Imperio Perdido

Aunque la política internacional parece siempre muy influida por los acontecimientos inmediatos, para entenderla hay que acudir a los fenómenos de más largo plazo, y es bajo esta perspectiva que iniciaré mi análisis sobre las transformaciones ocurridas en el Este de Europa a partir de 1989.

Desde el año de 1985, cuando Mijail Gorbachov se instaló al frente del poder soviético, la comunidad internacional ha vivido el término -gradualmente- de la era de la Guerra Fría y la más importante modificación del sistema internacional producido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Ha presenciado el término del llamado "socialismo real" o "estatismo" cuyas raíces se hundían en la misma Revolución Rusa de 1917 y cuyos cuatro fundamentos (el partido único, la dictadura del proletariado, la nacionalización de los medios de producción y la planificación centralizada de la economía)³⁰ han sido abiertamente cuestionados y revisados en los últimos tiempos.

Durante la segunda mitad de los años cuarenta el líder soviético, Nikita Krushchev, sostuvo que el socialismo de su país gozaba de una superioridad productiva sobre el capitalismo estadounidense y que para 1970 tendría el mayor producto del mundo convirtiéndose en la primera potencia industrial del planeta. Sin embargo, las cosas no ocurrieron de tal forma, sino por el contrario, a medida que se acercaba la fecha señalada por Krushchev la economía soviética daba síntomas de declinación y envejecimiento.³¹ Se comenzó a perder impulso, los fracasos económicos se volvieron más frecuentes y las dificultades fueron acumulándose, multiplicando los problemas por resolver. El país se fue convirtiendo simplemente en un gigante con pies de barro.

³⁰ P.N., Fedosyev, *The Marxist-Leninist teaching of socialism and the world today*, Moscú, Progress, 1978. 525 p.

³¹ En el quinquenio de 1966-1979 el PNB creció a un promedio de casi 8.2%; entre 1971 y 1975, el ritmo bajó a 5.65; entre 1976-1980, cayó a 4.2% y entre 1981-1985 el crecimiento se redujo a 3.3% anualmente.

Este fue el cuadro con el que se encontró Gorbachov al llegar al poder. Además, el amontonamiento de los problemas sociales sobre una economía moribunda creó también tensiones en el campo político, reflejando una profunda crisis del sistema socialista.³² De tal modo, la tentativa para modernizar al país y dinamizar sus prácticas políticas constituyeron una respuesta a los retrocesos y desventajas acumuladas.

Fue entonces que, ante la urgente necesidad de dar solución a tales circunstancias, Gorbachov emprende su política de reestructuración y de transparencia informativa conocidas mundialmente como Perestroika y Glasnost respectivamente.³³

La Perestroika trató de un cambio radical, de una revolución en la economía y en la política, en las formas de pensar, en la conciencia del pueblo; su proyecto esencial fue el de crear una nueva estructura de poder donde la soberanía del ciudadano reemplazaría los dictados arbitrarios del Estado y donde la soberanía de la nación reemplazaría los dictados del Gobierno.³⁴ La Perestroika abrió oportunidades realistas para la renovación de la sociedad.

Gorbachov pretendía erradicar la opresión y la imposición por lo que decidió implementar reformas para eficientar la economía. Se fomentó la autocrítica y la autodeterminación en las Repúblicas soviéticas además de que se impulsó la democratización de las estructuras políticas, económicas y de la sociedad en general. El líder soviético trató de liberar fuerzas similares a las que tenían suerte en el mundo occidental esperando recuperar el dinamismo económico de su país a través del comercio internacional, pero sin separarse de la vía socialista. Esta liberación de fuerzas fue tal vez el rasgo más distintivo de la Perestroika.

La Unión Soviética finalmente tuvo que abrirse al exterior y, por lo mismo, los muros y las cortinas de hierro tuvieron que caer. El país abogó por la "desideologización" de las relaciones internacionales;

³² Sweezy, Paul, "La perestroika y el Impulso del Socialismo", *El Día*, (suplemento especial), México, D.F., junio de 1990. pp. 15-19

³³ Gorbachev, Mijail, *Perestroika, nuevas ideas para mi país y el mundo*, México, Diana, 1987. 300 pp.

³⁴ "El socialismo de Gorbachev en perspectiva histórica", 1989, *Doce causas que cambiaron al mundo*, México, Cuadernos Políticos, 1991. pp. 11-27

se trató de dar al liderazgo que representaba un significado más profundo, otorgando prioridad a los intereses que son comunes de todos los pueblos. En su proyección ideológica la Perestroika tuvo el mérito de resaltar su antidogmatismo al buscar una nueva interpretación de la realidad contemporánea y la apertura al debate, proyectándose en un escenario cargado de corrientes y propuestas ideológicas. Aquí es donde entra la segunda propuesta reformadora, la Glasnost, que se manifestó en favor de la transparencia de información, aceptando escuchar las ideas provenientes del exterior y los puntos de vista, críticas e intereses de todos los estratos de su sociedad.

Al pretender enunciar estas nuevas ideas reformadoras encuentro que:

Perestroika y Glasnost son estrategias de cambio dentro del socialismo con base en una radical reforma político-social a fin de crear un entorno favorable en la ruptura final de los restos estructurales del stalinismo burocrático, tanto del gobierno como en la sociedad...³⁵

En el discurso de la Perestroika sobre política internacional se resaltó la necesidad de estructurar un sistema global de seguridad bajo el cual coexistirían pacíficamente Estados y Naciones. Este sistema, que supone la solución pacífica de los conflictos y la cooperación entre las partes, señala:

- a) la seguridad debe estar garantizada principalmente con medios políticos y en base al derecho internacional;
- b) la abolición plena de las armas nucleares;
- c) el desarme general y completo;
- d) la desideologización de las relaciones entre Estados, así como la colaboración de éstos en todos los campos;
- e) la democratización de las relaciones internacionales y de los derechos del hombre, y
- f) la subordinación del sistema de seguridad al sistema de la Organización de las Naciones Unidas.³⁶

³⁵ Perez Velazco, Guillermo, "La economía política", *Jueves de Excelsior*, No. 3546, 5 de julio de 1990. p. 26

³⁶ Gorbachov, Mijail, *Intervención ante la Asamblea Nacional del Poder Popular en la Habana*, 4 de abril.

Las tensiones de un sistema internacional polarizado no podían ser estabilizadas sin un profundo cambio en el orden económico y político internacional. La Perestroika se identificó con este escenario al formular su percepción de las condiciones de tal sistema advirtiendo nuevos fenómenos cualitativamente diferentes como:

- la creciente interdependencia y multipolaridad de todos los actores y procesos internacionales;
- el dominio creciente de la ciencia y la tecnología sobre el ciclo de la reproducción mundial;
- la definición de intereses comunes que se imponen como intereses de la humanidad en la esfera de las relaciones políticas interestatales, la seguridad, la protección ecológica, etc.

De acuerdo con Gorbachov las características del nuevo contexto internacional se resumen en que la solución de las contradicciones globales permitirán resolver las de otros niveles al propiciar la cooperación, la concertación, la reorientación de recursos y la seguridad compartida.³⁷

Así pues, estos fenómenos tuvieron su causa y su efecto, el primer punto no fue otra cosa que el reconocimiento de que la economía de la Unión Soviética estaba sobrecargada por la carrera armamentista y por los compromisos asumidos en el exterior; ante tales circunstancias, el líder soviético se vio obligado a tomar decisiones en la esfera internacional. Entre ellas encontramos -como ya se señaló anteriormente- la desideologización de la vida internacional y el otorgamiento de mayor autonomía e interdependencia para los países de Europa del Este. El impacto de la Perestroika se estaba observando en el quehacer político de las seis naciones, obligando a toda Europa a redefinir su futuro.³⁸

³⁷ Gorbachov, Mijail, Una nueva etapa dice la Perestroika, La Habana, Política, 1989. p. 31

³⁸ Gorbachov, Mijail, The Socialist idea and revolutionary Perestroika, Moscú, Novosti, 1989. 30 p.

Es importante señalar la existencia de una gran paradoja en el desarrollo de Europa del Este, posterior a 1945, que consistió en el hecho de que la Unión Soviética, en su calidad de dominante en el aspecto militar y político, era menos desarrollado en el campo económico y tecnológico que los países por ella dominados. Ello condujo a una doble dependencia por parte de los países de la región en el terreno militar y político hacia la Unión Soviética, a la vez que económica, tecnológica y financieramente hacia Occidente.

Al igual que en la URSS, la crítica situación de las economías este-europeas constituyó uno de los factores que ocasionaron los cambios y que impulsaron el descontento popular provocando la remoción del monopolio en los regímenes de Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania y la República Democrática de Alemania. Cada una de estas naciones atravesó por circunstancias políticas diferentes dentro de una corriente fundamental de modificaciones, pero tuvieron como común denominador la realización de procesos democráticos, producto de las reformas que abrieron formalmente las puertas al multipartidismo. A este fenómeno se le denominó Revolución de los Seis.

La revolución fue preparada por la Perestroika, revolución pasiva que creó las condiciones de la irrupción de los ciudadanos en la escena política. La ideología que combinaba los lemas socialistas con el culto al poder del partido comunista estaba perdiendo su status de ideología oficial. El Estado no podía seguir representando el papel de portador único de la verdad. La élite dominante se vió asediada por un movimiento popular que en la Unión Soviética se tradujo en la superación de las premisas del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y, en los otros países, en la caída de seis gobiernos. A su vez, se acentuó la división de la burocracia en conservadores y reformistas con un saldo a favor de los últimos. Dentro de esas sociedades estatistas, los golpes se dirigieron frecuentemente contra el Partido comunista, pero el blanco verdadero fue el poder de la burocracia.

Lo que ocurrió fue el derrumbe del viejo mundo del socialismo, construido en sus principios básicos durante los años de consolidación de la dictadura stalinista,³⁹ pero edificada bajo las

³⁹ Giffani, Antonio, *Los objetivos del socialismo*, Buenos Aires, Revista T.V.O., 1917. 53 p.

determinaciones posteriores de la Guerra Fría. Se dió una revolución libertaria y democrática que cambio a los Estados y a las sociedades abriéndoles nuevos horizontes y obligando a los existentes sistemas políticos a reformarse si no querían sucumbir.

Esta transición se llevó al cabo pacíficamente debido a la alianza que se formó entre la sociedad civil y el ala reformista de la burocracia. Fue entonces, en 1989, que los grupos gobernantes (después de reprimir por décadas todo asomo de oposición) aceptaron la instalación del pluralismo sin recurrir al terror como en el pasado.

Aún cuando las formas y los grados de cambio fueron diferentes reflejando las particularidades objetivas de cada país, es decir, expresando las particularidades nacionales, en todos los casos existen los mismos rasgos básicos de la modernización económica y de la democratización política que transformaron profundamente al socialismo.⁴⁰

En esas naciones había un excesivo centralismo, autoritarismo y estatismo, todo perfectamente planificado e impuesto desde el exterior por el gobierno soviético. El modelo socialista impuesto en esta región había fracasado y lo que ahora se intentaba era crear una economía de mercado, conformar una clase social con mentalidad empresarial, instaurar la importación tecnológica y alcanzar competitividad en los mercados externos. En el sistema estatista se abrió paso a la democracia. Pese a las diferencias que separaban a los países entre sí, las reformas tuvieron un propósito común: la democratización.⁴¹

Con las medidas adoptadas se pretendió democratizar al partido gobernante e impedir que su aparato invadiera las funciones de otras instituciones. Se promovió la autogestión, se intentó limitar el poder de los funcionarios fortaleciendo el Estado de Derecho y, en cada país, el proceso adoptó formas y ritmos diferentes.

⁴⁰ Rupnik, Jaques, *L'autre Europe, crise et fin du comunisme*, Paris, Odile Jacob, 1990, 130 p.

⁴¹ La expresión internacional de los valores democráticos estaría dada por el reforzamiento de las condiciones que aseguren la igualdad entre los Estados y por la subordinación de todas las instituciones internacionales al principio de las mayorías.

Como ya he señalado, uno de los comunes denominadores entre los países del Este fue el término del unipartidismo, del totalitarismo; en todos estos países los partidos comunistas experimentaron un naufragio y la mayoría de ellos se hundió.

Las causas del dramático y tan esperado aunque insospechado fin del ciclo histórico del rol y del gobierno monopolítico comunista fueron diversas. En primer término, la imposición del poder de los partidos comunistas por parte de la Unión Soviética fue un gravísimo error. El Estado soviético nunca les dió la oportunidad de conducir sus países según sus propias necesidades, peculiaridades e intereses, sino que los obligó a seguir el liderazgo o ejemplo soviético en casi todo. Se había creado y establecido un poder comunista monopolítico con una poderosa y prepotente burocracia gobernante que se apoyaba en la dominación soviética y que jamás buscó un respaldo popular democráticamente formado y expresado.

Los primeros síntomas de rechazo al monopolio comunista de corte stalinista y a la dominación soviética llegaron en 1956 cuando estalló la rebelión popular húngara, entonces calificada como contrarrevolución y ahora admitida como revolución democrática, que de inmediato demandó, entre otras cosas, el establecimiento de la democracia pluripartidista, el fin del monopolio del poder comunista y de la dominación soviética en este país. Una década más tarde, en 1968, Checoslovaquia se levantó para apoyar a Alexander Dubcek cuya política y orientación denominada Primavera de Praga, reflejaba estas mismas demandas populares que finalmente fueron sofocadas por el Ejército Rojo bajo las órdenes de Leonid Brejnev.

Ambas rebeliones, la de Hungría y Checoslovaquia, fueron los precedentes de la Perestroika y probablemente también significaron el comienzo del fin del poder comunista y del dominio soviético en Europa del Este.

Sin embargo, el deterioro y el estancamiento económico acompañados por claros rasgos de corrupción y degeneración burocrática en el monopolio del poder comunista, fueron realmente la causa principal de la crisis del socialismo en el Este del continente europeo.

Las políticas de restructuración y de transparencia informativa impuestas por Gorbachov abrieron los espacios en Europa del Este para cambiar sus estructuras económicas y políticas.⁴² El destino de los partidos comunistas estaba a partir de entonces sellado; su poder se derrumbó como consecuencia del fracaso de su ideología política y práctica, de sus métodos antidemocráticos y burocráticos, de su sumisión a la dominación soviética. Pagando el precio inevitable de sus errores, estos desaparecieron surgiendo entonces nuevas fuerzas de izquierda. La metamorfosis acaecida en los países socialistas se dió con las particularidades propias de cada nación y al ritmo que las necesidades imponían.

1.2.2 La oportunidad de un país: dos Naciones y un solo Estado

La cuestión alemana fue durante cuarenta años el foco central de la tensión Este-Oeste desarrollando a su alrededor diversas expectativas y especulaciones. Ningún intento anterior encontró cauce alguno que lo condujera a una solución final y determinante.

Por más de cuatro décadas Alemania Occidental esperó el momento de poder ver nuevamente un solo Estado alemán; en cambio, Alemania Oriental sentía cada vez más lejano tal acontecimiento. Por su parte, la población de ambas naciones anhelaba el momento de poder ser ciudadanos de una Alemania sin divisiones, sin fronteras, principalmente los del lado Este. Tal sentimiento se agudizó más en los germanorientales porque todos ellos ansiaban probar la libertad y la autonomía individual de que gozaban sus vecinos occidentales, aunque para ellos el lograrlo parecía un sueño.

Fue en 1989 cuando la esperanza renació con más fuerza que nunca. Cansados ya de gritar en silencio, la población oriental alemana comenzó a manifestarse más abiertamente y sin miedo a las represalias para dar a conocer sus verdaderos deseos y para pedir que se cubrieran sus verdaderas necesidades.

42 Dawisha, Karen, *Eastern Europe, Gorbachov and reform, the great challenge*, New York, Cambridge University, 1990. pp. 213-157

En la República Democrática de Alemania miles de personas realizaron manifestaciones en diversas ciudades del país en demanda de reformas políticas y de elecciones libres al mismo tiempo que se daba un éxodo masivo de emigrantes germanorientales hacia la República Federal de Alemania. El camino para los refugiados era Hungría y Checoslovaquia, los estealemanes tomaron esa ruta y desde allí pasaban a Austria para solicitar, en ese espacio, el tránsito hacia Alemania Federal. El éxodo alemán no se trató solamente de una huida en masa sino de una explosión juvenil, ya que en su mayoría fue una emigración de jóvenes. Los reclamos no eran por hambre o desempleo (si consideramos que su nivel de vida era alto con respecto a otros países socialistas) el movimiento fue expresión de la crisis del Estado y una votación con los pies a favor de la reunificación alemana, además de ser un gesto de desconfianza al régimen estealemán y de notoria confianza en la República Federal de Alemania. Lo que todo el mundo estaba buscando era simplemente la verdad, la lealtad entre la palabra y los hechos, emancipación y libertad de expresión.

El descontento en la República Democrática de Alemania ocasionó un terremoto político en la cúpula del poder desencadenando cambios irreversibles. Por no reconocer las señales de los nuevos tiempos de reforma en los países socialistas, presididos por Gorbachov, Erich Honecker, Jefe de Estado de la RDA y líder del Partido Socialista Unificado de Alemania por más de 18 años, tuvo que renunciar a su puesto el 18 de octubre de 1989. Ambos cargos serían asumidos por Egon Krenz, reconocido seguidor de las ideas de Honecker, quien aceptó que tenía que llevar al cabo una reforma sustancial en el Estado, en la economía y en la sociedad sí pretendía resolver la crisis de su país, pero a pesar de todas sus promesas la gente no creyó en él, sumándose al descontento popular la negativa por parte del líder a una posible unificación alemana.

Por su lado, los ciudadanos orientales seguían saliendo de su país rumbo a Alemania Federal a través de la frontera de Hungría y Checoslovaquia, por lo que las autoridades de Alemania Democrática decidieron, el 9 de noviembre y ante la imposibilidad de contener la fuga, abrir directamente sus fronteras permitiendo con ello el libre tránsito hacia occidente, quedando prácticamente obsoleto el Muro de Berlín.

Dentro de este contexto, el tema de la cuestión alemana comenzó a tomar un sentido más realista.⁴³

Uno de los primeros triunfos de las reformas en la RDA fue la derogación, el 1o. de diciembre, del artículo 1o. constitucional que concedía a los comunistas el monopolio del poder y estipulaba que la nación estaría dirigida por la clase obrera y por su partido marxista-leninista, el PSUA. Asimismo, Egon Krenz fue sustituido como líder del partido y como Jefe de Estado, siendo sustituido por Gregor Gysi y Manfred Guerlach (en calidad de interino) respectivamente.

Más tarde, el partido dominante sufrirla también un cambio de nombre, el PSUA pasaría a llamarse Partido del Socialismo Democrático (PDS), rompiendo así con las estructuras stalinistas que lo sustentaron por más de cuatro décadas. No obstante las nuevas modificaciones, el PDS continuaba oponiéndose a una eventual reunificación.

La RFA, por el contrario, trataba insistentemente de convencer al gobierno de la RDA para que aceptase un proceso de reunificación. Ante tales objetivos, el Canciller Germanofederal, Helmut Kohl, propuso ante el Parlamento de su país un plan para propiciar el acercamiento con la RDA. La propuesta dada a conocer el 28 de noviembre, preveía el establecimiento de formas confederales de relación como paso inicial hacia la reunificación de los dos países para terminar en una federación. Kohl en sus diez puntos señaló:⁴⁴

1. El Gobierno de la RFA está dispuesto a entregar ayuda inmediata a la RDA en el campo humanitario y de asistencia inmediata.

2. Continuará la cooperación mantenida con la RDA en todos los campos que resulten beneficiosos a ambos lados.

⁴³ Sin embargo, el flujo de emigrantes continuó elevándose a un total para 1989 de 324 mil 776 personas, ocho veces más que en ningún otro año desde que se erigió el Muro de Berlín, cuando los germanorientales salían en un promedio de tres mil al día para un total de aproximadamente 2.8 millones entre 1949 y 1961. *Excelsior*, "Sigue Alemania Occidental recibiendo germanorientales", 29 de septiembre de 1989, p. 3

⁴⁴ *Uno Más Uno*, "Propone Kohl un plan de acercamiento", 29 de noviembre de 1989, p. 13

3. Extender la ayuda y la cooperación si un cambio fundamental en el sistema político y económico de la RDA es decidido de manera irreversible.

4. Reconocer la idea de una comunidad contractual propuesta por Hans Modrow, la cual requeriría de instituciones comunes.

5. Organizar estructuras confederales entre los dos Estados para crear después una federación.

6. La evolución de las relaciones interalemanas se enmarcaría en el proceso global europeo y de los contactos Este-Oeste.

7. Analizar la restauración de la unidad alemana como un asunto europeo.

8. La Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea es y seguirá siendo el corazón de la arquitectura global del viejo continente.

9. La superación de la división de Europa y de Alemania requiere pasos rápidos y de gran alcance en el terreno del desarme y del control de armamento.

10. Con esta política se desea crear una situación de paz en Europa en la que el pueblo alemán pueda recuperar su unidad mediante la autodeterminación. Este es el objetivo de la RFA.

Las reacciones que ocasionó el plan de Kohl fueron diversas. Los Estados Unidos lo apoyaron totalmente mientras que la Unión Soviética lo rechazó. En tanto, el Jefe de Estado de la RDA señaló que su país mantenía la disposición de cooperar pero sólo partiendo de la existencia de dos Estados alemanes soberanos.

Los términos y las condiciones de la propuesta de Kohl planteaban a Alemania Democrática cambios radicales tanto políticos como económicos al apuntar que era necesaria la transformación en el sistema político y que la economía central planificada debía abolirse, añadiendo que el programa sería imposible si la RDA no abría sus puertas

a la inversión extranjera. En otras palabras, Kohl pretendía liquidar el sistema socialista de ese país y hacerlo marchar hacia la restauración del capitalismo, lo que implicaba una especie de tutelaje sobre la RDA, una cuestión inadmisibles para su gobierno; por lo menos inadmisibles hasta esos momentos.

Como respuesta a la proposición del Canciller germanoriental, el Primer Ministro de la RDA, Hans Modrow (quien en un principio se opuso a contemplar siquiera la idea de una reunificación, pero quien más tarde modificaría su posición al respecto subrayando que Alemania debía volver a ser la patria unida de la nación alemana) dió a conocer también un plan para realizar la unión, proponiendo un estatuto de neutralidad militar que garantizase los derechos de las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial y el respeto a las fronteras de las naciones vecinas. Su iniciativa constó de tres etapas:⁴⁵

La primera, preveía la firma de un acuerdo de cooperación y buena vecindad que incluiría elementos confederativos tales como una unión económica, monetaria y de comunicaciones.

En la segunda, se formaría una confederación con instituciones comunes como cámaras regionales y órganos ejecutivos conjuntos para determinados sectores; posteriormente serían transmitidos los derechos de soberanía de ambos Estados a los órganos de poder en la Confederación. Desde este momento los dos Estados alemanes debían desembarazarse paso a paso de sus compromisos con terceros países, de sus alianzas militares y obtener el estatuto de neutralidad.

En la tercera y última etapa, se crearía un Estado alemán unido en forma de Federación o Estado Federal el cual se realizaría mediante elecciones en ambas partes de la Federación, la convocatoria de un Parlamento único, la promulgación de una sola Constitución y, finalmente, la formación de un Gobierno único con sede en Berlín.

⁴⁵ La Jornada, "Plan para la reunificación alemana propone Modrow", 2 de febrero de 1990. pp. 30, 40

Si bien Helmut Kohl se congratuló por el cambio de posición de Modrow, rechazó rotundamente la iniciativa, argumentando que una Alemania unificada sería sólo una democracia consagrada a los valores de occidente.

Ninguno de los dos gobiernos estaba dispuesto a aceptar totalmente las condiciones del otro ya que cada uno tenía su propia concepción del futuro que querían para ambos países, Sin embargo, la RFA continuó insistiendo en su intento por lograr una reunificación lo más pronto posible, tratando de hacer parecer más benéfico para la RDA tal acontecimiento.

Fue así que el Canciller germanofederal propuso llevar a cabo las negociaciones necesarias para lograr una unión monetaria, lo cual ayudaría a frenar la ola de migración este alemana hacia territorio federal -cuyo promedio era de dos mil personas diarias-, estimularla la inversión extranjera y evitaría un colapso económico. El primer paso para lograr tal unión sería la introducción del marco federal en la RDA.⁴⁶

La propuesta presentada por el Presidente de la Comisión de Asuntos Monetarios del Parlamento Europeo, Ottmar Franz, y el Alcalde de Dresde, Wolfgang Berghofen, fue rechazada por el gobierno oriental argumentando que el concretar en esos momentos la unión monetaria se traduciría en un caos, lo que no sería de interés para ninguna de las partes.

A pesar de sus constantes negativas, cada vez era más difícil para la RDA mantener su posición sobre la cuestión alemana debido a la crisis que se sufría al interior del país. El éxodo hacia Alemania Federal dejó sin fuerza de trabajo a la RDA, su economía estaba decreciendo rápidamente y en el escenario político había día a día menos estabilidad. La situación se tornó más grave cuando el gobierno de la RFA anunció al Gobierno de la RDA que suspenderían su ayuda económica si no se tomaban medidas de cambio para el sistema político y el campo económico. Ante tales perspectivas, los germanorientales fueron cediendo poco a poco a los intereses de sus vecinos de occidente.

⁴⁶ Cabe mencionar que la paridad oficial de cambio era en esos momentos de 9 marcos orientales por 1 DM.

La cuestión alemana vió por fin, después de tantos años de espera, un cambio, un camino concreto que seguir. Los seis países involucrados en esta situación, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la República Federal de Alemania junto con la Unión Soviética y la República Democrática de Alemania, acordaron llevar a la mesa de negociaciones la tan ansiada cuestión de la reunificación alemana, a la cual se llegaría mediante dos etapas.

Primero se efectuarían negociaciones entre los dos Estados alemanes sobre asuntos legales, económicos y políticos. Posteriormente, en la segunda fase, se sumarían los cuatro países restantes para discutir aspectos externos de la unificación y al mismo tiempo velar por una unión armoniosa y bajo un sistema de seguridad europeo aceptable para todos los países involucrados. Esta segunda parte de las negociaciones se conocería como la Conferencia Dos Mas Cuatro.⁴⁷

Dicha decisión surgió dentro de la Conferencia Este-Oeste denominada "Cielos Abiertos" que tuvo lugar en Ottawa, Canadá, el 13 de febrero de 1990. Aquí se especificó que las discusiones preliminares tratarían de asuntos de seguridad que preocupaban a los vecinos de una Alemania unida al tiempo que subrayaron que las dos Alemanias, en nombre de su autodeterminación, decidirían las condiciones políticas, legales y económicas de su acercamiento.⁴⁸

Los gobiernos de los seis países participantes señalaron que la Conferencia Dos Más Cuatro, cuyo objetivo era redactar un plan sobre la unión alemana, se abriría el 13 de marzo en la ciudad de Bonn pero que las negociaciones concretas iniciarían al finalizar las primeras elecciones libres que tendrían lugar en la RDA para el mes de marzo.

A partir de entonces, las elecciones de la RDA se convirtieron en un hecho por demás esperado ya que representaban los primeros comicios multipartidistas y libres desde la fundación del país y,

47 Las potencias occidentales participaron en este proceso por las cláusulas de reservas consignadas en el Tratado sobre Alemania de 1955, donde se señala en el artículo 2o. que las tres potencias conservaran los derechos y responsabilidades por ellas practicadas en relación con Berlín y Alemania en su totalidad, incluida la reunificación y un Tratado de Paz. Tribuna Alemana, selección quincenal de la prensa alemana, 28 de febrero de 1990. p 4

48 Excelsior, "Conferencia Este-Oeste", 14 de febrero de 1990. p. 1, 10

por si fuera poco, darían la pauta para emprender las negociaciones sobre la cuestión alemana.

En estos comicios realizados el 18 de marzo fueron 24 los partidos y sociedades políticas que participaron, pero sólo tres de ellas lograron sobresalir. La conservadora Alianza para Alemania -formada el 5 de febrero del mismo año y asesorada por el Gobierno de Alemania Federal- encabezada por Lothar de Maziere se llevó el triunfo. El segundo lugar lo ocupó el Partido Social Demócrata (SPD), representado por Willy Brandt, y el tercer puesto fue para el Partido del Socialismo Democrático (PDS) dirigido por el entonces Primer Ministro Hans Modrow.⁴⁹

La clave de la Alianza conservadora estuvo en las promesas que hizo en el sentido de que la unión alemana se consumaría lo antes posible junto con las expectativas de un despegue económico seguro y duradero y el rechazo a cualquier ideología de signo socialista. Bajo estas premisas, Lothar de Maziere se convirtió en el primer mandatario no comunista de Alemania Democrática.

Con el nuevo dirigente alemán el tema de la reunificación tomó nuevos matices, ya que De Maziere estaba a favor de ella; sus declaraciones al respecto subrayaban que tal unidad no aportaría menos a su país sino por el contrario, ocasionaría más cooperación y acrecentaría la seguridad de todos.

Una vez realizadas las elecciones en Alemania Oriental no había más pretexto para retrasar las negociaciones sobre la unidad. Los dos países alemanes y las cuatro potencias podían comenzar a ventilar todos los aspectos que dicha unión implicaba. En tales circunstancias, el 5 de mayo comenzó en la ciudad alemana de Bonn la primera reunión de la Conferencia Dos Más Cuatro.⁵⁰ En ella se dieron cita los Cancilleres de los seis países implicados: James Baker, de los Estados Unidos, Eduard Shevardnadze, de la Unión Soviética, Roland Dumas, de Francia, Douglas Hurd, de Gran Bretaña, Hans Dietrich, de la RFA, y Markus Meckel de la RDA. En esta primera reunión los Ministros de Relaciones Exteriores dieron por terminada, oficialmente, la era de la Guerra Fría, al

⁴⁹ Vid. los periódicos del 4 de febrero, 18, 19 y 21 de marzo de 1990.

⁵⁰ La segunda tendría lugar en Berlín Oriental, en junio; la tercera en París, en julio y la última se llevaría al cabo en Moscú, en septiembre.

tiempo que señalaron que tan pronto existiera una Alemania unida y democrática las cuatro potencias habrían cumplido con sus deberes y ya no existiría razón para que subsistieran derechos especiales.

Las expectativas de ver unida a Alemania se tornaron muy pronto en realidad. El 18 de mayo de 1990 se dió formalmente el primer paso para ver realizado el sueño de tantos años. Después de largas y controvertidas negociaciones se firmó el Tratado Estatal Interalemán donde se fijó la unión económica, monetaria y social. La firma del Tratado entre Bonn y Berlín tuvo lugar en el Palacio Schaumburg, antigua sede de la Presidencia del Gobierno, siendo suscrito por los Ministros de finanzas Theo Waigel (RFA) y Walter Romberg (RDA). Dicho documento puso de manifiesto el paso decisivo de una economía centralizada a una economía social de mercado.

El Tratado contempló también el cambio de la moneda, indicando que la moneda corriente para la nueva Alemania sería el Deutch Mark (DM) por el cual los ciudadanos germanorientales podrían convertir su dinero (en un plazo de una semana) por dos tipos de cambio: uno para circulante y otro para sueldos y pensiones. El marco estealemán (Otsmark) perdería su vigencia a partir del 1o. de julio del mismo año. Para ello, la RFA enviaría 13 mil 500 millones de DM hacia la RDA resguardando esta suma en 15 filiales del Banco Central, que más tarde se encargaría de distribuirlos a los demás bancos del país.⁵¹

El Staatsvertrag o Tratado Estatal fue ratificado el 21 de junio por el Bundestag (Parlamento Federal Alemán) en la ciudad de Bonn y por la Cámara del Pueblo (Parlamento) en Berlín Este. Un día después fue aprobado por el Bundesrat (Cámara de los Estados Federados).⁵²

Con la unión monetaria y bajo la fórmula de cambio elaborada después de disputas políticas, los germanorientales debían solicitar la coconversión de los fondos depositados en sus cuentas bancarias (160 mil millones de Otsmark se convertirían, según el Staatsbank en DM), con una tasa de 1 a 1 para los primeros cuatro mil marcos estealemanes en sus cuentas y a una tasa de 2 a 1 para los

⁵¹ *Tiempo*, "Firman la esperada unión monetaria alemana", No. 2508, 24 de mayo de 1990, p. 37

⁵² *Tribuna Alemana*, "Contenido del Contrato Estatal", No. 1011, 6 de junio de 1990, p. 3

montos adicionales, es decir, por cada 200 Otsmark se recibirían 100 DM. Para las cuentas que se habrían después de diciembre de 1989 la tasa de cambio sería de 3 a 1. Todas estas medidas se tomaron para impedir que el DM se debilitara por la abrupta expansión del circulante.

El DM se transformó el 1o. de julio en la única moneda de pago válida en la RDA. Así entraba totalmente en vigor el acuerdo monetario establecido por las dos Alemanias. En esta misma fecha se suprimieron también todos los controles fronterizos mediante la firma de un acuerdo por los Ministros del Interior de Alemania Federal, Wolfgang Schauble, y de la República Democrática, Michael Diestel, en donde se autorizó la libre circulación de bienes y personas sin la necesidad de una visa. Al mismo tiempo, la líneas del metro de Berlín Oriental fueron conectadas luego de ser interrumpidas por más de 29 años desde la construcción del Muro. Lo anterior fue tomado como una etapa más en el proceso de unificación.

Con la firma del Tratado Estatal la unificación alemana se tornó definitiva pero hasta esos momentos inconclusa ya que faltaba un consenso sobre las condiciones externas del nuevo Estado alemán. Los germanos dieron el paso decisivo pero no podían establecer un sólo país y celebrar la unidad sin el visto bueno de las cuatro potencias que, para que la unificación fuera efectiva, debían renunciar a sus derechos sobre las Alemanias. Quedaban todavía varios temas por discutir y a los cuales había que encontrarles una solución acorde con los intereses de la nueva nación y, claro, a los intereses de los países involucrados.

Entre otros problemas que debían resolverse se encontraba, como tema de máxima importancia, la cuestión militar. Las potencias occidentales defendían la permanencia de Alemania unida en la OTAN y por supuesto la Unión Soviética no contemplaba de ninguna manera esa posibilidad.⁵³ Al respecto, Gorbachov se manifestó porque el Estado unido fuera militarmente neutral pues ello significaba seguridad y tranquilidad para su país. Por el contrario, para occidente la neutralidad alemana significaba inestabilidad, inseguridad y temor por lo que la propuesta fue virtualmente rechazada.

⁵³ El Estado de la RDA podía mantener negociaciones independientes sobre la unificación ya que así se manifestó en una cláusula de reunificación que este país introdujo el Pacto de Varsovia y la cual fue firmada por los Estados miembros en 1955.

Una segunda propuesta soviética fue la de crear para Alemania un status semejante al de Francia, es decir, el Ejército Federal sería separado de la OTAN y el territorio de este país no estaría a disposición, como base territorial, de dicha organización para sus estructuras de mando integradas. Pero esta iniciativa tuvo la misma suerte que la primera, el rechazo.

La tan polémica situación quedó por fin finiquitada el 16 de julio, durante un encuentro en Moscú de Mijail Gorbachov y Helmut Kohl. En esta histórica reunión el líder soviético hizo a un lado su objeción de que una Alemania unida ingresara a la OTAN al señalar: *"la Alemania reunificada recibe completa soberanía. Tiene el derecho de usar su soberanía para (decidir) que es de lo que le gustaría ser parte, cuales bloques apoyar"*.⁵⁴

Ambos Mandatarios acordaron también que: a) en los tres o cuatro años siguientes, los aproximadamente 380 mil soldados soviéticos deberían ser retirados del territorio germanoriental; en este periodo, el ejército de una Alemania unificada debía reducirse a 370 mil soldados (ambas Alemanias tenían 600 mil hombres, de los que 480 mil estaban en el sector occidental); b) no habría ninguna fuerza de la OTAN emplazada en territorio germanoriental mientras hubiesen allí fuerzas soviéticas, pero soldados alemanes no integrados al comando de la OTAN podían ser emplazados tan pronto se hubiera contemplado la unificación; c) los derechos de las cuatro potencias triunfantes cesarían inmediatamente después de la unificación, aunque fuerzas occidentales podían permanecer en Berlín mientras hubieran soldados soviéticos en cualquier parte del país.⁵⁵

De esta forma se concretaba la tan discutida situación sobre el futuro status militar de Alemania unificada al eliminarse el principal obstáculo a definir sobre sus condiciones de seguridad. Esto constituyó un paso adelante para que la unificación se realizara lo más pronto posible.

⁵⁴ *El Nacional*, "Alemania unida dentro de la OTAN acuerdan Moscú y Bonn", 17 de julio de 1990. p. 23

⁵⁵ *Ibidem*.

La segunda y última etapa de la Conferencia Dos Más Cuatro incluyó las negociaciones que debían dar como resultado el segundo tratado interalemán, el cual regularía la unificación alemana en el plano político y constitucional. Al respecto, había diferentes posiciones debido a la existencia de dos posibles vías para lograr esta unión, de acuerdo con la Ley Fundamental de la RFA, esto es, a través del artículo 23 o del artículo 146. La primera opción fue patrocinada por los partidos CDU/CSU, FDP y todos los allegados a la RDA, mientras que la segunda fue defendida por el SPD.

En dichos artículos se menciona (textualmente)⁵⁶ lo siguiente:

Art. 23 (Área de aplicabilidad de la Ley Básica) Esta Ley es válida por lo pronto en las regiones de los Länder de Baden, Baviera, Bremen, Berlín, Hamburgo, Hessen, Baja Sajonia, Renania del Norte Westfalia, Baden Wütemberg y Wütemberg Robenzollen. En otras partes de Alemania se implementaría al adherirse a ésta. Así, los Estados de la RDA ingresarían libremente en la RFA, cuya Ley se extendería a su territorio, dejando ésta de existir.

Art. 146 (Duración de la validez de la Ley) Esta Ley pierde su validez el día que entre en vigor una Constitución que acuerdo el pueblo alemán a través de una decisión libre. Se convocaría a una Convención Constitucional Conjunta o a una Asamblea Nacional cuya misión sería redactar una Constitución que sería sometida a un referéndum siendo automáticamente derogada la Ley Fundamental.

La respuesta no se obtuvo fácilmente pero luego de diferencias, polémicas y un sin fin de discusiones, se acordó llevar al cabo la reunificación política bajo las condiciones del artículo 23. El siguiente paso consistió en establecer la fecha definitiva para que tal unión se concretara total y definitivamente.

La unión de los dos Estados alemanes fue declarada finalmente por el Parlamento de la RDA para el 3 de octubre. La propuesta fue hecha por la coalición germanoriental, Alianza para Alemania, los partidos libres y por los socialdemócratas (que juntos

⁵⁶ *Tribuna Alemana*, No. 1007, 23 de marzo de 1990, p. 5. *Excelsior*, "La unificación alemana", (segunda de tres partes), 27 de junio de 1990, p. 35

tenían mayoría en el Parlamento para poder aprobar la unificación). La fecha fue aceptada ya que para esos momentos habría concluido la Conferencia Dos Más Cuatro, se habrían concretado las líneas del acuerdo político y estarían formadas las estructuras federales en Alemania Oriental. De igual forma, se acordó que la fecha para las primeras elecciones generales sería el 2 de diciembre.

Estos últimos requisitos fueron cubiertos el 12 de septiembre mediante la firma, por parte de los Ministros de Relaciones Exteriores de los seis países involucrados, del Tratado sobre las Regulaciones Finales Relacionadas con Alemania. El Tratado suscrito en Moscú, en lo que sería la última reunión de la Conferencia Dos Más Cuatro, había sido ya previamente firmado el 31 de agosto por el Ministro del Interior de la RFA, Wolfgang Schauble y por el Secretario de Estado de la RDA, Günter Krause, quienes dirigieron las negociaciones para su redacción.

Respecto a las nuevas estructuras federales en la RDA, el acta incluía la creación de cinco Estados Federados en lo que hasta entonces eran los Distritos de este país. De tal forma, después de 38 años de centralismo la RDA se dividiría en cinco Estados Federados con Gobierno y Parlamento propios⁵⁷. Los cambios se hicieron de la siguiente manera:

Distritos

Nuevo Brandenbur, Rostock
y Schwerin
Franckfort, Cottbus, Oder
y Postdam
Magdeburgo y Halle
Erfurt, Gera y Suhl
Chemnitz y Leipzig

Nuevo Estado

Meclemburgo-Pomerania
Brandenburgo
Sajonia-Anhalt
Turingia
Sajonia

⁵⁷ El 23 de junio de 1952 el gobierno de la RDA declaró la disolución de los órganos de los cinco Länder que constituían el país, sustituyéndolos por 14 regiones y 217 distritos a fin de lograr una administración centralizada. *Excelsior*, "La unificación alemana", (primera de tres partes), 26 de junio de 1990. p. 13

Estos Estados, según el Tratado sobre Regulación, debían manifestar su voluntad para ingresar a la RFA pero sólo después de que realizaran elecciones regionales. Los comicios se dieron el 15 de octubre ganando abrumadoramente la Democracia Cristiana. Sólo en Brandenburgo ganaron los socialdemócratas pero sin llegar a mayoría. Con los conservadores en el poder no quedó ninguna duda respecto a su inclusión en la RFA.

El segundo Tratado Estatal fue ratificado por las Cámaras Bajas de ambas Alemanias y por la Cámara Alta del Parlamento de la RFA el 20 y 21 de septiembre respectivamente. El Presidente de Alemania Federal, Richard Von Weizsacker, y quien más tarde lo sería de Alemania unida, lo ratificó el 24 de septiembre.

Los puntos más importantes del Tratado sobre las Regulaciones finales relacionadas con Alemania señalan lo siguiente:⁵⁸

1. La Alemania unida comprenderá el territorio de la RFA, RDA y Berlín en su conjunto. Alemania y Polonia confirmarán la frontera existente entre ellas por un tratado que tendrá forma obligatoria en virtud del Derecho Internacional. La Alemania unida no tiene ninguna reivindicación territorial con otro Estado y no formulará ninguna en el futuro.

2. Los gobiernos de la RDA y RFA reiterarán sus declaraciones de que sólo surgirá la paz de su territorio.

3. Alemania renuncia a poseer, fabricar y controlar armas nucleares, biológicas o químicas y se compromete a reducir en un plazo de tres a cuatro años su fuerza armada a 370 mil hombres.

4. Las fuerzas soviéticas emplazadas en la RDA serán retiradas totalmente el 31 de diciembre de 1994 mediante acuerdos entre Alemania y la Unión Soviética.

⁵⁸ *Excelsior*, "Aceptan las potencias la soberanía de Alemania", 13 de septiembre de 1990. p. 1, 28.

5. Se establece que las fuerzas armadas desplegadas en la RDA no serán integradas al comando de la OTAN hasta que no se hayan retirado las tropas soviéticas de ese territorio. Durante ese mismo periodo las fuerzas extranjeras no se desplegarán de ese territorio ni realizarán ninguna actividad militar. Al retirarse los soviéticos de la RDA, tropas alemanas podrán ingresar al territorio, pero no podrán establecer armamento nuclear de ninguna especie.

6. Se reconoce la libertad de Alemania para integrarse a las alianzas occidentales, lo cual abre el camino para que continúe siendo miembro de la OTAN.

7. Se restablece la plena soberanía en Alemania, las cuatro potencias ponen fin por medio del presente Tratado a sus derechos y responsabilidades relativos a Berlín y al conjunto de Alemania y dejan sin efecto los acuerdos, decisiones y prácticas que surgieron por esos derechos y responsabilidades adquiridos al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

8. Se dispone la ratificación oficial del Tratado lo más pronto posible, en el caso alemán será ratificado por las autoridades de Alemania unida.

9. El presente Tratado entrará en vigencia el día que se presenten a las autoridades alemanas el último instrumento de ratificación o de aceptación de las cinco partes restantes.

10. Se designa como depositaria del original del Tratado -en versiones alemana, inglesa, francesa y rusa- a la RFA que tendrá obligación de transmitir a las otras partes en copias certificadas del mismo.

La declaración que dejó sin efecto los derechos que habían reservado sobre los Estados alemanes tras la guerra y devuelve la plena soberanía a Alemania unida, fue suscrito el 1o. de octubre en Nueva York por los Ministros de las cuatro potencias (anteriormente sólo se

había dado una suspensión temporal de tales derechos para poder realizar de manera legal la unificación).⁵⁹

Este fue el último hecho que daría paso a una libre y absoluta reunificación. A partir del 3 de octubre de 1990 Alemania renacería como un sólo país.

En los primeros comicios generales realizados el 2 de diciembre de 1990, Helmut Kohl fue elegido como primer Canciller de Alemania unida. El primer Parlamento representativo de toda Alemania y presidido por Helmut Kohl se reunió el 20 de diciembre para su sesión inaugural en la cual se subrayó que el objetivo de su país era la plena integración de los dos Estados germanos y su transformación en economías florecientes, la culminación de la unidad europea con la estructura de una Federación de Estados Europeos y la contribución alemana a la reorganización mundial.

⁵⁹ El Nacional, "Devuelven plena soberanía a Alemania", 2 de octubre de 1990. p.23

CAPITULO II

FUNDAMENTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR

2.1 La Realidad Geopolítica de Alemania

2.1.1 Extensión, Situación y Límites

Hoy y siempre todas las naciones y los Estados han ocupado un lugar en el tiempo y en el espacio, aunque la mayoría de las veces esto ha ocurrido de una manera no precisamente similar. Desde la época de los grandes imperios las naciones han experimentado un sin fin de cambios -geográficos, políticos, económicos- que han diversificado la estructura de poder mundial. Tanto los países de Europa, América y Asia así como los de África y Oceanía desempeñan una función específica dentro de la historia universal; su interrelación ha sido determinante para establecer los diferentes periodos que caracterizan a las relaciones internacionales.

Existe una variedad de factores a tomar en cuenta para realizar un estudio y análisis sobre el comportamiento de la comunidad internacional. Cada Estado tiene objetivos e intereses particulares, sin embargo, se presentan ciertas generalidades en cuanto a la forma de registrarlos. Los patrones comunes suelen establecerse en base a aspectos económicos, políticos, culturales y geográficos, por mencionar algunos; cada uno de ellos comprende una importancia especial, una actividad individual, pero dentro de una tácita interconexión.

Cada país está consciente de esto, pero no muchos de ellos pueden señalar que gozan de una interconexión completa y satisfactoria. Uno de los factores que ocupa gran importancia en el desarrollo y evolución de tales relaciones es el geográfico. La posición que cada Estado tiene en el escenario mundial puede determinar, de alguna manera, sus políticas internas y de igual forma sus políticas para con el exterior.

Así, mediante la unión de la geografía (que es estática y sólo estudia condiciones) y de la política (dinámica y que plantea procesos de acción) se desarrolla una nueva área de estudio, la Geopolítica. Esta, que

encaja en el amplio campo de la política mundial, es de origen alemán¹ y puede ser definida como: "doctrina política que explica las tendencias y acontecimientos políticos por las leyes de la geografía".²

Mediante esta nueva rama de estudio se analiza de manera más específica el papel que juega el ámbito geográfico en la toma de decisiones de un gobierno, sobre todo en el área de política exterior, ya que el papel que aspiran desempeñar todos y cada uno de los Estados puede verse influenciado, en gran parte, por éste.

La extensión, situación y los límites geográficos han sido señalados no precisamente por medios físico-naturales, sino por el mismo hombre. Al revisar la historia se puede apreciar que las demarcaciones (territoriales) que hoy rigen el planeta no son las mismas que en años pasados,³ éstas han sido alteradas por diferentes medios: anexiones, invasiones, despojos, divisiones y separaciones. Las fronteras son fundamentalmente estratégicas y varían por presiones económicas, políticas, nacionales y extranacionales. Estas, en la medida en que el espacio es poder, expresan las relaciones de poder entre Estados. Un Estado con espacio estratégico, riqueza, población e ideología, puede adquirir caracteres de dominador mundial y es bajo esta perspectiva que analizaremos el caso del Estado alemán.

El pueblo de Alemania es uno de los pocos que han vivido a lo largo del tiempo - un sin fin de transformaciones geográficas. Cuenta en su haber con uniones, separaciones, invasiones, divisiones, anexiones y, ahora, también con reunificaciones. De tal suerte, las fronteras de este país han dependido de un proceso histórico activo e indefinido. Sus límites al occidente fueron establecidos sin tantas modificaciones, contrarios a los orientales, los que estuvieron durante siglos sujetos a fluctuaciones.

¹ Fue elaborada por el teórico Rudolf Kjelle Kjellell y utilizada por los nazis para llevar al cabo su expansión.

² Pueden encontrarse diversas definiciones de la geografía política, pero citamos ésta por identificarse más con el análisis que realizamos en este apartado; tomada de Escalona Ramos, Alberto, *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, México, Ateneo, 1959. p. 94

³ Inclusive, en la actualidad el continente europeo está siendo escenario de profundos cambios en este sentido, por ejemplo, en la CEI, Checoslovaquia, Yugoslavia e Irlanda.

El deseo y el interés por parte de los gobiernos alemanes de ampliar sus esferas de dominación e influencia han sido las principales causas de los conflictos territoriales en este país.⁴ Sólo por citar unos ejemplos, quizás los más relevantes, puedo señalar los ocurridos durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial. En ambas, Alemania pretendía sumar a su dominación imperialista gran parte de Europa, pero los resultados fueron totalmente contrarios. En el primer caso, el Estado germano tuvo que cumplir con el Tratado de Versalles, impuesto por las potencias vencedoras y en donde se establecía que:

Alemania cargaría absolutamente con toda la culpa de la guerra por lo que debería de pagar todos los daños causados por el conflicto a todos los países vencedores afectados por ésta. Además, perdería parte de su territorio, tanto en su frontera occidental con Francia (Alsacia, Lorena y el Sarre) como en la oriental con Polonia (Prusia Occidental y el Danzing). A su vez, el Tratado trajo consigo la pérdida de todas sus colonias en África y Oceanía.⁵

Ante ésto, a Alemania no le quedó otro remedio que enfrentarse a su nueva realidad, aunque nunca estuvo de acuerdo con ella. Durante años guardó profundos resentimientos hasta la llegada de Adolfo Hitler al poder (1933) quién prometió a su pueblo que recuperaría el territorio perdido y que junto con ello obtendrían la superioridad en Europa. Así, con el pretexto de resarcir los daños que el Tratado de Versalles ocasionara, Hitler comenzó su política de expansión resultando de ello la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, después de años en los que se contemplaron invasiones y anexionaciones por parte de Alemania, ésta perdería nuevamente y no sólo mediante el despojo de territorios, sino mediante la propia división del país.⁶

De tales situaciones me atrevo a afirmar que la política exterior del gobierno alemán ha estado caracterizada por el dominio, la expansión y el deseo de superioridad sobre los demás pueblos europeos. Es por ello que con la reunificación alemana se despertaron, no sólo en

⁴ Para ahondar en el tema se pueden consultar, entre otras, las siguientes obras: Treue, Wolfgang, *Alemania desde 1948*, Alemania, Press, 1969; y Passant y W. D. Henderson, *A Short History of Germany*, New York, Cambridge University, 1975.

⁵ Osmanczyk, E.J., "Tratado de Versalles", *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, Madrid, 1976; Seara Vazquez, *Del Congreso de Viena a la Paz de Versalles*, México, UNAM, 1980.

⁶ *Supra* capítulo I.

el continente europeo sino en todo el mundo, sentimientos de temor y desconfianza hacia aquel país, pues hasta donde llega la fuerza de un Estado, hasta ahí terminan sus fronteras.

En nuestros días y con los procesos de integración, el valor estratégico con el que cuenta un Estado es muy importante para respaldar su capacidad de negociación. Este es el caso de Alemania, cuyo valor y capacidad se han incrementado a razón de la reunificación. Mediante ésta, se logró la unión de dos territorios para dar forma al país que hoy ocupa el sexto lugar en extensión geográfica dentro de Europa, con 356,957 Km².

1. Comunidad de Estados Independientes	8'649 492 Km ²
2. Francia	547 026 Km ²
3. España	504 750 Km ²
4. Suecia	449 964 Km ²
5. Noruega	385 935 Km ²
6. República Federal de Alemania	356 957 Km ²

La RFA es el único Estado Federal de la Comunidad Europea, luego de la unificación la República quedó integrada por 16 Estados autónomos (Bundesländer) contando cada uno de ellos, con un Parlamento propio y participando en el proceso legislativo a través de su voz y su voto en el Bundesrat (Cámara del Parlamento), pudiendo de esa forma influir sobre las decisiones estatales federales.⁷

La Constitución de la RFA fija que la legislación en la mayoría de las áreas compete a la federación, pero la administración es por principio de competencia de los Länder; la primera se encarga de los asuntos exteriores, la defensa, la moneda, los pesos y medidas, el correo y las telecomunicaciones. Los segundos determinan los asuntos culturales, en especial las escuelas y universidades, la radio y la televisión, el derecho de organización de ciudades y comunas y el derecho del orden público, fomentan el asentamiento industrial y realizan la planificación urbana.⁸

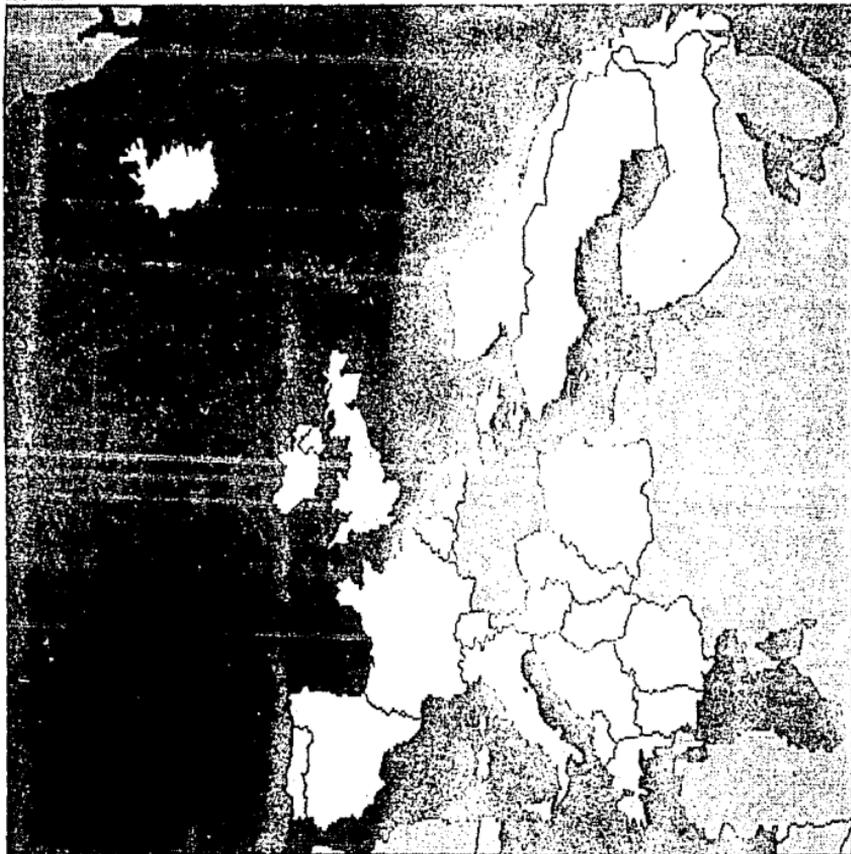
⁷ *Actualidad Alemana*, Bonn, Press, noviembre de 1990. p. 122-127.

⁸ *La Realidad Alemana, la RFA*, RFA, Bertelsman Lexikon Verlag, 1987. p. 122-127

Estados que componen la RFA

Länder	Capital	Superficie (Km ²)	Población (mill)
Baviera	Munich	70,554	11.2
Baden-Wutemberg	Stuttgart	35,751	9.6
Baja Sajonia	Hannover	47,349	7.3
Berlín	Berlín	883	3.4
Brandenburg	Potsdam	29,060	2.6
Bremen	Bremen	404	.6
Hamburgo	Hamburgo	755	1.6
Hesse	Wiesbaden	21,114	5.7
Mecklemburgo- Pomerania	Schwerin	23 835	2.0
Renania-Palatinado	Maguncia	19 849	3.7
Renania del Norte	Westfalia Düsseldorf	34 068	17.1
Sajonia	Dresde	18 338	4.9
Sajonia-Anhalt	Magdeburgo	20 444	3.0
Sarre	Sarrebruck	2 570	1.1
Schleswig-Holstein	Kiel	15 730	2.6
Turingia	Erfurt	16 251	2.7

UNITED GERMANY



Si bien es cierto que Alemania no cuenta con el territorio europeo más extenso, si se encuentra en un lugar óptimo para sus intereses, en el corazón de Europa, entre países escandinavos, atlánticos, alpinos y orientales. No obstante, aparte del Mar del Norte, del Mar Báltico y de los Alpes, carece de fronteras naturales.

Sus límites son: al Norte con Dinamarca, al Sur con Austria y Suiza, al Este con Polonia y la República Checa y Eslovaca, y al Oeste con Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Francia. Esta situación central convierte a Alemania en tierra de tránsito, en puente hacia los países del Este, en un pueblo de fuerzas e ideas económicas y sociales importantes y también, de conflictos políticos. Así es, la RFA representa ahora el motor de un continente, característica que se basa en la posición geoestratégica que ocupa y que se refleja ya en Europa y en el mundo.

2.1.2 La Geografía Económica

Como he apuntado, la geografía es uno de los factores que deben ser tomados en cuenta para lograr un desarrollo favorable en la formulación de la política exterior de cada país, pero no sólo en el área de la geopolítica, también es un elemento favorable la importancia de la geografía económica.

En la evolución de las economías comerciales, el hombre ha descubierto los recursos y las leyes de la naturaleza y, con ventaja para él, ha ajustado sus actividades a ellas. Desarrolla constantemente mejores técnicas, modifica el medio geográfico y aumenta su poder de adaptación a las condiciones ambientales. Basta con pensar en el progreso humano a través del tiempo para apreciar la naturaleza cambiante de la geografía económica.

Esta, se encarga de estudiar las modificaciones producidas en el medio físico por el hombre en atención a un objetivo de carácter económico, es decir, relacionado con la producción, distribución y consumo de la riqueza. Tiene por finalidad diferentes aspectos como: a) explicar como el hombre cambia el medio natural

transformando el ambiente en que vive; b) conocer la distribución de los aspectos sobre la tierra, las causas de ésta y los sistemas regionales; y c) analizar los diversos fenómenos naturales y sociales para que el hombre al entenderlos transforme mejor la naturaleza. Esta se divide en: agraria, industrial, comercial y de circulación.⁹

Con los elementos anteriores se puede definir a la geografía económica como "el estudio de la relación de los factores físicos del medio ambiente y de las condiciones económicas y políticas respecto de las ocupaciones productivas y la distribución de su producción",¹⁰ ésto, atendiendo el hecho de que las actividades de un pueblo están influidas por su medio ambiente y por las relaciones económicas mundiales.

Mediante el estudio y el análisis de esta área de la geografía un Estado sabe exactamente cuales son sus alcances y sus límites en cuanto a su actividad productiva, sus medios de transporte y comunicación, pudiendo conocer de mejor manera los elementos que puedan coadyubar a un mayor aprovechamiento de ellos. De igual forma sabrá como utilizar tales circunstancias en su relación con el exterior tratando de obtener los resultados que sean adecuados a sus intereses. Cada país difiere tanto en sus recursos minerales, en su clima, en la vegetación natural, en medios de comunicación y transporte y en muchos otros factores. Es precisamente en estas diferencias que está basado el comercio.

De esta forma, Alemania al igual que todos los países debe establecer sus criterios productivos basándose en sus realidades geoeconómicas y en las perspectivas que en estas áreas se producen. Contando con un análisis cierto sobre las capacidades con que se cuenta, el desarrollo de las políticas que se pongan en práctica denotarán un resultado efectivo. Así, atendiendo el caso especial del territorio germano, daremos un esbozo general de su infraestructura geoeconómica en base a la división de ésta dada anteriormente.

⁹ Escalona Ramos, Alberto, *op. cit.*, p. 379

¹⁰ Clarence Fielden, Jones y Gordon Gerald Darkenwald, *Geografía Económica*, México, FCE, 1961. p. 194

Dentro de su geografía económica agraria, destaca la cosecha de granos, papas y caña; el terreno de cultivo representa un 35%. Su ganadería se ve representada por la cría de cerdos y ovejas (con un promedio de 24.3 y 1.2 millones de cabezas respectivamente).¹¹

Dentro de sus recursos minerales sobresale la producción de lignito, uranio, hierro (su producción representa cerca de la mitad de la producción total de la CEE), potasio (cuenta con la mitad de las reservas mundiales) y carbón (posee la zona carbonífera más importante de Europa y desde 1958 el carbón alemán ha remplazado, en esta zona, al de Estados Unidos).¹²

En cuanto a su geografía económica industrial, cuenta con varios ramos. Fabrica toda clase de maquinaria industrial, equipos y artefactos (exporta cerca de cuatro veces la cantidad que importa y es de los principales productores junto con Italia, Gran Bretaña y Francia), además destaca en la industria automotriz, la industria química, la industria farmacéutica, la naval y la industria del hierro y el acero.

Referente a la geografía económica de circulación, sus sistemas de comunicación y transporte ocupan un lugar importante. Por lo que toca a las vías fluviales, comprende ríos importantes y que se enlazan entre sí por una red de canales, estos son: el Elba (nace en la República Checa y Eslovaca y desemboca en el Mar del Norte), el Oder y el Neisse (inician también en los marcos de la República Checa y Eslovaquia, pero desembocan en el Mar Báltico) al Este; el Rin (comienza en los Alpes suizos, corre por el lago de Constanza, sigue por el norte de Basilea hasta alcanzar Karlsruhe como frontera con Francia y Alemania), al Oeste; el Danubio (nace en la Selva Negra y con la participación de varios ríos afluentes en su paso por Baviera se convierte en una caudalosa corriente que se escapa hacia Austria) en el Centro.

Otros ríos de menor importancia son el Saale, Havel, Spree, Ruhr, Main, Mosela, Neckar, Emir y Weser. Asimismo, se localizan lagos como el Müritz y el Constanza (compartidos con Suiza y Austria) e islas

¹¹ *The World Almanac and Book of Facts 1992*, New York, Pharos Book, 1992. p. 761

¹² *Clarence Fielden, op. cit.*, p. 1973

como Rugen, Usedom, y Poel (ubicados en el Báltico, cerca de la costa).¹³

En total cuenta con 6 mil 500 Km de vías fluviales. Su puerto fluvial más importante es el Duisburg, y los puertos marítimos que sobresalen son el Hamburg y Bremen/Bremerhaven, en el Mar del Norte y el de Kiel, Lübeck y Rostock en el Báltico.

Por otro lado, Alemania posee una infraestructura sobresaliente. En el transporte aéreo se cuenta con 27 aeropuertos de los que destacan Berlín-Schönefeld, Berlín-Tegel, Bremen, Colonia/Bonn, Dresde, Dusseldorf, Hamburg, Francfort/Main, Hannover, Leipzig, München, Nürnberg y Stuttgart.

En las comunicaciones y los transportes terrestres cuenta con 10 571 Km de autopistas; 44 275 Km de carreteras federales y nacionales y 80 mil Km de vías férreas.¹⁴

Desde el punto de vista de la geografía económica, el hombre es el factor dominante ya que produce, fabrica, distribuye, consume y también destruye. De tal manera, el número de individuos que se encuentra en una área determinada es un hecho de gran relevancia. Sin embargo, el número por sí sólo no constituye la consideración más importante, la situación actual difiere del pasado y diferirá del futuro.

La RFA tiene una población de 79.17 millones de personas, donde domina la urbana sobre la rural. De ésta, 41.0 millones son mujeres y 38.1 varones, existiendo dentro de ella cinco millones de extranjeros.¹⁵ La densidad de la población es de 222 habitantes por Km².¹⁶ La pirámide de edades está registrada como sigue: de 0 a 14 años representa el 14.7 %, de 15 a 59 el 64.7 % y de 60 en adelante el 20.6 %.¹⁷

¹³ *Bienvenido a la RFA*, München, Prestel-Verlag München, 1987, p. 6; *Almanaque Mundial 1989*, México, América, 1989, pp. 488-489, 492

¹⁴ *Almanaque Mundial 1989*, Idem.

¹⁵ Idem.

¹⁶ *Densidad superada sólo por Holanda (363 habitantes por Km²) y por Bélgica (325)*

¹⁷ *The World Almanac...*, op. cit., p. 492.

2.2 La Seguridad Nacional

2.2.1 Seguridad e Interés Nacional

Es inegable que todos y cada uno de los países que conforman la comunidad internacional practican de una u otra manera una política de seguridad nacional, aunque para su ejecución no existan principios específicos preparados ni se cuente con un lenguaje propio. Sin embargo, para su elaboración, los gobiernos deben tomar en cuenta ciertos factores que se localizan generalmente en todos los Estados.

A la seguridad nacional no se le puede considerar como actividad exclusiva de algún sector (político, militar, social o económico) debido a que se encuentra interrelacionada con diferentes disciplinas a un mismo tiempo. Para su realización se requiere del conocimiento de la historia del país, de su formación, sus luchas internas y externas, de su integración política y económica, de la forma del gobierno y organización del Estado, de su ideología y, por supuesto, de la manera en que lleva al cabo su política interna y externa. Todos estos factores son condiciones en las que un gobierno debe basarse para definir, formular y asegurar el buen funcionamiento de su política de seguridad nacional.

No existe ningún concepto totalmente aceptado en el cual se establezca a ciencia cierta que es la seguridad nacional, ya que cada Estado la determina dependiendo del poder que posea (basado en su situación interna y en su posición internacional). Se le puede interpretar como un sistema político para gobernar un país, como condición para garantizar su desarrollo, como medio para emplear el poder nacional en el plano internacional, etc. Pero para que su comprensión sea más clara me remitiré a una definición que, pienso, contiene los elementos necesarios para ello, tenemos entonces que seguridad nacional es: "un conjunto de políticas estrategias, normas, instituciones y acciones que tienden a la armonización plena de los elementos constitutivos del Estado, protegiéndolos y salvaguardándolos de actos de cualquier naturaleza, internos o externos, que perjudiquen de alguna manera su

integridad o su aprovechamiento en el impulso del proceso de desarrollo y el progreso del país en todos los órdenes".¹⁸

La seguridad nacional no sólo depende de lo que suceda en el interior del país, también hay que considerar sus repercusiones en los ámbitos regional y mundial; en sus relaciones bilaterales y en las multilaterales; sin duda se debe tener en cuenta el desarrollo de los acontecimientos internacionales. En esta perspectiva global e integral, la seguridad de cada Estado reafirma su desenvolvimiento en diversas esferas, tanto internas como externas. Ante ésto, se hace notable que mientras mayor sea el desarrollo del país y más sobresaliente su rol internacional, más importancia tendrá la política de seguridad nacional, a la vez que su estudio, análisis, formulación y ejecución requerirán de un aparato más complejo y eficiente.

No obstante, para la mayoría de los países tal seguridad consiste en garantizar la supervivencia y la autonomía de la Nación en la comunidad internacional y en procurar la inviolabilidad de su territorio, de la población y de los recursos naturales (en general se enfrentan a aspectos exteriores o amenazas de otros Estados). Por el contrario, para una potencia hegemónica la cuestión va más allá de una mera autodefensa. Las potencias se preocupan por lo que consideran amenazas más distantes, en tiempo y en concepto, que el simple ataque directo contra su territorio; ellas visualizan, definen y redefinen (de acuerdo a la situación) sus intereses nacionales y sobre todo los intereses vitales.¹⁹

He señalado anteriormente que la seguridad nacional es la consecución de los intereses y de los objetivos nacionales mediante el poder nacional, sin haber explicado hasta ahora tales términos. A continuación lo haré brevemente.

¹⁸ Hernández Vela, Edmundo, "La Seguridad Nacional de México", Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, 1a. parte, México, UNAM-ENEP ACATLAN, 1983. p. 359

¹⁹ Para un gobierno existen tres clases de interés: a) Vitales, en donde se presentan situaciones internacionales que amenazan la seguridad de un Estado y para los que se plantean soluciones militares; b) Mayores, surgen situaciones internas y externas que amenazan la seguridad de un Estado, se plantean soluciones diplomáticas; y c) Periféricos, se dan intereses privados multinacionales de prioridad para aspectos económicos que indirectamente afectan a la seguridad nacional.

La base fundamental de la seguridad nacional recaé en las aspiraciones nacionales, en ellas se reúne la expresión de una comunidad con el propósito de preservar un sistema de vida que permita el logro del bienestar económico, político y social, es decir, el desarrollo nacional, el cual garantiza la preservación del Estado ya que tanto desarrollo nacional como seguridad dependen entre sí, sin uno no puede existir el otro.²⁰

De tal forma, ante el hecho de que la seguridad es concebida como condición de bienestar y éste como elemento de seguridad, el gobierno analiza las aspiraciones nacionales y las traduce en intereses nacionales. Este se puede concebir de dos formas: a) como instrumento analítico empleado para describir las fuentes de la política exterior de una Nación, y b) como instrumento de acción política que sirva de medio para justificar y/o proponer determinadas políticas.²¹ Estos se determinan en base a condiciones económicas, militares, geográficas y de política interna y externa.

El concepto de Interés Nacional está íntimamente ligado al concepto de Seguridad Nacional debido a que ambos son básicos en la elaboración de una política exterior de un Estado.

Para las grandes potencias la mayor garantía para asegurar su interés nacional sin recurrir a la fuerza bélica se logra mediante la ampliación del proyecto político que lo sustenta y su ampliación e imposición en grandes sectores geográficos del mundo,²² en otras palabras, llevar al cabo una política exterior tal que involucre no sólo sus intereses nacionales sino también los de terceros Estados; así, un ataque a éstos repercute más allá de sus fronteras. El interés que determina la acción política depende así del contexto político dentro del cual se da la política exterior.

²⁰ Vega, Gerardo, Seguridad Nacional, concepto, organización, método, México, Ateneo, 1988. p. 19

²¹ Rosseau, James, "Interés Nacional", Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Vol. VI, Madrid, Aguilar, 1975. p. 219

²² Citados de los fragmentos incluidos en Hoffman Stanley, Teorías Contemporáneas sobre Relaciones Internacionales, Madrid, Tecnos, 1970. p. 90

Interés Nacional:

- Soberanía e Independencia
- Integridad Territorial
- Desarrollo Nacional
- Ubicación en el escenario de fuerzas convencionales

Política Exterior

Entonces, tenemos que el agrupamiento de las aspiraciones e intereses conforman los Objetivos Nacionales, producto de una identidad nacional e instrumento de la política del Estado que garantiza el desarrollo y proporciona seguridad al proyecto fundamental de su política exterior. La realidad de tales objetivos depende en gran medida del Poder Nacional²³ con que cada país puede contar. Este, se manifiesta a través de los recursos del Estado y se fundamenta en sus instituciones políticas, la administración pública, los organismos sociales y militares y también en su situación geográfica.

En el caso particular de Alemania, ésta debe perseguir, mediante su política de seguridad nacional, el cumplimiento de una serie de objetivos fundamentales, tanto para la supervivencia del régimen como para el progreso y evolución del país. Dichos objetivos se interrelacionan en una sola unidad, ya que la no realización total o parcial de alguno de ellos repercute negativamente en el cumplimiento de los demás y viceversa. De ahí que exista un desarrollo paralelo en diferentes grados de avance e intensidad.

Los objetivos internos que Alemania debe cumplir son:

- Elevar el bienestar y el nivel de vida de la población, sobre todo de la ex-RDA,
- Aumentar cuantitativa y cualitativamente la producción de bienes y servicios,
- Agilizar el progreso científico y tecnológico,
- Asegurar el suministro de productos básicos,

²³ El Poder Nacional se clasifica en tres categorías: a) Poder Nacional, necesita un período a futuro para su desarrollo y poder obtenerlo en una fecha determinada; b) Poder Nacional Actual, se dispone de inmediato, ya listo y preparado, organizado y cuantificado; c) Poder Nacional Adquirido, el Estado va adquiriendo niveles de poder determinado.

- Intensificar la integración nacional,
- Proporcionar el equilibrio en la interdependencia multilateral,
- Asegurar la protección eficaz del territorio germano.

Asimismo, los objetivos externos son:

- Instrumentar una política de cooperación internacional, tanto bilateral como multilateral,
- Efectuar todo tipo de intercambio y colaboración entre los pueblos, en términos de reciprocidad y equivalencia, en los campos de alimentación, ciencia, educación, cultura, economía, finanzas, etc.,
- Mantener la preparación de sus fuerzas armadas así como su equipamiento, exclusivamente dentro de los términos estrictamente defensivos.

Para poder realizar lo anterior se deben perfeccionar una serie de elementos mediante una mejor orientación. Los instrumentos en los que el gobierno alemán debe basarse son: la participación ciudadana, la preparación, selección y aprovechamiento de los recursos humanos, la óptima utilización del capital y su fuerza de trabajo, su habilidad diplomática y su tendencia a establecer en las negociaciones términos favorables para las partes participantes.

Atendiendo a lo anterior, retomando las expectativas que Alemania mantiene dentro y fuera de su territorio y basándose en el discurso pronunciado por el Canciller Helmut Kohl ante el Consejo Nórdico, en Helsinki, el 5 de marzo de 1992, señalaré el concepto estratégico de Seguridad Nacional que para tal país propone el gobierno federal.

El Estado, responsable de su proyecto constitucional, fundamentado en las aspiraciones de la sociedad nacional, consciente de su situación geopolítica, sabedor del nivel de desarrollo que pretende en base a los recursos de los cuales dispone, está dispuesto a:

Primero, preservar los objetivos nacionales permanentes, base y esencia de la sociedad.

Segundo, garantizar el desarrollo nacional, eliminando toda interferencia con pretensión de afectarlo o impedirlo.

Tercero, mantener la institucionalidad y vigencia del Estado tanto hacia el interior del mismo como en el plano internacional.

El gobierno, elemento orgánico del Estado rector y conciliador de la armonía social, es responsable de mantener satisfechos los objetivos nacionales permanentes siguientes:

- Defender la soberanía nacional preservando la independencia e integridad del territorio,
- Preservar las instituciones legítimas dentro de un marco de derecho,
- Asegurar a la sociedad niveles óptimos de justicia, libertad y paz,
- Mantener la unidad nacional en beneficio del orden interno, entre poder político y sociedad,
- Obtener el desarrollo integral y el bienestar de la sociedad.

De igual manera, el gobierno impedirá que las convulsiones surgidas entre dos países con fines hegemónicos, utilicen los conflictos políticos, económicos, sociales y militares para:

- Proponer la intervención económica so pretexto de la defensa de intereses de empresas transnacionales,
- Violar la soberanía e integridad territorial argumentando inestabilidad social,
- Intervenir militarmente aduciendo razonamientos de seguridad que artificialmente manejados creen una imagen de amenaza existente.

Para tal efecto, el Estado llevará al cabo las acciones siguientes:*

- a) Desarrollar actividades encaminadas a obtener la unidad nacional apoyada en criterios de libertad y justicia que respalden las acciones de seguridad;
- b) Realización de negociaciones políticas y diplomáticas con fin a solucionar todo tipo de conflicto que incida en problemáticas de seguridad;
- c) Observar un estricto apego a las normas del derecho internacional en búsqueda de soluciones pacíficas;
- d) Empleará la política exterior buscando la prevalencia de todos los órganos internacionales, los acuerdos y compromisos contraídos;
- e) Adoptar las medidas y políticas de seguridad para garantizar la cobertura de los recursos intelectuales y materiales del Estado que se estima puedan ser vulnerados, se considera como área estratégica la planta industrial;
- f) Emplear los recursos del poder nacional para la eliminación de antagonismos, buscando como línea de acción el afectar en los niveles mínimos al desarrollo nacional; y
- g) Emplear las fuerzas armadas sólo como medida de último recurso, cuando toda instancia de concertación sea agotada, su actuación estará considerada como respaldo a la política de Seguridad Nacional del Estado.

2.2.1.1 La Soberanía

Otra cuestión que está tácitamente ligada con la Seguridad y el Interés Nacional es la Soberanía. Al respecto, se encuentran innumerables definiciones, las cuales se han hecho basándose en el contexto histórico internacional. Una de ellas la define como:

* Szabo, Stephen F., *The changing politics of German Security*, New York, St. Martin, 1960. 170 pp.

"Un constituyente fundamental del Estado que se caracteriza por dos aspectos esenciales: en lo interno, la autoridad completa y exclusiva que ejerce el Estado sobre todas las personas y cosas que se encuentren en su territorio, mediante el establecimiento de su propio régimen social, político, económico, jurídico; y en lo externo, la independencia y autonomía del Estado en sus relaciones con los demás. Esta se basa en tres principios básicos del Derecho Internacional:²⁴ a) el respeto mutuo de la soberanía, b) la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados, y c) la igualdad de todos los Estados Frente al Derecho Internacional".²⁵

El concepto de soberanía es un elemento esencial dentro del Estado, no obstante, con el transcurso del tiempo tal concepto ha ido perdiendo su legitimidad. En su época Bodino consideró que *"la soberanía era el poder absoluto y perpetuo de la República"*,²⁶ pero hoy día, cuando las relaciones mundiales se han modificado en todos sus aspectos y sobrepasan las fronteras nacionales, es imposible sostener dicha tesis. Las relaciones interestatales han sido transformadas cuantitativa y cualitativamente lo que repercute en la esencia misma del Estado.

En la actualidad el Estado ejerce un poder limitado por su convivencia con otros países debido a la tendencia de globalización que el mundo está viviendo y la cual abarca diferentes sectores: la producción, el comercio, las finanzas, la tecnología, la información y hasta la cultura. Se está rompiendo con el pensamiento tradicional de soberanía, ahora se tratan de entender los nuevos hechos y lo obsoleto de muchas ideas.

Las decisiones que estaban reservadas al Estado en su propio ámbito de poder, interno y externo, son ahora compartidas en la medida en que afectan a otros Estados que, por consiguiente, tienen un interés directo en ellas. No se trata de que un Estado restrinja las facultades soberanas de otro.

24 Para conocer los Principios del Derecho Internacional, consultar a Hernández Vela, Edmundo, Op., Cit., pp. 59-67

25 Idem. pp. 250-251

26 Bodino, J., *Los Seis Libros de la República*, Madrid, Aguilar, 1976. p. 46

Es así que todos los países de la comunidad internacional deben adecuarse al proceso de globalización y a la apertura económica, lo que encierra cierta limitación a su soberanía; Seara Vazquez denomina a este proceso "*Intersoberanía*",²⁷ teniendo como característica esencial que el principio de limitación es recíproco y de aplicación universal, sin que ningún país pretenda ser excepción.

Sin embargo, el que un país participe de lleno en la globalización no significa, necesariamente, que tenga que ceder soberanía, por el contrario, mientras mayor presencia tenga en el ámbito mundial y su sistema actúe acorde con el proceso de modernización, el Estado podrá reafirmar su papel negociador a nivel internacional y por ende su soberanía, aunque en términos diferentes de su concepción tradicional.

Actualmente los Estados ya no pueden defender sus intereses de manera aislada (aunque sí de forma un tanto egoísta) sino conjuntamente, debido a la interdependencia que existe entre ellas. El problema de la soberanía retoma diferentes matices y se concentra en un escenario colectivo, sin que por ello se dejen de lado los intereses nacionales (combinándolos con los intereses de otro país). Asimismo, este nuevo proceso debe procurar la supervivencia y la autonomía de la Nación, así como la invulnerabilidad del territorio, de la población y de los recursos naturales. La reconceptualización de ideas y valores reclama de los Estados: solidez, capacidad de cambio, oportunidad y proyección. Cada país enfrenta su propia evolución y la alternativa de participar o rezagarse.

2.2.2 El Nacionalismo

Las raíces del nacionalismo²⁸ se hayan, como en todo movimiento histórico, en el pasado; las condiciones que hicieron posible su aparición maduraron durante siglos antes de converger en su

²⁷ Seara Vazquez, Modesto, "Nuevo Concepto de Intersoberanía". *El Universal*, 4 de agosto de 1981. p. 17

²⁸ Ideología tendiente a valorizar los factores culturales de un pueblo, iguales en el pasado, en el presente y en el futuro.

formación; estas evoluciones -económicas, políticas e intelectuales- necesitaron mucho tiempo para crecer, avanzando en cada país a pasos diferentes.

El crecimiento del nacionalismo consistió en el proceso de integración de las masas populares en una forma política común, presuponiendo la existencia (como hecho o como ideal) de una forma centralizada de gobierno en un territorio grande y definido. La vida en el mismo territorio, sujeta a idénticas influencias de la naturaleza y a los efectos de la historia, produjeron determinados rasgos y actitudes comunes llamándose de carácter nacional.²⁹

El nacionalismo es pues, el resultado de las condiciones históricas, sociales e intelectuales por lo que su aparición en diferentes países varía de acuerdo con las condiciones existentes: su expresión concreta e individual tiene un significado distinto dependiendo de la época, ya que a cada uno corresponde cierta forma única de sociedad, de pensamiento, de creencias y costumbres, de religión y moral. Es una idea fuerza, una idea-fuerza que inunda el cerebro del hombre con pensamientos, llevándolo a traducir su conciencia en hechos de acción organizada. El nacionalismo domina la actitud de las masas sirviendo de justificación a las autoridades del Estado y a la legitimidad del uso de la fuerza con otros Estados y con los propios ciudadanos. Representa de esta manera los intereses creados, no sólo políticos sino también económicos y sociales, lo que sostiene el hecho de que el nacionalismo político no es servir ni cooperar, sino excluir y monopolizar.

El nacionalismo es uno de los puntos importantes a considerar en el marco de la política exterior de cualquier país debido a que la ideología³⁰ que éste encierra señala, de cierta forma, el matiz para su ejecución. Las ideas y doctrinas sostienen y/o destruyen las políticas estatales, tanto a nivel nacional como internacional, de ahí la

²⁹ Kohn, Hans, Historia del Nacionalismo, México, FCE, 1976. p.29

³⁰ Hay que entender por ideología "el conjunto de valores propios a una mentalidad, a una cultura, a un modo de vida de uno o varios grupos determinados de gente. Se trata de una misma identidad de concepción que se tiene sobre la vida en el seno de un mismo grupo social", Massimagno Cangabo, "Influencia de una Ideología en una Política Exterior", Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, 1a. parte, México, UNAM-ENEP ACATLAN, 1986. p. 136

importancia de la ideología, ya que la coherencia y agresividad que dan a la política de un Estado resuena en la de los demás.³¹

Este fue el caso especial del pueblo alemán, cuyo recuerdo del Estado desaparecido y la aspiración de formar uno nuevo ocasionaron más de una vez el posible naufragio del país al intentar borrar las fronteras y reordenar el mundo. Su nacionalismo ha estado caracterizado por el odio a los extranjeros y su resentimiento contra todo lo no alemán, basándose en tendencias racistas sobre las que se edificó el ascenso de Hitler al poder.³² Pasó de la defensa de la singularidad alemana a la de la superioridad del pueblo alemán argumentando una misión histórica que por motivos raciales (exhaltaban la pureza de la raza aria), religiosos y políticos, les había tocado cumplir frente a los demás pueblos del mundo y a la que éstos no tenían otra alternativa que resignarse o ser castigados si se resistían a ella. Eso fue el camino que condujo a las grandes hecatombes de 1914 y 1939. Tales intentos se lograrían a medias y por corto tiempo ya que el movimiento nacional-socialista terminaría, oficialmente, junto con la Segunda Guerra Mundial.³³

La experiencia nacionalista marcó profundamente a la sociedad alemana, sus huellas han sobrevivido a los esfuerzos realizados, desde 1945, para desnazificar a Alemania. La herida que Hitler abrió ha sido dejada atrás (pero no olvidada) por millones de personas en el intento por reconstruir una nueva sociedad. No obstante, no han desaparecido los grupos que intentan propiciar el rebrote de una corriente de extremismo, que ha estado presente a lo largo de toda la historia alemana y cuyos rasgos característicos son:

a) A nivel ideológico, el rechazo de los principios de la democracia representativa parlamentaria por un nacionalismo intransigente que valora en exceso las virtudes de la comunidad nacional y que es hostil a la idea del acercamiento de los pueblos por tendencias racistas y por un repudio a las mutaciones sociales y culturales que se están

³¹ Reuter P., Combacau, *Institutions et Relations Internationales*, Paris, Presses, 1980. p.164

³² Vid. Thornton, M.J., *El Nazismo 1918-1945*, Barcelona, Oikos-Tau, 1967.

³³ Laqueur, Walter, *Europa después de Hitler*, Barcelona, Grijalbo, 1974.

produciendo en la sociedad alemana; por el desprecio del derecho y por el intento de rehabilitar el régimen nazi.

b) A nivel organización, por la creación de grupos de militantes, por actos de violencia, por la creación de estructuras paramilitares, por la difusión de una prensa extremista, racista y a favor de la xenofobia.³⁴

Las organizaciones neonazis experimentaron un incremento a partir de 1983 y sólo en un año el número de estos grupos pasó de 16 a 31; según autoridades alemanas, ello se debió a que con la prohibición del Frente de Acción de los Nacionalistas (ANS/NA), por actividades hostiles a la Constitución, éste se dividió en grupos más pequeños que mantenían activos a los miembros a la vez que difundían su mensaje.

Asimismo, hoy día existen una diversidad de organizaciones de existencia "legal" que sirven de tapadera para las actividades de la ANS/NA. Entre ellas se encuentran las siguientes:

- Partido Nacional Demócrata (NDP). Es la organización más antigua (tomó en 1964 el partido del Reich alemán) y se manifiesta a favor de la difamación del partido y líderes políticos demócratas, de la xenofobia, del independentismo nacionalista y de la hostilidad hacia la Comunidad Europea. Cuenta con dos organizaciones juveniles asociadas, Jóvenes Nacionalistas (JN) y Asociación Universal Nacional Demócrata (NHB).

- Unión del Pueblo Alemán (DVU). Es el grupo más poderoso económicamente y el que cuenta con más militantes a nivel federal; ejercen influencia sobre la prensa ya que su dirigente, Gerhard Frey, es dueño de varias editoriales. Pugna por la rehabilitación del Tercer Reich, el antisemitismo y la xenofobia. Ha actuado en conexión con el RDP.

- Partido Obrero Nacionalista Alemán (NSDA/AD). Dispone de una red de puntos de difusión neonazi expedida por el Centro de Lincon Nebraska, en Estados Unidos, y dirigida por Cary Rex Lauck.

³⁴ Uno Más Uno, "La Ascensión de la Ultraderecha en la RFA", 16 de agosto de 1989. p. 30

- Partido Obrero Alemán Liberal (FAP).
- Frente Nacionalista (FN).
- Iniciativa de Ciudadanos Alemanes (DBI).
- Organización de Asistencia a los Presos Políticos y Familia (HNG). Se relaciona con grupos similares en Francia, Bélgica y Estados Unidos.

- Partido Republicano.³⁵ Considerado como radical de derecha, el cual no pone en duda el sistema democrático pero sí fustiga a los políticos profesionales de partidos tradicionales, Cristiano-Demócrata, Social-Demócrata y Liberales. Su clientela política son los trabajadores que creen amenazados sus empleos por la presencia de extranjeros y la clase descontenta.

Todas estas organizaciones han venido alentando el neonazismo en la ahora Alemania unida y a través de los *Skinheads* (cabezas rapadas) han desarrollado y ocasionado una serie de ataques en contra de la sociedad, sobre todo de los judíos y de los extranjeros. Precisamente éstos, los trabajadores extranjeros, no son nada aceptados como parte de la sociedad alemana no obstante que constituyen el 6.5 % de la población (5 millones de un total de 79.1).

Porcentaje de extranjeros en la RFA

Turcos	612 623
Griegos	293 649
Yugoslavos	610 499
Polacos	226 943
Italianos	519 548
Africanos	179 005
Asiáticos	442 056
Otros	1' 050 923

Fuente: *Time International*, "Germany Toward Unity" (Special Issue), No. 26, junio 25, 1990. p. 23

³⁵ Antes de la reunificación éste sólo existía en la RFA, pero en enero de 1993 se constituyó en Leipzig la primera asociación distrital del Partido neonazi.

Pero las tendencias neonazis no sólo florecen en Alemania, también están frenando con su racismo y xenofobia el desarrollo de la Europa unida.

El nacionalismo es entonces una cuestión de seguridad social y, por lo tanto, de seguridad nacional. El gobierno alemán debe replantear muy bien las medidas a tomar para enfrentar este tan apasionado rebrote del neonazismo. No todos los ciudadanos germanos están dispuestos a repetir la historia y tratarán de luchar por ello. La época ya no es la misma y las condiciones tampoco, el ámbito internacional ha cambiado y por estas razones Alemania no puede darse el lujo de descuidar esa situación; sus vecinos ya no están dispuestos a permitirlo. Ahora el nacionalismo debe contener otras metas y otros objetivos.

Se deben rechazar las deformaciones que ven en éste una propuesta sacramental, congelada, compuesta por políticas públicas de ayer que hoy ya son inoperantes. Nacionalismo es lo que fortalece a una nación, no es la añoranza de formas y rasgos de otros tiempos. Históricamente su impulso ha sido una respuesta al desafío externo. Hoy ese desafío está en riesgo de quedar fuera, al margen de los nuevos procesos integradores.

Por tales circunstancias terminaré citando lo que al respecto pensaba Rosa Luxemburgo:

"El Estado Nacional y el Nacionalismo son moldes vacíos en los que cada período histórico y las relaciones sociales de cada país dan un contenido material particular... Así el nacionalismo refleja todos los intereses, todos los matices, todas las situaciones históricas. No es más que un molde ideológico; lo que importa es ante todo determinar en cada momento la sustancia que contienen".³⁶

³⁶ Albert, María José, Rosa Luxemburgo y la Cuestión Nacional, Barcelona, Anagrama, 1977, p. 102

2.3 Criterios Económicos Básicos

2.3.1 Relanzamiento en el Este

Aún con la progresiva creación de un área económica uniforme no es posible, de momento, renunciar a un análisis separado pues el nivel y la evolución de la actividad económica así como los problemas específicos de reajuste siguen siendo demasiado distintos en ambos lados. Una Alemania unida con dos regiones económicas es lo que se presenta actualmente en la economía. A ante tales circunstancias, el análisis que realizará será de manera individual, aunque no por ello excluyente.

La economía social de mercado, que después de 1945 llevó a la RFA a un ascenso económico sin paralelo en el mundo³⁷, así como a un bienestar general y a una amplia seguridad social, señala el camino para la constitución económica y social de Alemania unida.

El proceso de interrelación económica entre ambas partes del país germano sigue avanzando. Con la introducción del DM en el Este se amplió la oferta de bienes del Oeste. Hasta las últimas fechas han crecido de forma considerable los suministros de la región occidental al territorio adherido; inversamente se ha iniciado ya, aunque a un nivel muy bajo, un flujo de mercancías en sentido contrario.

No obstante, en los cinco nuevos Länder continúan presentandose problemas de corte financiero y social, la causa principal de tales dificultades se debe a la catastrófica gestión socialista aplicada a lo largo de decenios y que aniquiló la competitividad y descuidó la infraestructura necesaria para lograr una economía floreciente, principalmente en los sectores del tráfico, telecomunicaciones y de abastecimiento energético. A excepción de unas cuantas "zonas de prestigio" muchos sectores urbanos están bastante deteriorados.

³⁷ A este acontecimiento se le conoció como el "Milagro Económico", Laqueur, Walter, op. cit., pp. 98, 214-218

La nueva orientación y restructuración de la economía en este territorio ha necesitado, y lo seguirá haciendo, de cuantiosas inversiones ya que no es posible renovar de un día para otro la deficiente infraestructura y ponerla a la altura del standart occidental. Además, estas gestiones resultan adicionalmente retrasadas por el hecho de que en muchos casos han de esclarecerse todavía las relaciones de propiedad de terrenos, edificios y empresas.

En el mercado laboral han venido aproximándose los niveles salariales debido a los fuertes aumentos aplicados en la ex-RDA. A finales de 1991 los niveles de los convenios colectivos de esta región representaban alrededor del 60% de los niveles occidentales (cifra que persiste desde mediados de 1992). Aparte, se han producido intensos movimientos migratorios; por un lado, numerosas personas del Este han buscado un puesto de trabajo en el Oeste, y por otra parte, es cada vez mayor el número de alemanes occidentales que desarrollan una actividad en los nuevos Estados federados.

La fase de mayor desempleo era por naturaleza inevitable.³⁸ Se esperaba que la restructuración de la economía del Este la trajera como compañera ya que la calidad y el estado técnico junto con los costos de elaboración de los productos fabricados allí no estaban en consonancia con las exigencias del mercado occidental. Había que remodelar, reducir o suspender numerosas producciones. Por su parte, las empresas capaces de sobrevivir tenían bastante más personal del que necesitaban lo cual no era precisamente un factor favorable para afrontar la competitividad internacional. Por tanto, las plantillas de empleados hubieron de reducirse a un nivel competitivo.

Además, el incremento de la tasa de desempleo obedece también a haber expirado el régimen especial de jornada reducida, según el cual podía otorgarse un subsidio correspondiente por un tiempo limitado, incluso en el caso de un cese duradero de la actividad.³⁹ A pesar de ello, puede decirse que el incremento de desempleo ha sido menor (o en su defecto igual) de lo que hacía temer la ola de despidos.

³⁸ En enero de 1992 la cifra de desocupados en el Este de Alemania se amplió de 300 mil a un total de 1.3 millones de personas.

³⁹ En enero de 1992 el número de personas ocupadas por el sistema de jornada reducida bajó de un millón a 500 mil personas. Cien de ellas aprovecharon la posibilidad de abandonar antes de tiempo la vida en activo, recurriendo al subsidio de transición a la vejez.

En cuanto a la privatización de empresas, la Agencia Fiduciaria⁴⁰ ha desestatizado a más de 2 mil 600 y los adquirentes de éstas han anunciado inversiones por un monto de 65 mil millones de DM.⁴¹ Con ello se logrará simultáneamente asegurar cerca de 400 mil puestos de trabajo. Según la Asociación Alemana de Cámaras de la Industria y Comercio, la propensión a realizar inversiones en los nuevos Länder es más relevante de lo que se ha mencionado. Alrededor de un quinto de todas las empresas industriales alemanas occidentales desean hacer inversiones en los Länder orientales⁴², principalmente para fines de producción. Adicionalmente, fomentarán ésta evolución las medidas adoptadas por la Federación y los Bundesländer en el proyecto conjunto de reconstrucción en el Este.

Así es, en el marco de la "Obra Conjunta de Relanzamiento Este", Bonn ha habilitado 24 mil millones de DM para el fomento de inversiones y puestos de trabajo en los cinco nuevos Estados Federados. Este presupuesto desglosaría 12 mil millones para 1991 y el resto para 1992.

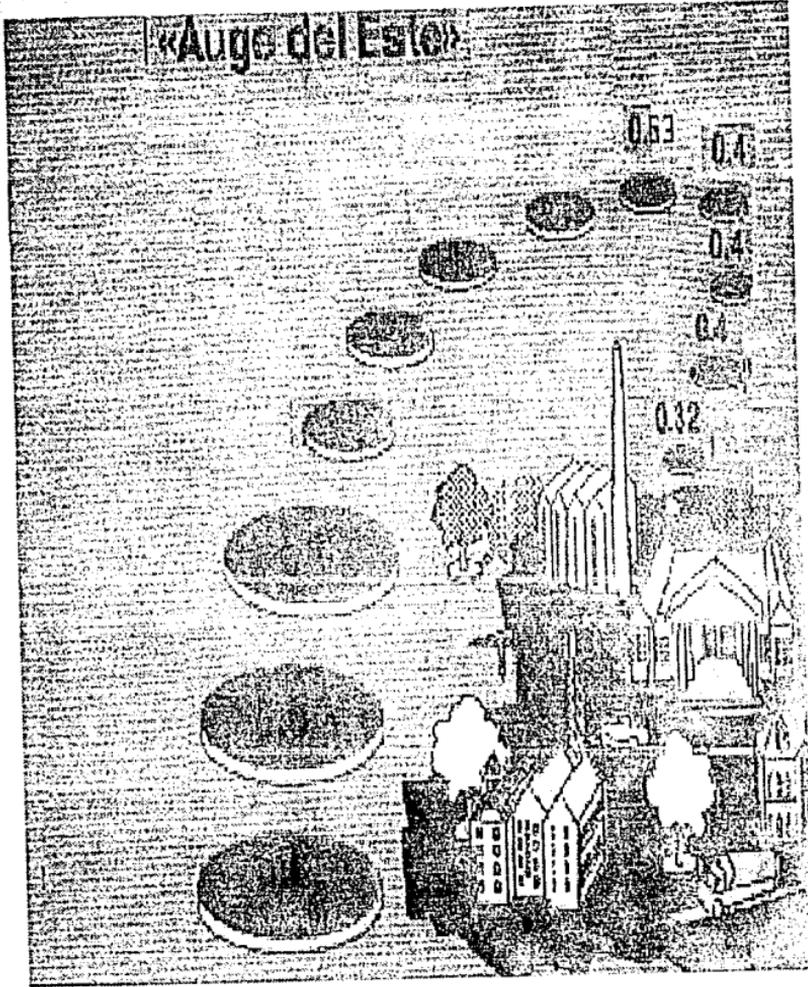
Anteriormente a la consolidación de la unificación, la Federación y los Länder habían creado ya un "Fondo Especial de la Unidad Alemana" con un efectivo de 115 millones de DM. La ayuda financiera acordada para el período 1991-1992 se distribuyó en diferentes rubros y de la manera siguiente:

⁴⁰ Es un Instituto de Derecho Público y simultáneamente el mayor holding industrial del mundo; a él pertenecen más de 100 mil empresas heredadas de la RDA, con millones de ocupados. Sus tareas son "privatizar de prisa, sanear resueltamente y la prudencia en cierres. Está dirigido por Birgit Breuel.

⁴¹ "Viejas cargas de la RDA dificultan el relanzamiento económico de los Länder", *Actualidad Alemana*, Bonn, Press, octubre de 1990, p. 3.

⁴² Están dispuestos a invertir los mayores fabricantes de automóviles: Volkswagen, Daimler Benz y Opel. Mientras que la industria química BASF invierte en Schwarzeide, la firma de máquinas de imprimir Heidelberg Druckmaschinenwerke en Brandenburgo, la industria electrónica Siemens Sel en Sajonia, y en Leipzig la casa de venta por catálogo Quelle.

«Augo del Este»



	mill DM
• Reparación y ampliación de ferrocarriles y carreteras	5,6
• Medidas de creación de puestos de trabajo	5,5
• Reparación de escuelas, hospitales y asilos	5,0
• Modernización y reparación de viviendas	1,4
• Fomento económico regional	1,2
• Fomento de la inversión privada	1,5
• Protección del medio ambiente	0,8
• Asistencia a la Industria Naval	0,53
• Privatización de viviendas	0,4
• Residencias estudiantiles y reparación de universidades	0,4
• Construcciones urbanas y protección de monumentos	0,4
• Edificios estatales	0,32
• Otros	1,4

Fuente: "Epoca de Transición", *Scala*, (revista alemana), 5/oct-nov/91.
p. 14

En el Este de Alemania parece avanzar el proceso de recuperación económica. Aparte de una serie de sectores de servicios y ramas artesanales, los principales impulsos siguen partiendo del ramo de la construcción. El hundimiento del dirigismo socialista en la antigua RDA se refleja, económicamente, en una amplia depreciación del capital disponible. La renovación de la infraestructura pública y de las capacidades empresariales, de acuerdo con los criterios occidentales, depende de una primera fase de actividad constructora, bien se trate de trabajos de reparación o de escombros, o simplemente de la instalación completa de nuevas plantas. En consonancia con esto, ha seguido creciendo la demanda de obras. Al principio, jugaron un papel precursor los organismos públicos, pero ahora, han pasado a cobrar más importancia los encargos de construcción industrial como consecuencia de la privatización de empresas y de las inversiones derivadas de ellas.

Por el contrario, la industria manufacturera sigue estando a la zaga de un auge económico.⁴³ Muchas de las antiguas empresas han perdido su capacidad competitiva y el montaje de las nuevas necesita tiempo para llegar a la madurez productiva. Sin embargo, todo parece indicar que tanto la situación general de los pedidos como la de la producción se han estabilizado, toda vez que la población del Este de Alemania vuelve a prestar mayor atención a los productos de esta región.

El gran volúmen de inversiones previstas por las empresas de Alemania Occidental debe de impulsar con rapidez el proceso de reajuste en el Este. Hasta ahora, la producción de la industria manufacturera es fomentada por una serie de ayudas especiales, como son las garantías para exportaciones a los países del Este y Centro de Europa o los recursos asignados por el Instituto de Administración Fiduciaria (que se apoya, a su vez, en créditos garantizados por el Estado); tales ayudas van encaminadas a aplazar la presión del proceso de reajuste y amortiguar sus repercusiones sociales. Pero a la larga, importa que la actividad productora del Este se realice solamente a las condiciones del mercado. Unos aumentos salariales más acordes con el avance de la producción podrían contribuir, decisivamente a acelerar la recuperación económica de Alemania Oriental.

2.3.2 La situación de Alemania Occidental

Alemania Occidental ha desompeñado por mucho tiempo uno de los roles principales en Europa, su capacidad económica junto con su poder político han sustentado tal posición. Ahora, con la reunificación alemana, ésta se incrementará, no sin antes hacer frente a las dificultades que dicha unión ha propiciado.

Cabe suponer que la economía de la región occidental ha pasado por momentos difíciles; el hecho de combatir los problemas internos de la región oriental produjo ciertos desequilibrios en su sistema

⁴³ La producción industrial bajó 1.5% en comparación con el tercer trimestre de 1991. Boletín Informativo, Agencia Reuter, México, marzo de 1992.

financiero y social, cuestión por la cual se implementaron medidas para subsanarlos.

El nivel de ocupación ha seguido aumentando si se toma en cuenta a las personas que residen en el lado Este y trabajan en el Oeste, aunque el incremento fue notablemente menor que hasta mediados de 1991. Como consecuencia de ello, el desempleo dejó de disminuir significativamente en el último tiempo. En el mes de enero de 1992 llegó incluso a registrar un ligero aumento del 6.8% respecto del 6.4% de noviembre del año anterior.⁴⁴

A la suavización de la situación contribuyó el que la demanda de Alemania Oriental dejase de crecer con la misma intensidad que en el año siguiente a la entrada en vigor de la unión monetaria, económica y social.⁴⁵ Las exportaciones crecieron sensiblemente desde mediados de 1991 debido a que las empresas de Alemania Occidental redoblaron sus esfuerzos por vender en sus mercados tradicionales del exterior.

No obstante, la demanda externa de artículos industriales volvió a aflojarse debido a que aún no han tomado ritmo las operaciones con el exterior. En este contexto, es de gran importancia la contracción de la coyuntura internacional que se refleja sobre todo en un dinamismo de la actividad inversora. En contraste con las múltiples expectativas que se habían abrigado, los países industriales del mundo occidental no han logrado superar las flojas tendencias de sus economías. En algunas naciones como los Estados Unidos y el Japón se ha ensombrecido la situación económica mientras que el desarrollo de Europa Occidental, principal mercado de los exportadores del Oeste de Alemania, conserva una tónica marcadamente moderada.

Para la evolución germanoccidental ha sido también decisivo que aflojasen las fuerzas motrices del interior. Tanto la demanda de edificios de viviendas como los encargos del sector público volvieron a

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ *Los precios al consumo en el Este de Alemania fueron en noviembre de 1991 un 26 1/2 % más altos que un año antes (frente a una subida del 17 1/2 % en julio). La acentuación del alza de los precios no obedece, según el gobierno germano, a una corriente inflacionaria sino a un nuevo avance en la eliminación de las distorsiones de precios derivados del régimen anterior.*

crecer con fuerza hacia finales de 1991, convirtiéndose en uno de los principales suministros financieros.

Alemania Occidental cuenta con un sistema económico de particularidad los recursos con que cuenta la RFA y que sumados a los de la ex-RDA coadyuban al logro de un país con un futuro económico gran importancia en el que destaca su sector industrial. A continuación incluyo una serie de datos estadísticos que muestran con mayor sobresaliente.⁴⁶

⁴⁶ Los datos siguientes corresponden a 1990 y 1991, antes y después de la reunificación respectivamente.

Agricultura, Silvicultura y Pesca

Por lo que se refiere a las explotaciones agrícolas y forestales, se ofrecen datos detallados, según materias y regiones, sobre estructuras de las explotaciones, los trabajadores, el aprovechamiento del suelo y la ganadería.⁴⁷

Superficie agrícola utilizada	10 032 ha
tierra laborable	11 671 ha
pastizales permanentes	5 618 ha
 Superficie de Bosques	 10 385 ha
 Explotaciones agrícolas, con una superficie de ... a menos de ...	
1 2	80 mil
2 5	116 mil
5 20	247 mil
20 100	199 mil
100 y más	6 mil
 Trabajadores agrícolas	 1 511
 Cosechas	
cereales	37 580 Tn
patatas	14 038 Tn
frutas	1 371 Tn
legumbres	2 071 Tn
 Cabezas de ganado	
vacuno	19 488
porcino	30 818
ovino	3 239
caballar	491
producción de leche	6 351 Tn
carnes de matadero	4 762 Tn

Sector Productivo

A este sector pertenecen el suministro de energía y agua, minería, industrias de transformación y la construcción, además está incluida la artesanía. En la mayoría de los casos las estadísticas sólo incluyen empresas con 20 o más asalariados, para la artesanía todas las empresas.

Minería e Industrias de transformación ^{4B}	(1985 = 100)
factorías y establecimientos	45 997
personal ocupado	7 213
industria de transformación	122
industria básica y de bienes de producción	110
sector productivo de los bienes de construcción	123
índice de la productividad del trabajo:	
por persona ocupada	109
por trabajador	111
Producción	
hulla (extracción)	71 mill tn
aceites combustibles	28 320 tn
cemento	28 499 tn
hierro crudo	32 777 tn
acero crudo	41 073 tn
acero laminado	31 702 tn
materias sintéticas	9 176 tn
fibras químicas	1 015 tn
papel y cartón	11 241 tn
cerveza	89 167 hl
cigarrillos	159 000 mill

^{4B} *Ibidem*, pp. 187-192

Comercio, Hostelería y Turismo

En el sistema de estadística se registra sobre todo el volumen de negocios y la cifras de personas de todas las empresas y establecimientos.

Comercio al por mayor	
personal ocupado	107
materias primas	105
productos terminados	108
Comercio al detalle	
personal ocupado	105
almacen-tienda	110
venta por correspondencia	108
Hostelería	
personal ocupado	104
ramo de alojamiento	127
bares y similares	110
Turismo	
llegadas	76 mill
de extranjeros	16 mill
estancia media	3 días
Comercio con Berlín	
suministros de Berlín	38 840 mill DM
suministros a Berlín	27 498 mill DM
Tráfico de mercancías con la RDA y Berlín (Este)	
adquisiciones	7 205 mill DM
suministros	8 104 mill DM

Fuente: *Gula Estadística 1991*, RFA, Oficina Federal de Estadística, pp. 30-31

Producto Social

En el sistema de la contabilidad nacional se reúnen los resultados de prácticamente todos los sectores de la estadística económica y financiera. Datos fundamentales son el Producto Social Bruto (PSB) que da en forma resumida una imagen del rendimiento de la economía y la renta nacional, suma de todos los intereses laborales y patrimoniales percibidos por la población nacional.

	(1 000 mill DM)
Producto Interior Bruto	2 405,0
agricultura y silvicultura	08,4
sector productivo de mercancías	942,2
comercio y tráfico	333,3
empresas de servicios	694,8
Estado, hogares privados, etc	311,1
Renta Nacional	1 871,5
por habitante	29 597
renta del trabajo dependiente	1 314,1
Producto Social Bruto	
en precios respectivos	2 425,5
empleo:	
consumo privado	1 299,2
consumo estatal	443,1
inversión de capital fijo	509,5
exportación de mercancías y servicios	872,8
importación de mercancías y servicios	718,7
Comercio Exterior	22 542 mill dls.

Fuente: *Guía Estadística 1991*, RFA, Oficina Federal de Estadística, 1991. pp. 66-67

Indicadores Económicos comparativos de Interés

	RFA	RDA
Población económicamente activa		
total (millones)	27.3	8.6
PEA como % de la población	44.4 %	51.6 %
PEA en el sector productivo	40.5 %	47.1 %
Producto Nacional (miles de millones de DM), estimado de acuerdo al poder adquisitivo ⁴⁹	265	400
Productividad		
rendimiento por asalariado	80 900 DM	40 100 DM
Salarios		
% de ingreso mensual neto	2 198 DM	959 DM
Rentas		
porcentaje mensual	1 094 DM	378 DM

Fuente: "Informaciones sobre cuestiones inter-alemanas", *Instituto de la Economía Alemana*, Colonia, 1990 y *Tribuna Alemana*, Bonn, 28 de marzo de 1990, No. 1007, p.7

⁴⁹ A principios de 1992 el déficit público se consideró alto, 4% del PNB; según criterios de la Comunidad Europea, que coinciden con los de la contabilidad nacional, el déficit estatal para el resto del año debe situarse cerca del 3% del PNB.

CAPITULO III

ALEMANIA Y LA SEGURIDAD EUROPEA

3.1 Europa ante la Regionalización y la Interdependencia

3.1.1 Concertación y Distensión

Hace 47 años el mundo culminaba una de sus más álgidas etapas de la historia. Los seis años de guerra dejaron un desplazamiento de poder internacional y los años subsiguientes fueron, hasta un extremo considerable, demostración de tal desplazamiento. Europa vio disminuida su importancia debido al poder cobrado por la Unión Soviética y los Estados Unidos. Cuatro décadas más tarde nuevamente se registran cambios, cambios obligados por la presión de los hechos.

Las expectativas de transformación en la confrontación Este-Oeste se tornaron más reales desde la llegada de Mijail Gorbachov al poder, pero fue hasta 1989 cuando éstas tomaron forma, resultando de ello una transformación en las relaciones de poder a nivel internacional. La detente comenzaba su tan esperado proceso.

El enfrentamiento de dos superpotencias, de dos ideologías, se tornó en diálogo y en esperanza, sobre todo para los países del entonces bloque comunista. La caída del Muro de Berlín selló el fin del orden que hasta esos momentos había prevalecido. Asimismo, la unión de las dos Alemanias fue un suceso de suma importancia ya que mediante ésta quedaba demostrado, de hecho y no sólo de palabra, que las intenciones tanto de Estados Unidos como de la Unión Soviética por iniciar una nueva etapa de cooperación, desarrollo y desarme eran prioridad para ambos gobiernos.¹

Terminaba el reparto hegemónico de las dos potencias. Los Acuerdos de Yalta y Potsdam que dieron lugar a la ocupación e imposición soviética de regímenes de corte stalinista en el Este de Europa, a la injerencia directa de Estados Unidos en el viejo continente y a la propia división de Alemania, perdieron su vigencia. Con la

¹ Esto quedó de manifiesto en los encuentros realizados entre el Presidente de Estados Unidos y de la Unión Soviética, George Bush y Mijail Gorbachev respectivamente, a finales de 1989 y a mediados de 1990. Esto es, la Cumbre de Malta y la Cumbre de Washington. Vid. Gorbachov, Mijail, Encuentro de Mijail Gorbachov y George Bush en Malta, 2-3 de diciembre de 1989, Moscú, Novosti, 1990. 31 p.

unificación culminó el periodo del conflicto ideológico entre los dos sistemas políticos-económico, cuyos ejes se localizaban también en el régimen capitalista de Alemania Occidental y socialista de Alemania Oriental.

Al derrumbarse los preceptos de la Guerra Fría, las dos ideologías (complementarias por la necesidad de contar cada una con un enemigo visible) dejaron al descubierto sus necesidades. Anteriormente, cada alianza buscó las posibilidades para debilitar y derrotar a su contraparte en la fuerza militar, en la lucha ideológica, en el aspecto económico, etc. Más tarde, intentaron mantener un clima de cooperación y de ayuda mutua, sin embargo, los embates de los nuevos acontecimientos dieron un giro a dicha relación.

Los hechos que cambian el curso de la historia siguieron presentándose. Esta vez el centro de ellos sería la propia Unión Soviética. Este país, líder del bloque comunista, tuvo que enfrentar las reformas que el mundo actual venía exigiendo cada vez con mayor impredecibilidad y sin respetar jerarquías. El colapso del socialismo y la unificación alemana dieron fin a las políticas de postguerra emprendidas por la Unión Soviética. Gorbachov trató entonces de lograr un balance entre los "intereses nacionales" y la promoción de las "obligaciones internacionales", así como entre las demandas de diversificación y el deseo de unidad.

Sin embargo, al interior del país se enfrentaban serios problemas (económicos, políticos, socio-culturales, etc.)² y grandes diferencias respecto de su solución; ello obligó al líder soviético a tomar medidas que reformaran más a fondo el sistema resultando necesaria la ayuda internacional, razón por la cual su política exterior adoptaría una tendencia más suave para con Occidente.

Los cambios sufridos en este país despertaron los hasta entonces dormidos nacionalismos; la apertura política y de expresión -la Glasnost- dió pie a ello. De la misma forma, la Perestroika significó (en su lado negativo) desbalances antes desconocidos. Si bien el mismo

² Los indicadores de la economía y de la vida social en la URSS eran alarmantes: el PNB decrecía al igual que la producción y exportación de petróleo, la inflación crecía, la producción agrícola disminuía, bajaban las reservas y la deuda externa seguía siendo muy elevada (53 mil millones de dólares).

Gorbachov advirtió que la reconversión integral de la Unión Soviética significaría grandes retos y enormes dificultades, podemos creer que nunca imaginó el desenlace que tendría la situación.

Gorbachov sostuvo su política basándose en el equilibrio entre radicales y conservadores, entre los que querían economía de mercado y quienes se resistían a ello, entre quienes querían acabar con el centralismo y quienes lo defendían argumentando que era la única manera de impulsar las reformas e impedir el caos. Pero cada vez era más claro que la fórmula del equilibrio perdía campo de acción. Sus interlocutores en el exterior fueron disminuyendo³ y su éxito internacional se volvió inversamente proporcional al apoyo interno. Los conservadores del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) intensificaron sus críticas y los radicales le planteaban nuevas exigencias.

Ante esto las consecuencias no se hicieron esperar. El 19 de agosto de 1991 el mundo entero era sorprendido con la noticia de que había ocurrido un Golpe de Estado en la URSS, y en medio de todo Boris Yeltsin (Presidente de Rusia) aparecía como líder indiscutible en defensa de la legalidad. Mas tarde, Gorbachov regresaba siendo recibido por un pueblo que lo cuestionaba y lo responsabilizaba de la crisis del país. La carrera política del hombre que revolucionó al mundo se acercaba a su fin.

Como ya mencioné, las ideas nacionalistas recobraron vigor y ante ello las Repúblicas que conformaban la URSS fueron manifestándose a favor de su independencia. Estonia, Letonia y Lituania serían las primeras en hacerlo de manera oficial. El país fue tomando otro rumbo, el rumbo de la disintegración la cual se vería como hecho palpable cuando las tres Repúblicas eslavas⁴ declararon el fin de la URSS y la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) el 8 de diciembre de 1991.

³ El caso más notable fue el de Eduard Shevardnadze quien argumentando que en la URSS la dictadura se abría camino, renunció a su cargo de Canciller en diciembre de 1990. De igual manera lo haría Anatoly Yakovlev, otro de los padres de la Perestroika.

⁴ Ucrania, Rusia y Bielorrusia representan el 73% de la población, el 82.6% de la producción industrial y el 75.9% de los presupuestos.

En un principio Gorbachov se opuso a aceptar tales circunstancias negándose a reconocer la legalidad de la nueva alianza;⁵ no obstante, el peso de los acontecimientos fue mayor que el peso y el poder (perdido) del líder soviético. Así, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas encontró muerte oficial el 31 de marzo de 1992,⁶ surgiendo en su lugar la CEI y ocupando el lugar de Gorbachov, Boris Yeltsin.

La desintegración del imperio soviético cambió nuevamente el esquema de poder a nivel internacional, siendo ésto un factor de importancia en el futuro desarrollo de Europa. En este nuevo contexto el poder se concentra en los gobiernos de Estados Unidos, Japón y Europa Occidental, proclamando un nuevo orden caracterizado por la universalización del modelo político de la democracia y de la economía de mercado.

En casi medio siglo ésta es la primera vez que el mapa europeo cambia y frente a ésto las reacciones en la comunidad mundial han sido mixtas. En menos de dos años Europa logró una transformación digna de asombro, el clima de desconfianza que enturbió las relaciones Este-Oeste dió paso a entusiastas expectativas sobre el devenir europeo estimuladas por el desmantelamiento del Pacto de Varsovia (el 1o. de julio de 1991, en Praga se declaró su total disolución) y la transformación de la OTAN (con una orientación más política que bélica).

Los contornos de una nueva Europa comenzaron a moldearse por nuevas generaciones de europeos; este trabajo será diferente a la reconstrucción realizada en 1945, la Europa de hoy no necesita la tarea de una total reconstrucción. Europa del Este quizo adoptar el sistema que ha venido desarrollando Occidente, terminando con ello el conflicto ideológico e iniciando ahora un ¿conflicto económico?.

⁵ Gorbachov se pronunció a favor de que el Tratado de la CEI se discutiera conjuntamente con el proyecto del Nuevo Tratado de Unión, enviado a los Parlamentos de las ex-Repúblicas soviéticas. El Tratado de Unión (creado por iniciativa de Gorbachov) preveía la transformación de la URSS en un Estado Confederativo, mientras que la CEI significaba su conversión en una Comunidad de Estados Independientes.

⁶ Este día se suscribió el Tratado Federativo entre 18 de las 29 Repúblicas de la Federación Rusa. Cfr. *La Jornada*, "Firman 18 Repúblicas el Tratado Federativo Ruso", 1o. de abril de 1992. pp. 36, 42.

3.1.2 Fin de la Seguridad Ideológica ante la Seguridad Económica

El mundo vive un cambio digno de final de siglo, las transformaciones ocurridas han estado caracterizadas por su inmensa magnitud y sus insospechadas repercusiones. Las relaciones internacionales inician un nuevo acto en el cual el reparto se ha incrementado, los papeles protagónicos no pertenecen más a sólo dos países.

Habiendo procedido Gorbachov a la constatación del fracaso de la economía soviética, la competencia geoestratégica entre Moscú y Washington carecía ya de sentido. No habría mas enfrentamiento para imponer, uno u otro, su visión del mundo y su concepto de la civilización. El mundo entero se convertía al capitalismo.

La tesis desarrollada por el filósofo y diplomático estadounidense, Francis Fukuyama, sobre "El fin de la historia" encontró sustento respecto a su señalamiento en donde hace notar que *"sucedió algo fundamental en la historia mundial y que los hechos recientes, en especial el movimiento reformista en la ex-URSS y Europa Oriental así como la difusión de la cultura del consumo en gran parte del mundo, señalaban el triunfo del ideal occidental: la economía de mercado"*.⁷

Los conflictos ideológicos se hicieron a un lado cuando ya no coincidieron con los intereses nacionales. Durante décadas el panorama del mundo fue lineal: un contexto internacional dividido en dos polos. Después, a mediados de la década pasada, comenzaron los cambios que rompieron con las estructuras establecidas y que generaron una transformación radical en el concierto de naciones. A la vez que la URSS terminaba con su papel protagónico nuevos centros de poder emergían.

⁷ Fukuyama, Francis, "The end of the history?", *Diálogo*, Washington, Information Agency, Marzo de 1990. pp. 8-13.

Así, "...de un marco de bipolaridad y Guerra Fría surge otro que plantea la multipolaridad en donde se pueden encontrar mas de dos soluciones. La dinámica mundial tiende, por un lado, a la globalización económica y por el otro, a la formación de bloques y al fortalecimiento de regionalismos, situación que deja entrever un sistema basado en la competencia de mercados".⁸

En este contexto resalta la importancia del acercamiento entre las naciones para promover el intercambio entre distintas regiones. Un Estado no puede, bajo estas circunstancias, actuar independiente de algún bloque económico; la interdependencia se fortalece más que nunca. Esta lleva consigo la noción de seguir actuando colectivamente, lo que implica a diferentes sectores y no sólo el económico.

En el sistema de relaciones internacionales se está dando lugar a nuevos polos financieros, nuevos centros generadores de tecnología y nuevos espacios de integración. El mapa mundial se encuentra dividido de acuerdo a los nuevos centros de poder: América del Norte (donde los Estados Unidos, Canadá y México ofrecerán una dura pelea en el campo económico mediante el Tratado de Libre Comercio), La Comunidad Económica Europea (que se fortalece con la unificación alemana) y la Cuenca del Pacífico (dirigida por el poderoso Japón).

Estas tres regiones desempeñan un rol de gran magnitud, su poder esta basado en su potencial económico y en su capacidad de negociar con sus socios más cercanos. No obstante, a pesar de que la interdependencia y la multipolaridad dominan la política mundial, los sueños de lograr la supremacía (económica) no se han quedado atrás. Tanto Estados Unidos como Alemania y Japón intentarán obtener el papel líder en este nuevo proceso; cada uno de ellos tiene la capacidad de lograrlo en su propio ámbito regional para después colocarlo a la cabeza de los demás (corriendo el riesgo de dejar aisladas a las áreas económicas menos fuertes) y de esa forma consolidar sus propósitos. A pesar de ésto la tendencia globalizadora que cubre el panorama internacional no debe propiciar una nueva Guerra Fría, al contrario, es el momento de la concertación, la complementariedad y la cooperación.

⁸ Fragmentos del discurso pronunciado por el escritor Carlos Fuentes el 10 de febrero de 1992, Auditorio Alfonso Caso, Ciudad Universitaria, México, D.F.

La economía internacional atraviesa por un momento decisivo en su transición hacia el siglo XXI y a la conformación de una nueva estructura. Estados Unidos se ha visto impedido de asumir su pleno liderazgo, pese al término de la confrontación Este-Oeste, debido principalmente a su recesión económica que se traduce en un problema de liderazgo hacia el exterior.

Japón y Alemania tampoco han podido jugar su propio papel. El primero enfrenta problemas internos, y en cuanto al segundo, su fortaleza económica se ha visto desviada a los propósitos de la reunificación que han presentado mayores erogaciones que las inicialmente calculadas.

Sin embargo, los grandes momentos económicos y políticos de los años venideros estarán en las alianzas financieras y comerciales que plantean los vientos de la globalización, que ya ahora, en los albores del siglo XXI, se comienzan a percibir en las naciones de Europa Occidental con su propósito de unificación y en las alianzas que Estados Unidos ha buscado con México y Canadá. Los países de Asia están también en dicho juego con su política agresiva de penetración en los mercados del mundo y también en la búsqueda de asociaciones.

3.1.3 Alemania y su actuación en Europa

Después de 43 años de pertenecer a dos mundos diferentes, las dos Alemanias se preparan para enfrentar un futuro conjunto. Anteriormente, la cortina de hierro las obligó a seguir rutas separadas, pero su desaparición convierte en realidad la posibilidad de que vuelvan a actuar unidas en un sistema apartado de las ideologías del pasado.

Los alemanes se encaran a los nuevos cambios presentados en todos los campos, en el económico, en el político y en el social. Como país unido y soberano Alemania ha adquirido mayor responsabilidad en Europa y en el mundo. Se ha cumplido ya con un preámbulo de su Ley Fundamental: la culminación de la reunificación del

pueblo alemán en libre autodeterminación, pero unir a Europa sigue siendo el objetivo de su política exterior.

La familia de naciones libres y soberanas tiene la promesa del gobierno alemán para entender la unidad germana como un impulso de superación a las divisiones del viejo continente y como un intercambio de confrontación por cooperación.

Ante tales circunstancias, la política alemana postula los siguientes puntos:⁹

1. Después de lograda la unidad política y económica de Alemania, se debe conseguir también la unidad social y la cultural;
2. En Europa, debemos buscar no sólo la unión económica sino también la política, es decir, Europa debe ser, en el futuro, más que un área de libre comercio;
3. La amistad germano-americana y el acercamiento entre Europa y América, son requisitos necesarios para una base de éxitos en ambas direcciones, a través de fuerzas conjuntas acordes con las tareas y necesidades del futuro;
4. El establecimiento de democracias estables y de una economía social de mercado en los reformados países del Centro y Este de Europa, así como una reconstrucción económica y política en la CEI, es el interés de Europa y de la Alianza Atlántica;
5. Alemania quiere contribuir al logro de un orden pacífico en todo el mundo, basado en el derecho a la autodeterminación, el respeto de los derechos humanos y en un compromiso común hacia la integridad de la confianza humana.

⁹ Fragmentos del discurso pronunciado por Helmut Kohl, Canciller de la RFA en la Universidad de Berkeley, California, el 13 de septiembre de 1991.

La tarea prioritaria es lograr un nuevo asociamiento de seguridad. Tras el cese del antagonismo Este-Oeste se debe entrar en una nueva fase de cooperación con el fin de configurar un orden global de paz.

Para Alemania, ubicada en el corazón del continente, su actuación queda sustentada en su potencial político y económico. Desde su unificación quedó declarada como el motor de la prosperidad, obteniendo la oportunidad de contribuir a una Europa unida, pacífica y libre.

No obstante, los logros que Alemania obtenga a nivel regional estarán directamente conectados a su interés nacional ya que cuando una nación adquiere predominio las fuerzas cambian, su poderío nacional es mayor y mucho más extenso y, por consiguiente, sus políticas van encaminadas a satisfacer sus intereses (los cuales se amplían también) tanto internos como externos.

Como ejemplo de ello podemos mencionar sus políticas hacia los países del ex-bloque comunista. Desde 1989 los alemanes han apoyado el proceso de reformas en el Centro y Este de Europa con 90 billones de DM, de los cuales 60 van exclusivamente a la ex-Unión Soviética. Se está suministrando el 56% de la ayuda total de occidente a la CEI y el 32% a los países de Europa Central y Oriental.¹⁰

Sin embargo, Alemania sabe que la asistencia financiera no es suficiente. Los mercados occidentales tienen que abrirse para aquellos países y se les debe brindar un extenso apoyo en la reorganización de su sistema económico y social mediante la asesoría y la ayuda técnica. No es posible introducir reformas económicas dejando intactas otras áreas de la vida social; sin cambios en lo político y en lo social las transformaciones económicas están condenadas al fracaso y, a su vez, las transformaciones políticas sólo serán perdurables si se acompañan de reformas económicas.

¹⁰ Discurso del ex-Ministro de Relaciones Exteriores, Hans Genscher, en la concesión del premio "Immanuel Kant", en la iglesia Nicolai-Kirche, Berlín 9 de marzo de 1992.

Las alemanes están en buena posición respecto a la apertura de nuevos mercados en Europa Oriental. Su posición es ideal¹¹ y su producción está encaminada a los productos que el Este necesita,¹² equilibrando su política económica para llegar a ser el poder industrial predominante. Así, para Alemania el Este del continente europeo representa una esfera de interés natural, la cual gravitará en su entorno.

Aun cuando el gobierno germano esté dando muestras de interés por el desarrollo de Europa y a la vez su Canciller, Helmut Kohl, subraye que "su país aprendió las lecciones del pasado..." y prometa que "...la nación unificada será un buen vecino dedicado a la democracia y a la paz,"¹³ los temores subsisten.

En los puntos que preceden abordaré el papel que Alemania desempeña en este continente tanto en el aspecto militar como en el económico y el de seguridad, permitiendo un análisis más específico que ayude a comprender cuáles son las verdaderas intenciones de los germanos.

3.2 Alemania y el Tratado de Maastricht

3.2.1 La Unión Política y la Unión Económica y Monetaria

El globalismo, el regionalismo y la multilateralidad, tendencias del mundo actual, obligan a pensar en la integración europea. Si bien es cierto que este proceso tiene ya 40 años, es justo ahora que se intenta lograr su máxima expresión.

Se inició en 1951 con la creación de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA) y se continuó en 1957 con el Tratado de

¹¹ La RFA es el socio comercial más grande de cada país del Este Europeo, por el contrario, esos países tienen un impacto minúsculo en su economía.

¹² Entre los más importantes: maquinaria industrial, materiales químicos y bienes de consumo de alta calidad.

¹³ *El Financiero*: "Alemania unificada, el Estado más grande en Europa", 3 de octubre de 1990, p. 30

Roma, el cual dió origen a la Comunidad Económica Europea (CEE) y a la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM).¹⁴ Mas tarde el presupuesto y los órganos de las tres instituciones se fusionaron, lo que representó el primer paso en el camino de la constitución de una sola comunidad europea. Para 1968 uno de los objetivos trazados por la Comunidad se cumplió, el 1o. de julio se creó la Unión Aduanera entre los seis Estados miembros¹⁵ y con ello el status de mercado común. Sobre éste, en la Declaración de Bonn de 1961 se había estipulado que:

La Comunidad tiene por misión promover mediante el establecimiento de un Mercado Común: el acercamiento progresivo de las políticas económicas de los Estados miembros; un desarrollo armonioso de las actividades económicas dentro de la Comunidad; una estabilidad económica en aumento; una rápida elevación del nivel de vida y el establecimiento de relaciones más estrechas entre los Estados que la comprenden.¹⁶

Para 1971 surge la idea de agrupar, de forma gradual y a largo plazo, las economías de los países comunitarios en una Unión Económica y Monetaria; sin embargo, ésta fracasa al no superarse las diferencias de opinión en materia de objetivos comunes de estabilidad.

El proceso de unificación en el ámbito monetario recibió nuevos impulsos. A fin de promover una mayor estabilidad entre las diversas monedas de la CE, por iniciativa germano-francesa, los Estados miembros acordaron crear el 13 de marzo de 1979 el Sistema Monetario Económico (SME). Para las oscilaciones entre las monedas de los países de la CE, se reglamentaron marcos de fluctuación fijos de forma tal que, en caso de que fueran revasados, los bancos centrales nacionales debían intervenir con compras de divisas para sostener las paridades. De esta manera se logró crear en Europa una zona de relativa estabilidad en los cambios de monedas, que permite a las empresas europeas planificar

¹⁴ J.E., Meade, La Unión Económica de Europa, Instituto para la Integración de América Latina, Buenos Aires, Paidós, 1966., 423 p.; OLM, Giancarlo, La Integración Europea: historia y balance de los resultados, Caracas, Comisión de las Comunidades Europeas, delegación para América Latina, 1980. 30 p.; European Communities, La Unificación Europea, nacimiento y desarrollo de la CE, Luxemburgo, 1987. 81 p.

¹⁵ Desde su formación se constituyó por Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo e Italia. Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda ingresaron en 1973; Grecia en 1981 y en 1986 España y Portugal.

¹⁶ Escobar Montero, Cecilia, op. cit., p. 7

con seguridad sus negocios con las empresas de los países socios.¹⁷ y se constituyó un supuesto necesario para la creación de la Unión Económica Monetaria (UEM). El Acta Unica Europea (AUE), aprobada por el Consejo Europeo en diciembre de 1985 y puesta en vigor el 1o. de julio de 1987, creó los supuestos jurídicos para ello.

El AUE (apoyada e impulsada en gran medida por el gobierno de la RFA) contiene la primera revisión de los Tratados de Roma. En ella, los Estados miembros se comprometen a establecer progresivamente el mercado interior europeo en el transcurso de un período que terminará el 31 de diciembre de 1992; se amplían las competencias comunitarias en materia de investigación, protección del medio ambiente y desarrollo tecnológico; además, la Cooperación Política Europea (cooperación en materia de política exterior iniciada en 1970) queda consagrada a efectos jurídicos internacionales y consolidada como política exterior común de los Doce.¹⁸

En 1988 los Jefes de Estado y de Gobierno de la CE reiteraron su voluntad de materializar la UEM. El Comité instituido a tal efecto y bajo la dirección del Presidente de la Comisión de la CE, Jaques Delors, presentó en 1989 un informe en el cual se propone un plan de tres fases para implantar gradualmente el ECU (European Currency Unit) como moneda única y crear, entre otras cosas, un sistema europeo autónomo de bancos centrales.

Un año más tarde, el Consejo Europeo acordó convocar una conferencia gubernamental para el logro de una unión política. En diciembre de 1991 estas conferencias prepararon las estructuras básicas del Tratado de Unión Europea. El futuro desarrollo concertado en Maastricht de cara a la UEM va unido a la visión de una Europa políticamente unida.

La Cumbre de la CE que tuvo lugar los días 9 y 10 de diciembre de 1991 en la ciudad holandesa de Maastricht, es uno de los sucesos históricos de mayor trascendencia en los últimos tiempos, es

¹⁷ *La RFA en la Comunidad Europea*, documento público, editado por el Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal de Bonn, 1991.

¹⁸ *European Communities, Acta Unica Europea y Acta Final*, Bruselas, 1986. 76 p.p.

muy posiblemente la culminación de más de cuatro décadas de intentos por establecer la unidad europea.

Para la formulación del Tratado de Maastricht se contemplaron todas las transformaciones que dieron origen al nuevo mundo y se adoptaron las condiciones necesarias para dar pie a la formación de lo que Winston Churchill llamó los Estados Unidos de Europa. En éste son cuatro los puntos que sobresalen:¹⁹

En primer lugar, el acuerdo lucha en pos de un incremento en el alcance del significado de la CE (anteriormente llamada Comunidad Económica Europea), la cual ya no queda restringida a las actividades del Tratado de Roma que fueron principalmente económicas. Uno de los puntos centrales del Tratado de la Unión Europea es la futura política exterior y de seguridad común. Su núcleo es, por lo pronto, la "acción común" de una política exterior armonizada y vinculada para todos los Estados miembros que será desarrollada hasta lograr una política exterior y de seguridad común. Sobre la realización de medidas acordadas por unanimidad puede decidirse por mayoría. Por primera vez, la dimensión de la política de seguridad de la Comunidad tiene un fundamento contractual, será elaborada por la Unión Europea Occidental (UEO) que, al mismo tiempo, sirve para reforzar el pilar europeo de la Alianza del Atlántico Norte.

La política de inmigración y de asilo está incluida en el Tratado. Por lo que respecta a la política de asilo, está previsto un procedimiento común y la igualación de esta política a nivel de la Comunidad, que ya regirá para la política de visas con la entrada en vigencia del Tratado de la Unión Europea. También para la política de inmigración se aspira a contar con un procedimiento común. Además, una Oficina Europea de Policía (Europol) intercambiará experiencias en el campo de la lucha contra el tráfico ilícito de drogas; su campo de acción se ampliará hasta 1994.

En Maastricht, once de los doce Estados miembros acordaron la introducción de decisiones por mayoría en determinados campos de la política social, por ejemplo, el de la regulación de las

¹⁹ Excelsior, "Maastricht elimina el idealismo de la CE", 23 de julio de 1992. pp. 1, 11-F, 15-F, 20-F

condiciones de trabajo. En ámbitos sumamente sensibles como el de la seguridad social, seguirá rigiendo el principio de unanimidad.

En el Tratado se incluyó también el tema de la ciudadanía europea. Los ciudadanos de la CE obtienen derecho de residencia en toda la Comunidad; a partir de 1994, el derecho electoral municipal y, a partir de 1995, el derecho electoral para el Parlamento Europeo, en el Estado de residencia.

En segundo término, la CE se encamina para dar forma a una unión mayor mediante la promoción de que el Consejo de Ministros (considerado el poder legislativo de la CE e integrada por los Ministros de los Gobiernos nacionales) y su Secretariado se desarrollen como el centro de poder de la unión. El Tratado aparta a la Comunidad de un gobierno central para responder ante un Parlamento de personas europeas.

El tercer punto es sobre el principio de "subsidiaridad", esto es, que en Bruselas, a nivel Comunidad, sólo han de tratarse aquellas cuestiones que no puedan resolverse en absoluto o en grado suficiente los respectivos Estados miembros por sí solos y que en consecuencia podrían arreglarse mejor comunitariamente.²⁰

En último término se manifiesta la nueva influencia macroeconómica de la CE al establecerse las bases de la UEM. Este punto lo anotaré más adelante con mayor detenimiento.

Sobre las disposiciones relativas al establecimiento de la UEM, el Tratado de Maastricht se apoyó sustancialmente en los trabajos presentados en 1989 mediante el "Informe-Delors". Como ya señalé, el desarrollo de la UEM se presenta en tres fases: la primera entró en vigor en julio de 1990, desde entonces se han eliminado las limitaciones estatales de los países de la CE para la circulación de capital dentro de la Comunidad. La segunda lo hará el 1.º de enero de 1994, fecha para la cual los Estados miembros se han obligado a realizar los pasos necesarios para lograr una política presupuestaria sólida y a preservar programas a fin de preparar su economía y sus finanzas nacionales para

²⁰ Discurso del Canciller alemán Helmut Kohl ante el Consejo Nórdico, Helsinki, 5 de marzo de 1992.

la UEM. La decisión de entrada en la fase final la decidirá el Consejo Europeo mediante mayoría calificada²¹ a más tardar el 31 de diciembre de 1996. Si hasta 1997 los países de la CE no han logrado una mayoría para ingresar en la UEM, entonces los Estados de la Comunidad que cumplan estas condiciones realizarán automáticamente este paso antes del 1o. de enero de 1999.

Bases de la Política Económica:

Los Estados miembros han de considerar su política económica como asunto de interés común y coordinarla con el Consejo Europeo.²² Para promover y asegurar la convergencia de la política económica se desarrolla el sistema de "control multilateral", así el Consejo ha de supervisar, basándose en informes de la Comisión, el desarrollo económico de cada Estado, así como la conjugabilidad de sus políticas económicas, elaborando periódicamente un informe global. Si la política económica de un país no responde a los rasgos de la política fijada por el Consejo éste puede hacer recomendaciones concretas al Estado respectivo. La atención principal de la coordinación y supervisión de la política económica se dirige a la política presupuestaria. A diferencia de la política monetaria, la presupuestaria no será común sino sometida a un proceso de coordinación. Dado que la política monetaria no basta, a la larga, para garantizar la estabilidad económica han de observarse principios comunes en el sector fiscal: la prohibición de financiar monetariamente déficits estatales, la exclusión de la posibilidad de que la Comunidad y los Estados respondan de las deudas de los entes públicos de otros países comunitarios y la obligación de éstos de evitar déficits públicos excesivos. Si el Consejo comprueba la existencia de éste, a partir de la tercera fase aplicará sanciones que influyan sobre la política presupuestaria del Estado respectivo (efectuar depósitos sin interés, aplicación de multas de cuantía adecuada, etc.). El saldo previsto en los presupuestos de un país no debe pasar del 3% del PNB,

²¹ Una mayoría calificada significa que los votos de los miembros son ponderados mediante una clave fijada en el artículo 148 del Tratado de la CEE y que ha de alcanzarse un mínimo de 54 votos de un total de 76.

²² El Consejo Europeo es una institución integrada en el ordenamiento jurídico comunitario. Decide sobre cuestiones clave de la política europea y traza las pautas políticas de la integración. Los países miembros se turnan cada seis meses en la presidencia del Consejo.

en tanto que el endeudamiento público no podrá representar más del 60% del PNB.²³

Bases de la Política Monetaria:

En el Tratado se prevé, para la etapa final de la unión económica y monetaria, el establecimiento de un Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC) y la fijación irrevocable de tipos de cambio con vistas al establecimiento de una moneda única. A partir de este momento, las disposiciones encomiendan al SEBC la tarea de fijar y ejecutar la política monetaria de la Comunidad. Este se compone de un Banco Central Europeo (BCE) y Bancos Centrales Nacionales, sus órganos rectores gozan de plena autonomía en la ejecución de sus funciones. Las disposiciones detalladas sobre el SEBC y el BCE son reflejadas en unos estatutos agregados como protocolo a todo el Tratado, teniendo por tanto una calidad jurídica idéntica al Tratado mismo.

Dentro de toda esta nueva estructura se puso también especial importancia al objetivo de promover la cohesión económica y social junto con la solidaridad entre los Estados miembros. A petición del gobierno español se creó el "Fondo de Cohesión", el cual se encargará de ayudar a los miembros más pobres como Irlanda, Grecia, Portugal y España (Alemania insistirá para que sean también beneficiarias sus nuevas regiones que formaban parte de la ex RDA). La ayuda se dará a través de fondos estructurales suficientemente dotados.

Al respecto, la Comisión Europea ha pensado en incrementar el presupuesto comunitario en un 30% en los próximos cinco años para dotar adecuadamente al Fondo de Cohesión y así incrementar en un 60% los fondos estructurales. Según el plan conocido como "Paquete Delors II" ésto significaría una dotación presupuestaria de 376 mil millones de ecus (casi 500 mil millones de dólares) para el próximo quinquenio.²⁴ Alemania, Gran Bretaña y Francia son los países que más

²³ *Reporte Mensual del Deutch Bank, Bonn, febrero-marzo de 1992, pp. 76-78*

²⁴ *Cable Informativo, "El Consejo Europeo deberá definir líneas de acción en la CE", Agencia EFE, México, 25 de julio de 1992.*

contribuyen con la CE y serán los que más tendrán que financiar el Fondo de Cohesión.²⁵

El Tratado de Maastricht, por el que se crea la Unión Europea, afecta a 340 millones de personas, pero el número puede aumentar con la inclusión de los países miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), que agrupa a Austria, Finlandia, Islandia, Noruega, Suiza, Suecia y Lichtenstein, quienes comenzarán el progreso de integración a partir de 1993. Asimismo, con la participación de los países del ex bloque comunista, de Chipre, Malta y Turquía, quienes también, ya lo han solicitado.

Mediante el Tratado sobre la Unión Europea, la CE intenta desempeñar con éxito su papel de "ancla estabilizadora" en un continente cuyos países centrales y orientales siguen hallándose en proceso de transformación. La intensificación de la cooperación entre los 12 países miembros es condición indispensable para que la Comunidad, sin perder su coherencia y su bienestar, pueda ser ampliada a otras naciones.

Sin duda, el Tratado de Maastricht es importante para toda Europa, pero uno de los países más interesados en que se concrete es la República Federal de Alemania, ya que mediante éste se determinará su papel en el mapa político europeo.

En Maastricht, Alemania se ha comprometido a aprovechar el nuevo potencial adquirido tras la unificación con responsabilidad europeísta, es decir, como socio de la Comunidad Europea y como garante de la seguridad y del mantenimiento de los valores de Occidente.

Alemania, en cuanto miembro económicamente más poderoso de la CE, realiza considerables aportes financieros, está decidida a seguir propiciando la integración de la Comunidad por todos los medios a su alcance. La meta política de la RFA es convertir a la CE

²⁵ Sin embargo, aunque el gobierno británico estuvo de acuerdo con la cohesión social, se opone a cualquier incremento en el presupuesto. Gran Bretaña es el único país que goza de una deducción en su contribución a la CE, la cual se logró en 1984 por Margaret Thatcher. *Excelsior*, "Nuevo enfrentamiento entre Gran Bretaña y la CE", 14 de febrero de 1992. pp. 3, 12

en una unión europea y fundar el día de mañana los Estados Unidos de Europa.

Ante tales expectativas, Alemania se ha convertido en uno de los principales precursores del Tratado de Maastricht. Su política al respecto se ha enfocado a subrayar los beneficios que implica para Europa su unión económica, política y social. Este país fue uno de los primeros en ratificar el Tratado de Unión por vía parlamentaria y no mediante referéndum como lo han hecho otros países.

Es indudable que la Unión Europea constituirá uno de los mayores logros de final de siglo, convirtiéndose a su vez en un gran reto tanto para todos los países en general como para Alemania en particular.

3.2.2 La Participación Germana en la Comunidad Europea

Uno de los principales precursores de la Unión Europea ha sido Alemania, para quien representa una ventana de perspectivas -económicas y políticas- de gran envergadura. Sobre el particular, el Gobierno Federal expuso una serie de argumentos mediante un documento titulado "Razones para, apoyar la Unificación Política y Económica, así como al Documento sobre la Unión Europea", con el fin de lograr la aprobación ciudadana al Tratado de Maastricht.²⁶

Entre las ventajas políticas que manifiesta se encuentran las siguientes:

- Asegura la libertad, la seguridad y la vida dentro de marcos democráticos.
- La CE ha asegurado durante los pasados 35 años la estabilidad en política interior y exterior de Europa Occidental, impidiendo el surgimiento de prácticas nacionalistas.

²⁶ El Tratado suscrito en diciembre de 1991 y firmado por los países miembros el 2 de febrero de 1992 debe obtener la ratificación de cada nación comunitaria. Hasta éstos momentos sólo falta la de Dinamarca e Inglaterra.

- La CE ejerce un gran poder de atracción sobre las naciones de Europa Oriental que han expresado su deseo de pertenecer al organismo.
- Los países de la EFTA iniciarán el proceso de ingreso a la CE conjugando su gran dinamismo económico.²⁷
- Los problemas actuales en Europa sólo pueden ser solucionados en conjunto, tales como la migración y la ecología.
- La Comunidad crea las condiciones para una irrestricta libertad de movimiento entre los países miembros que abre nuevos espacios a los empresarios, inversionistas y estudiantes.

Las ventajas económicas del proceso de unión son:

- La Comunidad en sí misma es un "programa de seguro para el empleo", el enorme mercado interior de 340 millones de habitantes posibilitará el abaratamiento de los costos de producción y la ampliación de trabajo.
- La desaparición de obstáculos para el libre tránsito de bienes, personas, servicios y capital, elevará el potencial de la producción entre los Estados miembros.
- La oferta de productos en el mercado será más grande y más variada.
- La CE garantiza a los países miembros el ingreso a sus mercados. Más de la mitad de las exportaciones alemanas en 1991 se dirigieron a la Comunidad, superando término a término a los países de la EFTA.
- Solamente estando unida puede Europa encarar los desafíos comerciales que imponen potencias como Estados Unidos y Japón.
- Sólo Europa unificada es capaz de destinar los montos necesarios para ayudar económicamente a los países de Europa Oriental y a la CEI.

²⁷ Los países de la EFTA se sitúan con alrededor del 25% a la cabeza del comercio exterior con la CE, seguido por Estados Unidos y Japón con el 20% y el 10% respectivamente.

- La CE aportará para obras de infraestructura en el oriente de Alemania en el lapso de 1991-1993 un total de 3 mil 800 millones de dólares. Además, ha abierto líneas de crédito en el Banco de Inversiones Europeas.

Ante tal panorama Helmut Kohl señaló que el tren hacia Europa no sólo no puede ser detenido sino que debe acelerarse. La creación del Mercado Unico Europeo, el 1o. de enero de 1993, y el objetivo de una unión económica y monetaria darán nuevos impulsos al desarrollo de los mercados financieros alemanes, los cuales han estado caracterizados en los últimos años, por la innovación, la liberación, la desregulación y la seguridad.

En este contexto, ha aumentado notablemente durante los últimos años la tendencia a pensar en categorías constituidas por plazas financieras, sobre todo en Europa (una plaza financiera activa se considera como la base adecuada para afrontar múltiples tareas de financiamiento). El desarrollo de la plaza financiera alemana cobra así una elevada importancia. A diferencia de muchos otros países, la RFA abrió pronto sus puertas a la competencia internacional en materia de servicios financieros. Desde hace largo tiempo son realidad la libre convertibilidad de las monedas y la ausencia total de controles en los movimientos de capital. Tanto ésto como la solidez del sistema financiero nacional y la estabilidad del DM, que se ha convertido en la segunda moneda de reserva e inversión más importante a nivel internacional,²⁸ son hasta ahora las raíces de la competitividad de Alemania como plaza financiera.

Por lo que respecta al comercio exterior, Alemania juega un papel de gran importancia dentro de la CE, la fortaleza de su economía (al potencial económico de Alemania Occidental se sumó el de Alemania Oriental ya que al realizarse la unificación de los dos países, el segundo

²⁸ Como producto de la UEM y del surgimiento del DM como divisa fuerte, en los próximos años se podría restar importancia al dólar ya que una moneda única europea respaldada por una producción comunitaria equivale al 12% del PIB a nivel mundial.

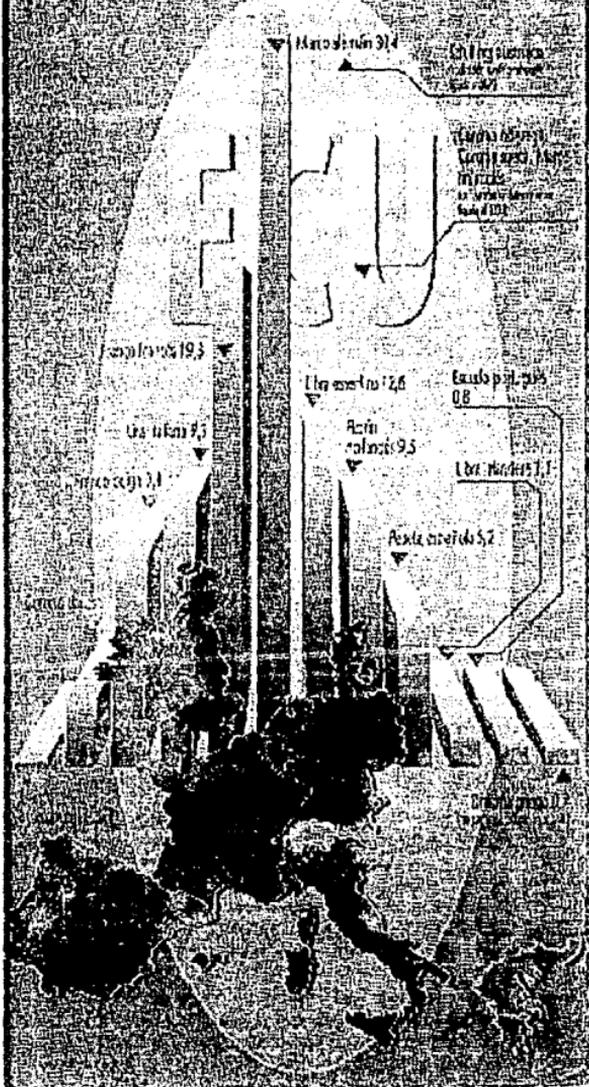
pasó automáticamente a formar parte de la CE. Sobre ésto, el Comité fundado por la Comisión de la CE para estudiar las posibilidades de la RDA, señaló en su informe que éste país poseía el más alto nivel de vida de toda Europa del Este, su ingreso per cápita era más alto que el de Irlanda, Grecia y Portugal, aunque menor que España) es el factor determinante para diferenciar a este país del resto de sus vecinos europeos. Los niveles de crecimiento económico comunitario se sostienen sobre todo por la evolución positiva en la RFA, en especial por el incremento en la demanda interna.

El mercado interior de la CE		
Poder adquisitivo de los consumidores (consumo privado en miles de mill de ECU)		Número de consumidores (= hab. en mill)
631,6	Rep. Fed. de Alemania	79,1
425,8	Italia	57,2
377,3	Gran Bretaña	57,0
490,8	Francia	55,8
166,9	España	39,2
114,4	Países Bajos	14,7
79,9	Bélgica	9,8
49,1	Dinamarca	5,1
27,5	Grecia	10,1
21,5	Portugal	9,8
14,4	Irlanda	3,5
.3.1	Luxemburgo	0,4

Fuente: La República Federal de Alemania en la Comunidad Europea, documento público, editado por el Depto. de Prensa e Información del Gobierno Federal de Bonn, 1991.

El Sistema Monetario Europeo

Monedas que participan en el Sistema Monetario Europeo (SME)
 Composición del ECU (Unidad Monetaria Europea) en porcentaje



Con respecto a la paridad de la moneda germana, el Bundesbank se ocupa principalmente de la tasa de cambio de su moneda en relación con el dólar, mientras que otros países de la CE defienden su paridad respecto al DM; si el Bundesbank incrementa la tasa de descuento, los otros países de Europa hacen lo mismo por temor a una devaluación. De igual manera, su participación dentro del establecimiento de la moneda común, el ECU, será preponderante.

El ECU se define como unidad de cuenta de tipo de cesta abierta, compuesta de cantidades determinadas de las monedas de los Estados miembros, calculadas en función de su peso económico. Se aplica fundamentalmente en las operaciones de pago entre los bancos centrales del SME, aunque también puede emplearse en operaciones comerciales privadas²⁹ (por ejemplo, existen empréstitos y cheques de viaje en ECU). El valor de esta moneda se fija diariamente en base de las cotizaciones de las monedas que lo componen.

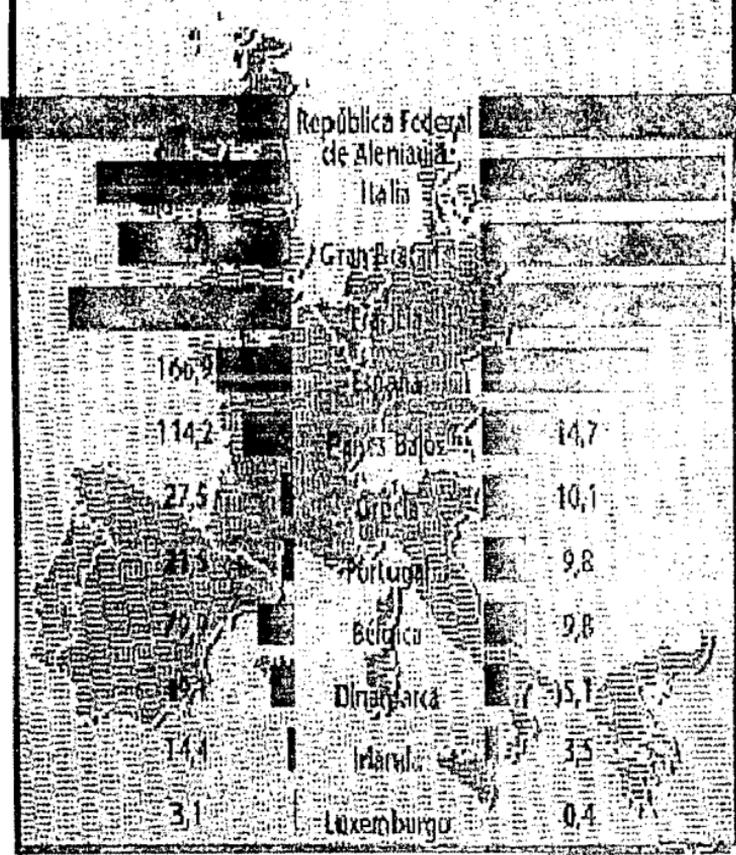
Composición del ECU en porcentaje		Paridad de base del ECU 1 ECU =
Marco Alemán	30,36	2,056 DM
Franco Francés	19,31	6,895 FF
Libra Esterlina	12,60	0,697 L
Lira Italiana	9,87	1,538 Lit
Florín Holandés	9,48	2,316 hfl
Franco Belga/Luxemburgués	8,09	42,400 bfr/lfr
Corona Danesa	2,52	7,841 dkr
Libra Irlandesa	1,11	0,767 IrL
Dragma Griega	0,70	205,300 Dr*
Peseta Española	----	133,300 Pta
Escudo Portugués	----	178,740 Esc*

*) Portugal y Grecia no participan en el mecanismo de cambio del SME

Fuente: La República Federal de Alemania en la Comunidad Europea, Documento Público, editado por el Depto. de Prensa e Información del Gobierno Federal de Bonn, 1991.

²⁹ *Scale*, "Revista de la CE", Frankfurt, 6 de diciembre de 1991. p. 33

El mercado interior de la CE



Todo el sector comercial de Alemania ha registrado diversos cambios. Los países que comercian con la República Federal de Alemania se beneficiaron de la corriente de importaciones, la mayor participación correspondió a los países de la CE que lograron un incremento medio del 16% en sus suministros a este país; las compras a los países comunitarios representaron, en 1991, el 25% de toda la importación. Un aumento especialmente alto de su cuota en el mercado alemán registró España, cuyos suministros crecieron el 30%. En las importaciones procedentes de los países ex socialistas se dió un incremento del 29%. Por el contrario, disminuyeron las compras del Este de Alemania a aquellos países en un -57%.³⁰ La disminución se atribuye a que, una vez introducido el DM en la antigua RDA y disuelto el CAME, quedaron en gran parte interrumpidas las relaciones de comercio exterior entre los países del Este de Europa y la economía germano oriental. Al disponer de una moneda convertible, los consumidores y empresas de los nuevos Länder dirigieron su atención hacia los productos occidentales.

Por el lado de las exportaciones, se produjeron en 1991 unos cambios menos acusados que el lado de la importación. Las exportaciones alemanas totalizaron alrededor de 666 mil millones de DM, rebasando apenas las del año anterior (hay que indicar que las exportaciones de Alemania Oriental sólo se incluyeron a partir de mediados de 1991).³¹ Una flojedad especial mostraron las exportaciones a países como Gran Bretaña y los Estados Unidos, cuyas economías se ven confrontadas con una marcada recesión. Por el contrario, se registraron unas altas tasas de incremento en los suministros a Portugal y España, así como a los países en vía de industrialización del Este de Asia. En cambio, los envíos a Europa del Este se vieron afectados, las ventas de las empresas de Alemania Occidental crecieron con motivo de la apertura, pero los suministros de Alemania Oriental bajaron, en parte por la desaparición de las altas subvenciones otorgadas a las empresas para la exportación.³²

En cifras absolutas, Alemania es el país que más exporta a las naciones de la Comunidad: 225 mil millones de dólares en 1991 y 64 mil millones de dólares a los países de la EFTA. De igual forma, es el

³⁰ Reporte Mensual del Deutch Bank, Bonn, abril-mayo de 1992. pp. 36-37, 52-54

³¹ *Ibidem.* pp. 55-60

³² *El Nacional*. "RFA, ¿Nuevo obstáculo a la integración de la CEE?", 9 de enero de 1991. p. 7

país con mayor producción del PIB de la CE representando el 25% contra el 20% de Francia, el 16% de Gran Bretaña y el 17% de Italia. Por otro lado, la antigua RDA era el mayor socio comercial de la dentro de los países con influencia socialista.³³

Comercio Exterior

	Imp.	Exp.
RFA	573,5	680,9
Bélgica	193,5	190,7
Dinamarca	51,4	56,8
Francia	375,3	338,7
Grecia	31,9	13,1
Gran Bretaña	362,1	298,2
Irlanda	33,4	38,3
Italia	312,8	292,5
Luxemburgo	.	.
Holanda	203,4	212,4
Portugal	40,1	26,4
España	141,3	89,5
Finlandia	43,6	42,9
Islandia	2,6	2,6
Noruega	43,4	54,7
Austria	79,1	66,2
Suecia	88,5	2,9
Suiza	112,4	102,7
Turquía	36,1	20,9
E. E. U. U.	800,4	635,1
Japón	379,1	463,9
Canadá	188,1	205,0

*1) Valor numérico incógnito (cifras en 1 000 mill DM)

Fuente: *Guía Estadística 1991*, RFA, Oficina Federal de Estadística, 1991, p. 52

³³ Cable informativo, "Críticas al Gobierno alemán por proceso de Unificación Nacional", Agencia EFE, 23 de junio de 1992.

3.3 Organismos Regionales de Seguridad

3.3.1 La Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa

Después de la Segunda Guerra Mundial los países socialistas propusieron a los países del bloque occidental la celebración de una conferencia sobre seguridad en Europa, cuestión que fue rechazada en un principio. Sería hasta comienzos de los años setenta cuando los Estados capitalistas se dispondrían a acoger la iniciativa soviética. Luego de una larga serie de conversaciones preparatorias se acordó la configuración (10. de agosto de 1975) de lo que sería la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) con la participación de todos los países europeos, excepto Albania, más Canadá y los Estados Unidos. La firma del Acta Final de la Conferencia se firmó en Helsinki, Finlandia razón por la cual se le conoce como Acta Final de Helsinki.

Por medio de tal declaración, los 35 Estados participantes manifestaron³⁴ *"su determinación de respetar y poner en práctica, cada uno de ellos en su relación con los demás Estados participantes, independientemente de su sistema político, económico o social, así como de su tamaño, ubicación geográfica o nivel de desarrollo económico, los siguientes principios que son de gran importancia para guiar sus relaciones mutuas..."*³⁵

1. Igualdad soberana y respeto por los derechos inherentes a la soberanía.
2. Abstención de la amenaza o del uso de la fuerza.
3. Inviolabilidad de las fronteras.
4. Integridad territorial de los Estados.
5. Arreglo pacífico de controversias.
6. No intervención en los asuntos internos.

³⁴ Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Chipre, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Noruega, Polonia, Portugal, Reino Unido, RDA, RFA, Rumania, San Marino, Suecia, Suiza, Turquía, Ciudad del Vaticano, URSS y Yugoslavia.

³⁵ Hernández-Vela, op. cit., pp. 113-119

7. Respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, incluyendo la libertad de pensamiento, conciencia o religión, para todos y sin distinción de sexo, raza, lenguaje o religión.
8. Igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos.
9. Cooperación entre los Estados.
10. Cumplimiento de buena fe de las obligaciones conforme al Derecho Internacional.

Por más de 15 años los diez principios establecidos en Helsinki han regido las relaciones intereuropeas, todos y cada uno de los países signatarios han basado tanto su política interna como la exterior en un contexto de respeto mutuo. Bajo estas circunstancias el continente europeo dejó de ser escenario de conflictos y revanchas (como sucedió de 1914 a 1945), su amarga experiencia lo llevó a seguir otro camino: el de la seguridad.

La CSCE buscó, desde su inicio en Helsinki, vincular el orden social y económico para garantizar la seguridad y el respeto a los derechos humanos. Hasta antes de 1989 estos objetivos tuvieron que convivir en medio de dos ideologías tratando de satisfacer y de dar cabida a los intereses que en ambas se originaban; la CSCE actuaba como especie de mediador intentando dar el enfoque correcto a las cuestiones que bajo su seno se discutían.

El Acta Final de Helsinki se convirtió en un programa de configuración conjunta del futuro de los países europeos y norteamericanos. En fases difíciles del antagonismo Este-Oeste el Acta fue incluso idea rectora de esperanza de todas las fuerzas que perseguían reformas de libertad y autodeterminación hacia un orden paneuropeo de paz. El documento final puso la primera piedra para el afianzamiento de la paz mediante el diálogo y la cooperación, contribuyendo así a la superación de la división de Europa.

Con la caída de los gobiernos socialistas y la unificación de Alemania, las relaciones internacionales en general y las europeas en particular sufrieron una gran transformación. Como consecuencia de ello

las organizaciones regionales se vieron también influidas por los cambios.

En noviembre de 1990 se llevó al cabo, en París, una reunión entre los países miembros de la CSCE, en ella se discutieron todos los acontecimientos que habían estado ocurriendo en los últimos meses (especialmente el fin de la confrontación Este-Oeste) tratando de lograr un balance para dar forma a acuerdos benéficos para todos y cada uno de los 35 Estados miembros.

El concepto general fue el de apoyar el desarme y la transición de los países del Este a una economía de mercado, facilitar la transferencia de capital, ciencia y tecnología, impulsar la integración y crear las bases para dar forma a los Estados Unidos de Europa.

Los Jefes de Estado y de Gobierno en Europa suscribieron, el 21 de noviembre de 1990, la "Carta de París" con la cual se selló el final de la era de la Guerra Fría, superándose la división política entre el Este y Occidente y dando origen a la formación de una Nueva Europa.³⁶ La Carta de París es la plataforma para una Europa entera y libre ya que señala los principios y propósitos de paz, seguridad, convivencia y cooperación de las naciones del área. Este ambicioso anhelo de paz se tratará de obtener en los siguientes rubros:³⁷

- a) Derechos Humanos
- b) Democracia y Estado de Derecho
- c) Libertad y responsabilidad económica
- d) Relaciones amistosas entre los Estados
- e) Unidad y seguridad
- f) Medio ambiente
- g) Cultura
- h) Trabajadores migratorios
- i) Seguridad en la región mediterránea
- j) Organizaciones gubernamentales
- k) La CSCE y el mundo

³⁶ *El Nacional*, "La Carta de París", 22 de noviembre de 1990. p. 27

³⁷ *Excelsior*, "Tiempo y Mundo", 22 de noviembre de 1990. p. 1, 26

Asimismo, se estableció un Secretariado Permanente en Praga (sede de la CSCE), que velará por el cumplimiento de los tratados suscritos; un Centro para la Prevención de Conflictos -Alto Comisariado- en Viena, y una Oficina para ayudar a supervisar los procesos electorales del continente, en Varsovia.

Por su parte, los Mandatarios se comprometieron a garantizar la protección de las minorías nacionales, mejorar su situación y combatir la xenofobia y el racismo, al tiempo que consideraron el combate al terrorismo y al narcotráfico.

Los Acuerdos de París se manifestaron a favor de una "gran política cultural en lugar de una cultura armamentista", señalando que es necesario abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial de cualquier Estado y, por el contrario, abatirlos por medios pacíficos, fomentando el control de armamentos y el desarme.

Al respecto, se firmó también una Declaración de No Agresión, Cooperación y Amistad³⁸ junto con un Tratado sobre Reducción de Armas Convencionales en Europa (es decir, tropas, instalaciones, equipos y armamento no nuclear). El mapa geopolítico fue rediseñado mediante la primera reducción equilibrada y controlada del arsenal militar convencional, estableciendo nuevos tonos y balances que eliminan el peligro de guerra. Dentro de tales perspectivas, se diseñaron cuatro zonas de seguridad dentro del viejo continente:

Primera, la zona céntrica que comprende a Alemania, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Segunda, la que integran Italia, Francia y Gran Bretaña del lado occidental, y Bielorrusia y Kiev en el Báltico. Tercera, la que incluye a Portugal, España, Moscú y los Urales. Cuarta, agrupa a Noruega, Grecia, Turquía, Rumania, Bulgaria y a los Distritos soviéticos de Odessa, el Cáucaso y el Transcaucaso.

³⁸ En un principio esta Declaración iba enfocada a las dos alianzas militares, la OTAN y el Pacto de Varsovia; más tarde, con la desaparición de la segunda, el convenio se enfocaría a las relaciones entre los países miembros de la OTAN y los que estaban fuera de ella.

En cada zona el tipo y el número de armas convencionales es diferente, todo ello para eliminar o reducir al mínimo la posibilidad de un ataque por sorpresa con dicho arsenal.

De tal forma y tomando en cuenta todas las características anteriores, el foro de Helsinki se transformó en un foro permanente de consulta política, respaldándose por el establecimiento de encuentros bianuales de todos los Jefes de Estado y de Gobierno, así como reuniones anuales por parte de Ministros de Relaciones Exteriores de las naciones participantes.

En estas circunstancias y teniendo como base los documentos fundamentales de Helsinki y París, se celebró los días 9 y 10 de julio de 1992 otra reunión cumbre de la CSCE. Para ésta, el número de sus miembros se había incrementado notablemente sumándose a los 34 países fundadores (para estas fechas Yugoslavia había sido suspendida a causa de sus problemas internos) las Repúblicas de la ex Unión Soviética y Albania.

Esta reunión, realizada nuevamente en Helsinki, concluyó con la adopción de medidas operativas para mantener la paz en Europa amenazada por los conflictos inter-étnicos y de matiz nacionalista que han surgido en el disgregado mundo comunista. Para el mantenimiento de dichos objetivos decidieron recurrir no sólo a los medios políticos y diplomáticos sino también a las iniciativas militares, para las cuales la CSCE podrá recurrir a la ONU, a la OTAN y a la UEO (Unión Europea Occidental), ya que directamente sólo puede enviar fuerzas de pacificación no pudiendo disponer de tropas.³⁹

Tal decisión, sin precedentes, por la cual la CSCE se convierte en fuerza operativa de vigilancia e intervención en conflictos regionales, declarandosele como una organización regional de seguridad bajo los auspicios de Naciones Unidas, será puesta en marcha particularmente en todos los conflictos surgidos con el rebrote de los nacionalismos, los que han sido considerados por el líder ruso, Boris Yeltsin, como *"la peste del siglo XXI"* subrayando *"el peligro que*

³⁹ *Uno Más Uno*, "Miembros de la CSCE intervendrán para poner fin a futuros conflictos en Europa", 10 de julio de 1992. p. 25

representa el nacionalismo agresivo que ha tomado el lugar de la confrontación ideológica del pasado".⁴⁰

Las actividades de mantenimiento de paz pueden ser emprendidas en caso de conflicto sobre el territorio de un Estado participante (en la CSCE) o entre los mismos Estados miembros. Para ello, suscribieron un Tratado de Seguridad Aérea, Naval y Terrestre que será aplicado para vigilar el mantenimiento y respeto de las sanciones contra Yugoslavia.⁴¹

Es así que la CSCE se transforma en la primera organización europea que se encarga de asegurar y guiar el nuevo orden que en Europa se ha gestado. El camino hacia ese orden será encabezado por los diez principios de Helsinki, del mismo modo que han alumbrado el camino hacia el establecimiento de mejores relaciones durante los últimos 17 años. La plena aplicación de todos los compromisos de la CSCE debe formar la base para permitir a las naciones vivir en conformidad con sus aspiraciones.

Todos los principios de Helsinki se aplicarán por igual y sin reservas, interpretándose cada uno de ellos tomando en cuenta los demás. La reducción de las fuerzas armadas junto con los nuevos enfoques en materia de seguridad y cooperación dentro del proceso de la CSCE, llevará a una nueva percepción de la seguridad en Europa y a una nueva dimensión de las relaciones. En este contexto se reconoce la libertad de los países para elegir sus propios arreglos en materia de seguridad, sin olvidar que ésta es indivisible y que la seguridad de cada Estado se encuentra inseparablemente vinculada a la de todos los demás.

La participación de Alemania fue relevante en el desarrollo de aquellos mecanismos de la CSCE que en el futuro garantizarán un mejor manejo de la situación en caso de crisis, desarrollando métodos encaminados a la solución pacífica de conflictos.

⁴⁰ Cable informativo, "Acuerdos militares y de desarme en conclusión Cumbre CSCE", Agencia ANSA, 10 de julio de 1992.

⁴¹ *Excelsior*, "Cumbre de la CSCE", 11 de julio de 1992, p. 27.

Para la política alemana reviste singular importancia la creación de las condiciones materiales necesarias para llevar a efecto la unión europea y propiciar la implantación efectiva de los valores básicos de la democracia y el Estado de Derecho. Los pueblos de Europa Oriental y Central necesitan la ayuda solidaria de todos los países occidentales para crear sistemas que consagren las libertades públicas y la economía de mercado.

Alemania viene respaldando desde un principio los procesos reformistas que se están operando en esos países. Esto se manifiesta en las ayudas financieras por un valor de más de 90 mil millones de marcos entre 1989 y 1991 (la asistencia germana a los Estados sucesores de la extinta Unión Soviética representó, en 1991, más de la mitad del total de la ayuda occidental). Con estas cifras Alemania se sitúa a la cabeza de los países donantes.

La ayuda en cuestión no solo redundará en beneficio de los habitantes de esos países, sino de todos los europeos, ya que ello es factor importante para la estabilización de la situación política de Europa.

Alemania pregona la pluralidad en una Europa más grande. La voluntad de autodeterminación en esta región podrá articularse más estable cuantas más estructuras paneuropeas encuentre y cuanto más solidaridad paneuropea se brinde.

3.3.2 La Organización del Tratado del Atlántico Norte

En la actualidad, el período histórico que ocurre está caracterizado por una profunda transformación del concepto de seguridad. Las percepciones de amenaza de ambos bloques disminuyeron a un ritmo acelerado hasta hacer obsoleto el enfrentamiento de la OTAN con el Pacto de Varsovia, llegando a terminar con éste último. Se abrió entonces un camino esperanzador en el que jugarían un papel decisivo el tipo de política de defensa y de seguridad establecido entre los países europeos.

Las circunstancias demandaron la adopción de medidas urgentes en todos los campos, del económico al político, pero también en el terreno de la seguridad; la oportunidad de iniciar un cambio profundo en los viejos esquemas de seguridad fue muy evidente y con consecuencias trascendentales.

Como idea general se pensaba en la construcción de modelos de defensa que fuesen coherentes con el proyecto de la Comunidad Europea y que establecieran planteamientos que lograsen superar las contradicciones impuestas por el dilema de seguridad "*mi seguridad provoca tu inseguridad*", como había sucedido anteriormente. Caso específico de tal dilema fue el de Alemania. Los miembros del Tratado del Atlántico Norte (establecido el 4 de abril de 1949 por Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Luxemburgo, Dinamarca, Noruega, Portugal, Italia, Holanda e Irlanda. Grecia y Turquía ingresaron en 1952, la RFA en 1955 y España en 1982)⁴² temían que Alemania Occidental pudiera jugar un rol independiente y peligroso en las relaciones europeas tras la búsqueda de su reunificación o queriendo recobrar los territorios perdidos. Para 1950 los Estados Unidos decidieron que la RFA podría contribuir a la defensa de Europa Occidental y a la suya propia; sin embargo, Francia y los países vecinos, recordando los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, rechazaron aceptar su rearme sin garantías.

Para satisfacer tales preocupaciones se instituyó la creación de la Unión Europea Occidental (UEO) con la participación de Francia, Holanda, Gran Bretaña, Italia, Bélgica, Luxemburgo y Alemania, con el objetivo de asegurar que el armamento germano occidental quedara dentro de los límites preescritos. No obstante, la UEO no tuvo mayor importancia y la garantía real de la buena conducta alemana resultaría siendo su ingreso, en 1955, a la Alianza Atlántica, cuestión que los países vecinos aceptaron al concebir que sus fuerzas armadas estarían completamente integradas en un sistema dominado por los Estados Unidos.

⁴² A. Myers, Kenneth, *NATO, the Next Thirty Years*, USA, Westview Press, 1980. Minello, Nelson, *Sistemas Militares Internacionales, la OTAN y el Pacto de Varsovia*, No. 40, (Colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas), México, UNAM, 1986. pp. 3-16.

Y fue precisamente por esta causa, la dominación estadounidense, que Francia retiró en 1966 sus efectivos militares de la dirección conjunta de la OTAN, aunque continuó siendo parte del Tratado.⁴⁴ Al respecto, Francois Mitterrand escribió:

"Francia salió de la OTAN, ésto nos coloca en un camino indirecto y formal, fuera de la subordinación del Pentágono, sin más enfrentamiento o castigo que su mal humor. Nosotros salimos y no regresaremos".⁴⁵

La OTAN en su largo camino trató de ofrecer a los europeos en general y a Francia y Alemania en particular, la oportunidad de reconciliarse pacificando con ello el viejo continente. La alianza demostró ser una red de seguridad para evitar, tras la Segunda Guerra Mundial, el hundimiento de las antiguas potencias imperialistas como Gran Bretaña y Francia; además, ofreció su protección a los que no la tenían con lo que evitó que tratasen de conseguir su seguridad por otros medios.

El Tratado Atlántico había mantenido siempre un equilibrio doble: Oeste-Oeste y Oeste-Este, pero ahora el segundo ha desaparecido y como resultado de ello se pide una reestructuración dentro de la alianza, la dependencia entre desarme y distensión es indudable. Esto nos hace recordar lo que Henry Kissinger señaló alguna vez: *"la OTAN está alcanzando un punto donde las estrategias sobre las cuales está operando, las estructuras que ha generado y las políticas que ha desarrollado, serán inadecuadas para el futuro"*.⁴⁶

Las características que definen el nuevo discurso de seguridad pueden resumirse de la manera siguiente:

1. La defensa militar es sólo una parte de la política de seguridad; en ésta ha de prevalecer el componente político por lo que habrá de proceder a una progresiva desmilitarización del concepto de seguridad.

⁴⁴ W. Tucker, Robert and Linda Wrigley, *Atlantic Alliance and its critics*, New York, Lehrman Institute Book, 1982, pp. 4-8

⁴⁵ Mitterrand, Francois, *Le Drole d'Alliance*, Paris, Vincens-Vives, 1980, p. 242

⁴⁶ A. Myers, *op. cit.*, p. 3

2. La seguridad no puede obtenerse actuando exclusivamente a nivel nacional, la seguridad o es global, compartida y recíproca o no es seguridad; ello implica considerar los intereses de los adversarios ya que la propia seguridad no ha de crear inseguridad a un tercero.

3. La seguridad global supone implicarse en un proceso que a largo plazo permita reducir a mínimos las capacidades militares nacionales.

4. La seguridad se obtiene por la cooperación no por la competición; la transparencia en las actividades militares, la creación de medidas de confianza, la verificación del desarme, la disposición a la negociación y a los compromisos, la cooperación para resolver los conflictos, etc, permiten construir un escenario más seguro y menos conflictivo.

5. Las políticas de defensa han de basarse en el objetivo de no provocar a ningún país y de no crear en ellos percepciones de amenaza. La incapacidad para atacar a un tercero y para no realizar ataques por sorpresa y la mutilación de determinadas armas o elementos militares son algunas medidas que permitirán alcanzar una superioridad defensiva mutua.

6. El viejo paradigma de la seguridad a través del rearme ha de dar paso a los nuevos planteamientos de seguridad mediante el desarme y la adopción de modelos de defensa estructurados en niveles mínimos de armamento.

Avanzar hacia un nuevo sistema de seguridad para todos en Europa, basado en el gradual y verificable desarme nuclear y convencional, con el propósito de consolidar el equilibrio estratégico en un nivel más bajo y en el estricto respeto al status quo territorial establecido, es una necesidad primordial de nuestros días.

Ante tales circunstancias, la OTAN cambia su estrategia nuclear con la obligación de no utilizar armas nucleares más que en caso de última instancia. Con todo ello la OTAN comienza a elaborar una

nueva estrategia militar que corresponde mas a la cambiada y mejorada situación, implementándose reformas en las estructuras, doctrinas y en la misión de la alianza.

Tarea prioritaria de la política de seguridad de hoy día es la creación de un nuevo asociamiento de seguridad y es en este ámbito que se ha empezado una nueva era de seguridad cooperativa, cuya base consiste en la alianza de valores avalada por la Carta de París y en la idea común de que la seguridad rebasa en mucho a la dimensión militar.

Marco de actuación de este nuevo asociamiento es el Consejo de Cooperación Nortatlántico, creado por iniciativa germano-estadounidense, en el cual fueron acogidos (el 10 de marzo de 1992) 10 de los Estados de la extinta Unión Soviética, incluyendo a Rusia. El organismo se designó para alentar la cooperación en toda Europa.⁴⁷

Por otra parte y continuando con su papel reformador, la OTAN aprobó el 27 de mayo de 1992 una importante restructuración de sus cuarteles generales, lo que implica una reducción de 20% de sus efectivos. Asimismo, la Alianza Atlántica respaldó el plan holandés sobre el cual se otorga a la OTAN la aptitud de realizar misiones para el mantenimiento de la paz, cuestión que era prerrogativa de los Estados Unidos. Así, los Generales europeos tendrán más protagonismo aunque los estadounidenses seguirán ocupando los mandos aliados supremos, el de Europa (SACEUR) y el del Atlántico (SACLANT).⁴⁸

Buscando satisfacer las expectativas de cambio, cada país se suma a ello. Por ejemplo, Estados Unidos reduce a 60 mil sus soldados en Europa y ha retirado todas sus reservas de obuses nucleares basados en tierra, las ojivas de sus misiles Lance (la principal base de estos cohetes, perteneciente a la OTAN, se encuentra en Alemania) y las cargas nucleares de profundidad.⁴⁹ Gran Bretaña por su lado, reducirá a 200 mil elementos el número de su fuerza armada (el personal de su ejército, fuerza aérea y marina, rebasa actualmente los 300 mil hombres).⁵⁰

⁴⁷ *Time*, "Stirring the Alphabet Soup", 23 de marzo de 1992. pp. 225-26

⁴⁸ *Excelsior*, "Holanda plantea un Plan de Reestructuración en la OTAN", 28 de mayo de 1992. pp. 33 A, H A

⁴⁹ *Excelsior*, "Transformaciones en el seno de la OTAN", 5 de julio de 1992. p. 3 A

⁵⁰ *Uno Más Uno*, "La Nueva Seguridad de Europa", 10 de julio de 1992. p. 25

La República Federal de Alemania ha jugado un rol importante en la reforma de la OTAN, necesaria después de la desaparición del conflicto Este-Oeste. La apertura política hacia el Este y el Consejo de Cooperación Nordatlántico han sido iniciativa de los entonces ministros de relaciones exteriores de Alemania y Estados Unidos, Hans Genscher y James Baker respectivamente.

El objetivo primordial de la política de seguridad de la RFA es salvaguardar la paz, la libertad y la independencia del país. La nación germana guiada por el principio de "instaurar la paz con menos armas" ha contribuido a la terminación de la Guerra Fría. Alemania participa activamente en la modulación de la nueva política de seguridad en Europa. El desarme y reajuste de sus fuerzas armadas constituyen importantes aspectos de este proceso.

En el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (1990), Alemania convino en notables recortes armamentísticos. Las Fuerzas Armadas Federales siguen siendo, como hasta la fecha, un ejército puramente defensivo; no disponen de armas de destrucción masiva, no obstante, la prevención en materia de seguridad sigue siendo necesaria.

Además de pertenecer a la OTAN y a la UEO, Alemania continúa con sus políticas de reordenamiento militar. El ejemplo más reciente es la creación de la unidad militar franco-alemana. La Estructura Militar Europea entre Francia y Alemania fue anunciada el 22 de mayo de 1992, durante una Cumbre entre ambas naciones en La Rochela, Francia, con el fin de dar a Europa Occidental una capacidad militar fuera de la OTAN.

La Estructura Militar franco-alemana entrará en acción, fuera de los auspicios de la OTAN, el 1o. de octubre de 1995, ocasión en que quedará establecido un comando conjunto de 35 mil hombres cuyos objetivos principales serán tres:

- a) la defensa de Europa,
- b) misiones humanitarias, y
- c) el mantenimiento de la paz.

La unidad militar, cuya sede se localizará en Estrasburgo, Francia, quedará bajo el mando de la Unión Europea Occidental y sus misiones específicas serán:⁵¹

- La participación de la defensa común, es decir, la contribución a la tarea de la OTAN (asistencia mutua en caso de agresión). La Estructura Militar podrá ponerse al servicio de la alianza atlántica, pero actuará de manera independiente bajo el mando operacional de ésta.

- Operación y restablecimiento de la paz. Si Francia decidiera no participar en determinado conflicto, Alemania podrá hacerlo como miembro de la OTAN; en caso de que la OTAN se abstuviera de intervenir, Alemania actuará en cooperación con Francia.

- Mantenimiento de la Paz.

Con la decisión de formar una brigada franco-germana, abierta a los demás países miembros de la CE, París y Bonn han dado un impulso decisivo sobre la futura defensa de Europa.

Alemania, una de las naciones más sobresalientes e importantes del continente europeo tanto en el ámbito político como en el social, lo es de igual forma en el militar. No obstante que el concepto de seguridad ha tomado otro tono, el país germano considera que nunca está de más prevenir para el futuro.

3.3.2.1 Alemania: hacia un ejército único

En los años cincuenta los alemanes se vieron irrumpidos por la cuestión de si deseaban dar prioridad a la unidad nacional o a la integración en Occidente. Cuarenta años más tarde trataron de establecer la unidad alemana guardando la seguridad en torno suyo,

⁵¹ *Excelsior*, "Nueva Alianza Occidental", 23 de mayo de 1990, pp. 3, 52. Cables Informativos Agencias Reuter, AFP, Notimex, 23 de mayo de 1992.

integrándose para ello a la OTAN. El paso a seguir sería el de crear un ejército único.

Hasta el día de la unidad alemana, el 3 de octubre de 1990, había dos Estados alemanes y, por lo tanto, también dos ejércitos: en el Oeste, el Ejército Federal (Bundeswehr) y en el Este, el Ejército Nacional del Pueblo (Nationale Volksarmee, NVA). No sólo pertenecían a dos diferentes sistemas de alianzas sino que tenían también dos diferentes tareas y concepciones militares.

El Bundeswehr se entiende a sí mismo como "un ejército democrático, que asegura la paz y la libertad". Por otro lado, el Nationale Volksarmee era llamado también un ejército de paz, pero en realidad era el instrumento de poder de un Estado que limitaba la libertad de sus ciudadanos y ante el cual los soldados de la OTAN eran vistos como sus enemigos.

Con la unificación de Alemania podía haber sólo un ejército y de acuerdo con el Tratado Dos Mas Cuatro (*Supra* capítulo 1.2.2) éste debía reducirse a solamente 370 mil elementos (ambos ejércitos restablecieron sus relaciones el 1o. de julio de 1990). El Ejército Federal contaba con 490 mil y el NVA, durante el periodo entre la revolución en la ex RDA y la reunificación, había sido ya reducido de 170 a 93 mil hombres.⁵² Así pues, había dos posibilidades: la disolución total del NVA o la integración de ambos cuerpos militares en uno solo. La segunda opción fue la elegida.

En la extinta RDA se encontraban dados de baja del NVA todos los llamados oficiales políticos, los generales y almirantes así como los oficiales mayores de 55 años. También fueron disueltos los servicios de información militar, las fiscalías militares y las unidades de propaganda; más tarde fueron separados los oficiales de más edad y con un pasado político antidemocrático; aquellos miembros del NVA que por convicciones políticas no estaban dispuestos a integrarse en el Ejército Federal pidieron ellos mismos su baja. De tal suerte, el ejército que se incorporó no era ya el NVA socialista.⁵³

⁵² *Excelsior*, "Tiempo y Mundo", 14 de junio de 1990, p. 30

⁵³ *El Nacional*, "Incorporación de soldados de la RDA a la fuerza panalemana", 30 de agosto de 1990, p. 30

La integración de ambos ejércitos se llevó al cabo en dos etapas. Desde la unificación hasta el 20 de junio de 1991, el NVA con todas sus unidades de tropa fue colocado bajo el Comando Este del Ejército Federal al mando del Teniente General Jörg Schönbohm. La conducción superior quedó exclusivamente en manos de oficiales del viejo Ejército Federal y los puestos de comandante fueron confiados en forma mixta. Unos dos mil oficiales occidentales prestaron servicio en el Comando Este del Ejército Federal. A menudo los soldados y oficiales profesionales del ex NVA fueron enviados a unidades occidentales para cursos de aprendizaje y formación profesional con el fin de que se familiarizaran con la tecnología y los reglamentos germano-occidentales.⁵⁴

De tal manera quedó establecido el Ejército de la Alemania unificada. La RFA es uno de los miembros principales de la OTAN ya que no obstante que no produce armamento nuclear, biológico o químico, como resultado del status internacional adquirido después de la Segunda Guerra Mundial, la mayor parte de la artillería nuclear de la alianza está desplegada aquí.

Las Fuerzas Armadas Federales están integradas por el ejército, la fuerza aérea y la marina. Sus funciones, basadas en el art. 87a de la Ley Fundamental son las siguientes:

- Salvaguardia de la seguridad de la República Federal de Alemania conjuntamente con los socios de la OTAN.
- Mantenimiento de la capacidad de actuación del país en el plano político.
- Defensa o restablecimiento de la integridad del territorio nacional en "el caso de defensa" (art. 115a y ss. de la Ley Fundamental).

⁵⁴ *Scala, "Hacia un Ejército Unico", Bonn, octubre-noviembre de 1991, p. 25*

CAPITULO IV

ACCIONES Y REACCIONES A LA POLITICA ALEMANA

4.1 Una Cuestión de Enfoques

4.1.1 El Ejemplo Francés

Muchas naciones se están convirtiendo en múltiples polos de poder: el poder de influir en el curso de los sucesos mediante la fuerza económica, política y, en ocasiones, a través de su posición geoestratégica. En el viejo continente ese poder se encuentra diversificado y es difícil anotar algún país que cuente con todos los elementos necesarios para convertirse en potencia. Hasta ahora y tomando en cuenta los puntos tratados en los capítulos anteriores, me atrevo a señalar que la posibilidad más factible es la de Alemania unida.

La historia ha sido testigo de las constantes transformaciones que a lo largo del tiempo ha sufrido el pueblo germano (las cuales en su mayoría han sido causadas por su gobierno mismo) y de como Europa ha recibido el peso y las consecuencias de tales convulsiones. Es por ello que la unificación alemana está suscitando temores en toda Europa, sobre todo en los países que fueron víctimas de la agresión germana, no sólo por el pasado sino por el futuro, por el inmenso poderío de una economía alemana moderna, pujante y expansiva. Actualmente y aún con todas las garantías que el gobierno alemán ha ofrecido, las naciones europeas están replanteando muy bien la actitud que ante tal país deben adoptar, tomando en cuenta las posibles consecuencias que ésto implica.

La posición que determinado país decide mantener lleva implícito un análisis tanto político, económico y militar como de índole social y cultural, en pocas palabras de seguridad nacional. Ni los ingleses, franceses, polacos, etc, quieren volver a enfrentar situaciones pasadas, pero tampoco están dispuestos a acatar acciones que vayan en contra de sus intereses a cambio de respaldar el vigente status quo.

Sin embargo, aunque cada país pretenda resguardar su seguridad ante el creciente poder alemán, es imposible tratar de adoptar una estrategia común y más aún llevarla al cabo debido a un sin fin de variaciones políticas que tanto al interior como al exterior se pretende enfrentar, sin dejar de mencionar el diferente grado de desarrollo que

tales Estados, lo que les impide (o en su caso los disculpa) actuar de modo uniforme. Asimismo, se pueden agregar las experiencias particulares que en cada caso se han tenido con respecto a las experiencias germanas. Dos ejemplos que pueden ilustrar lo antes dicho son Francia y Gran Bretaña.

La nación francesa ha enfrentado por mucho tiempo diversos problemas con la nación germana. En un principio, tanto Alemania como Francia formaron juntas el Sacro Imperio Romano Germano (también llamado el Primer Reich Alemán) con la figura central de Carlomagno, pero a la muerte de éste ambas naciones se separaron políticamente hablando, existiendo desde entonces un sin número de dificultades entre franceses y alemanes.¹

Los problemas entre esos dos países fueron principalmente por cuestiones territoriales. Con la guerra Franco-Prusiana los alemanes consiguieron que Alsacia y Lorena fueran parte de su nación, pero más tarde, al finalizar la Primera Guerra Mundial y mediante el Tratado de Versalles pasaron a formar parte de Francia, de 1918 a 1940. En la Segunda Guerra Mundial Alemania liberó a Alsacia despoblándola de sus hombres a los que reclutó para su ejército, duraría esa situación de 1940 a 1945 ya que al finalizar el conflicto Alsacia volvería a Francia.² Otra región que generó pugnas entre los dos Estados fue la del Sarre, la cual intentó anexarse Francia en 1945, sin embargo, la población se opuso manifestando su deseo de pertenecer a Alemania.³

Con el tiempo y conforme fueron mejorando las relaciones entre franceses y alemanes esas disputas fueron quedando atrás constituyendo gran ayuda la posibilidad de una integración europea. La idea de realizar una Confederación en Europa fue propuesta inicial del Ministro francés Robert Schuman y desde un principio apoyada por el gobierno de Alemania Federal; con ello las relaciones galo-germanas encontraron una meta común: la unión de Europa. Mas tarde, con Francois Mitterrand al frente del gobierno francés y con Helmut Kohl del

¹ Ramos Oliveira, Antonio, *Historia Social y Política de Alemania*, México, FCE, 1952. pp. 92-115

² Baptiste Duroselle, Jean, *Europa desde 1815 hasta nuestros días. vida política y relaciones internacionales*, Barcelona, Labor, 1983. pp. 36-58

³ Mediante un plesbicitto realizado el 1o. de enero de 1957, el Sarre se convirtió en Lände de la RFA.

lado alemán, se ha establecido una estrecha relación y una sólida alianza que ha tratado de dejar en el pasado los rencores.

Cuando las posibilidades de una reunificación alemana se tornaron más claras, el gobierno de Mitterrand expresó su total apoyo siempre y cuando ésta se adhiriera a la Alianza Atlántica evitando así correr el riesgo de una Alemania poderosa y neutral:

"Si los acontecimientos conducen a que el pueblo alemán decida reunificarse en un sólo Estado, nadie puede oponerse... Ese legítimo deseo debe basarse en la autodeterminación popular y es previsible en el marco de la integración europea... No temo a la reunificación alemana, creo que ese deseo es legítimo para los germanos y lo que cuenta es su voluntad que debe concretarse en el marco de un desarrollo pacífico y democrático".⁴

A pesar de las relaciones de buena vecindad entre los dos países, persisten tanto entre la población como en los mismos círculos oficiales franceses cierto temor hacia lo alemán debido a las amargas experiencias del pasado.⁵ No obstante, la actitud de Francia hacia aquel país se caracteriza por un cuidado especial en su política exterior para evitar cometer un error que pueda propiciar alguna divergencia.

Francia nunca se ha destacado por ocultar su "recelo" hacia la ingerencia que el gobierno de Estados Unidos ha tenido siempre en Europa (en los campos político, económico y militar) y por ello ha tratado de buscar alternativas que mermen esa influencia, de ahí la satisfacción por la unidad germana ya que con ella terminaría la dependencia que por tanto tiempo sufrió Alemania respecto de los estadounidenses, siendo éste un paso para consolidar el lema que reza "Europa para los Europeos".

El fin de la Guerra Fría parece haber avivado las desavenencias entre franceses y norteamericanos y es ahora cuando Francia se muestra más que nunca dispuesta a lograr la unidad y la autonomía política del viejo continente. Se sabe que esa tarea no es fácil y que necesitan lograr el apoyo de las demás naciones y qué mejor que

⁴ Mitterrand, François, "Urge la Intégration Européenne Occidentale", *Excelsior*, 4 de noviembre de 1989, pp. 1, 10

⁵ RAC Parker, *El Siglo XX, Europa 1918-1945*, México, Siglo XXI, 1978, pp. 61-102

contar con el respaldo de los alemanes. Así es, el país galo ha comprendido que si no se puede vencer al enemigo es mejor unírsele y ante las expectativas que se presentan, ésta parece ser la mejor opción ya que para Francia comienza a ser difícil preservar su identidad nacional dentro del proceso de integración, sin redefinir los parámetros de seguridad sobre su postura defensiva.

Su estrecha relación con Alemania responde a los requerimientos del nuevo contexto y comprende alianzas en el terreno militar, político y económico. En lo que se refiere al primer campo y como ya se señaló en capítulos anteriores, ambos Estados cuentan con una estructura militar independiente de la OTAN por medio de la cual se aseguran mutuamente de garantizar una defensa conjunta en caso de ser necesario.

En lo referente a lo político y lo económico, las expectativas de ambos gobiernos están puestas en el proyecto de Maastricht (que fue idea de Francia, principalmente del Presidente de la Comisión Europea Jaques Delors). Los franceses aseguran que sus legítimos intereses estarán más protegidos en la Europa de Maastricht de lo que lo están en la actualidad; ellos dependen de la cohesión económica de Europa y su seguridad de la cohesión política y militar. Francia no puede estar sola ya que su futuro depende de su asociación con sus vecinos, particularmente con Alemania.

Francia ha mantenido la idea de que la Comunidad Europea sea una célula integrada por círculos concéntricos donde los franceses conformarían, al lado de Alemania, el núcleo principal.⁶ Mitterrand está convencido de que el actual comportamiento de amistad entre su país y el alemán ha sido una de las bases principales para lograr un entendimiento común en su continente:

⁶ Tiersky, Ronald, "Francia in the New Europe" *Foreign Affairs*, Vol 71, No. 2, abril de 1992, p. 134.

"Sin la reconciliación de Alemania y Francia, la Europa actual no habría nacido, sin su entendimiento no se habría convertido en un polo de paz y prosperidad, Alemania y Francia están plenamente implicadas en la empresa común".⁷

Para Alemania, su especial asociación con Francia es un factor que le ayuda a sopesar las negativas que otros países europeos interpongan a sus políticas; la unión franco-germana hace pensar en un eje con gran potencial político, económico y, por que no, militar. Detrás de Estados Unidos, Alemania y Japón, Francia es el cuarto exportador mundial, la segunda potencia económica de Europa y uno de los países con mejores resultados en la modernización productiva y la búsqueda de competitividad. A pesar de que su economía creció apenas 1.2% en 1991 luego de un avance de 2.8% en 1990, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) considera a Francia como una de las potencias industriales con mejor desempeño.⁸

Una cuestión importante de la que dependían los intereses alemanes y franceses fue el referéndum que se llevó al cabo en Francia sobre el "Sí a Maastricht" el 20 de septiembre de 1992. En vísperas a tal acontecimiento se presentaron diversas reacciones, algunas de las cuales suponían el triunfo del "No".⁹ Sin embargo, el pueblo francés otorgó su aprobación (con escasa mayoría de 63% contra el 58% a favor del No) al proyecto, proporcionando un respiro a la comunidad europea en general.

Como se aprecia, la consolidación del Tratado de Maastricht representa, para ambos Estados, un futuro prometedor y en donde Alemania conseguirá fortalecer su sistema interno y desarrollar mejores perspectivas a nivel internacional. Francia sabe que así será, por lo tanto busca afanosamente estrechar los lazos con aquel país y de esa manera recibir los destellos del ascenso alemán.

⁷ El Nacional. "El Sí significa que Francia ha sabido ejercer sus poderes", 20 de septiembre de 1992. p. 77

⁸ "Cumbre de los Siete en Múnich: rumbos distintos, misma orientación", Comercio Exterior, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 42, No. 10, septiembre de 1992. p. 875

⁹ Alemania lanzó una campaña a favor de Maastricht con un presupuesto de 16 millones de DM (10.6 millones de dólares), los que se utilizaron en la difusión de 120 mil folletos explicativos dirigidos a líderes políticos y en la distribución de anuncios públicos. La Jornada, "Susurrante Sí de los franceses a Maastricht". 22 de septiembre de 1992. p. 41

4.1.2 El Ejemplo inglés

Tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial Alemania resultó vencida por los aliados entre los cuales se encontraba Gran Bretaña. Mucho antes de que el conflicto de 1914 comenzara, el gobierno inglés temía ya por su hegemonía marítima debido a que la fuerza naval alemana cobraba un auge cada vez mayor y que podría sumarse al poder industrial y comercial con que contaba (Alemania y Gran Bretaña junto con Estados Unidos eran las principales potencias industriales de entonces)¹⁰ logrando con ello la supremacía continental. Tales circunstancias fueron las que propiciaron la intervención británica en la Primera Guerra, donde Alemania resultó despojada ya que además de perder la mayor parte de su imperio colonial en África¹¹ hubo de pagar fuertes indemnizaciones por los daños causados.¹² Gran Bretaña conservó entonces su preeminencia en Europa.

En la segunda conflagración mundial los británicos intervinieron nuevamente en contra de los alemanes y por motivos parecidos a los de su intervención anterior, puesto que para ellos y para el mundo en general el movimiento nacional-socialista representaba una verdadera amenaza. Por segunda vez los ingleses contribuyeron a la derrota del gobierno germano, pero esta vez las consecuencias no fueron las mismas. Alemania quedó dividida y Gran Bretaña quedó subordinada, al igual que el resto de Europa, a los intereses de las dos potencias, además, perdió todas sus colonias en África, Asia y América y desde entonces jugaría el papel de interlocutor europeo de los Estados Unidos.¹³

Desde entonces, la amistad entre el gobierno inglés y el estadounidense se fue incrementando existiendo un apoyo recíproco cuando es necesario. Por otro lado, las relaciones germano-inglesas también crecieron, pero guardando siempre la distancia. En efecto, tanto

¹⁰ Brunn, Geoffrey, *La Europa del Siglo XX*, México, FCE, 1964. pp. 123-135

¹¹ Bertaux, Pierre, *África desde la Prehistoria hasta los Estados Actuales*, México, Siglo XXI, 1989. pp. 233-241

¹² Seara Vazquez, Modesto, *La Paz precaria de Versalles a Danzing*, México, UNAM-FCP, 1970. pp. 15-61. Ramos Oliveira, op. cit., pp. 332-341

¹³ Espósito, Vincent, *Breve Historia de la Segunda Guerra Mundial*, México, Diana, 1966. pp. 231-259

Gran Bretaña como Alemania se encuentran unidas por la CE y por la OTAN, sin embargo, no por ello deben existir semejanzas entre sus objetivos políticos, más bien los ingleses utilizan esas organizaciones para controlar las ambiciones alemanas.

Durante el proceso de unificación de las dos naciones germanas, Gran Bretaña expresó su aprobación pero siempre acompañada de cierto recelo, temían, y lo siguen haciendo, que la numerosa población, su poder económico difícil de retar y su nacionalismo contribuyeran al fortalecimiento de la xenofobia y el racismo, además de ocasionar una disminución de la influencia inglesa en el continente. Gran Bretaña gracias a su relación especial con Estados Unidos ha ocupado por más de tres décadas el papel de principal intermediario entre aquel país y Europa, ahora, el término de la Guerra Fría y la unificación alemana han puesto en duda ese status.¹⁴

No obstante que Alemania continúa íntimamente ligada a las alianzas occidentales, no existe garantía de fondo que asegure que este Estado no pueda utilizar su larga experiencia política y la madurez que ha adquirido para beneficios particulares,¹⁵ poniendo en duda los intereses y la seguridad de sus vecinos ocasionando desavenencias en el ámbito de su política exterior.

Varios políticos ingleses han señalado en diferentes ocasiones que el tercer ataque de los alemanes contra los europeos no será por medios militares sino con recursos políticos y en especial económicos, donde el Tratado de Maastricht representa una de las herramientas principales. Sobre el particular, el gobierno inglés no oculta su temor ante una aceleración de la creciente hegemonía alemana, razón por la que no ha manifestado su plena aceptación a dicho proyecto. Ante las dudas presentes el Canciller alemán, Helmut Kohl, expresó:

¹⁴ Ruiz García, Enrique, *Inglaterra, del Imperio a la Nación*, México, FCE, 1973. pp. 41-47, 72-99

¹⁵ Como ejemplo podemos señalar el caso específico de Yugoslavia cuando el gobierno alemán hizo caso omiso de sus 11 socios en la CE y reconoció a las Repúblicas secesionistas de Croacia y Eslovenia el 23 de diciembre de 1991.

"Europa no va a convertirse en un Estado Federal en el que todo se iguale, la unión política será un techo por encima de los países en donde sólo serán resueltas las cuestiones más importantes".¹⁶

Pero el gobierno inglés, al mando de John Major, no está dispuesto a ceder ante lo que ellos suponen son los intereses alemanes, no quieren ligar el futuro económico y monetario de Europa a la política económica y financiera de ese país y a la estabilidad del Deutch Mark.

A pesar de tales circunstancias la economía no sólo de Gran Bretaña sino de varios países de Europa ya han comenzado a sentir las pisadas de los alemanes, comprobando que todo lo que sucede en Alemania, en su política interna o en su política exterior, repercute de gran manera en las actividades de terceros países. El ejemplo más claro y reciente que puede ilustrar lo anterior se encuentra en el llamado "Miércoles Negro", día en que la peseta española se devaluó mientras que la lira italiana y la libra esterlina salían del Sistema Monetario Europeo (instrumento de la estabilidad cambiaria entre las monedas de la Comunidad desde su creación en 1979) por haber rebasado el límite a la baja de sus oscilaciones permitidas en el ámbito del SME. ¿Qué sucedió?

A partir de la unificación alemana la asunción de las deudas acumuladas de la ex RDA y la transferencia de recursos de occidente a oriente para acelerar la transferencia infraestructural y el reequipamiento industrial, implicaron la aparición en el presupuesto alemán de importantes déficits. Sin embargo, éstos no fueron subsanados con incrementos en los impuestos o con alguna reducción de los niveles de ingreso de la población occidental, bajo la presión del Bundesbank (Banco Central del país) las tasas de interés fueron incrementadas considerablemente para enfriar la economía y evitar peligros inflacionarios. De esta forma, Alemania renunció a reducir el déficit fiscal por medio de un incremento sensible en la tributación optando a favor de una dura política monetaria; bajo esta decisión comenzaron los problemas al interior del SME y en poco tiempo terminaron por explotar.

¹⁶ *La Jornada*, "La unidad europea no borrará identidades nacionales", 24 de septiembre de 1992, p. 47

La valorización del DM a consecuencia de los elevados rendimientos garantizados a los depósitos en marcos en el sistema bancario alemán, obligaron a las otras monedas europeas (ligadas al DM a través de los tipos de cambio fijados en el SME) a aumentar sus tasas de interés para evitar un deslizamiento que las hubiera conducido fuera de la banda de oscilación permitida en el ámbito del sistema. Los resultados de la carrera de las tasas de interés fueron fundamentalmente dos: el primero, la agudización de las tendencias recesivas preexistentes a través del encarecimiento del crédito, y el segundo, fue el introducir fuertes tensiones en algunas de las economías europeas con problemas de desequilibrio fiscal y de insuficiente eficacia competitiva en los mercados internacionales. La valorización de las monedas europeas deterioró la capacidad competitiva en los mercados extranjeros, detuvo los proyectos de inversión y extendió un clima recesivo con la consiguiente desconfianza en la solidez de algunas divisas europeas cada vez más apuntaladas en elevadas tasas de interés que en la solidez de las economías subyacentes.

La elevación de las tasas de interés de Alemania supuso la crisis europea ya que todos los flujos de capital se dirigieron hacia la RFA, revelando con ello que el poder de atracción y de equilibrio de Alemania era una zona explosiva de alta sensibilidad. Las divisas en crisis y el desconcierto no pudieron hacer frente a la fuga de capitales de Alemania y en ese momento revelaron su debilidad.

La desconfianza se manifestó inicialmente con la fuga de capitales en Finlandia el 8 de septiembre de 1992, mas tarde, las autoridades en Suecia llevaron sus tasas de interés a un nivel sin antecedentes histórico (500 %) para evitar fugas de capitales hacia el mercado alemán.¹⁷ Ese mismo día, el 15 de septiembre, la lira italiana rebasó el límite inferior de su oscilación permitida frente al marco (su devaluación fue de 826 liras por DM) por lo que las autoridades declararon su salida temporal del SME. Al día siguiente y después de inútiles intentos de conservar el tipo de cambio de la libra esterlina a través de repetidos aumentos de las tasas de interés, las autoridades

¹⁷ Aunque ninguno de estos países es miembro de la CE, desde hace 18 meses ajustaban sus monedas al ECU en la perspectiva de su adhesión a la Comunidad.

inglesas deciden, al mismo tiempo, devaluar su moneda y retirarla del Mecanismo Europeo de Paridad Cambiaria (MEPC).¹⁸

Al paso de unos días las autoridades alemanas accedieron a disminuir sus tasas de interés, lo que ocasionó que el 22 de septiembre la lira italiana volviera al SME.¹⁹ Por otra parte, esta crisis ocasionó enfrentamientos entre Gran Bretaña y Alemania ya que los ingleses culparon a los germanos de la devaluación de su moneda, razón por la cual condicionó su regreso al SME. Al respecto, el Ministro Británico, Norman Lamont, señaló tres condiciones: primero, una sincronización entre la economía británica y la alemana; segundo, la modificación de los mecanismos del sistema cambiario europeo y, tercero, el fin de la turbulencia en los mercados. A esta petición se suamaron las de Japón y Estados Unidos para que Alemania redujera sus tipos de interés y así incentivar el ahorro e impulsar la recuperación económica.²⁰ Una baja en las tasas de interés alemanas impulsaría el crecimiento alemán y permitiría que otras naciones flexibilizaran su crédito interno sin exponer sus monedas a un DM avasallador.

El sistema monetario francés también tuvo cabida en este proceso, pero de manera distinta. El Banco Central de Alemania intervino para promover al franco francés y salvar del colapso monetario al MEPC de la Comunidad Europea. La solidez exhibida por la tasa cambiaria del franco contra el DM durante los últimos cinco años ha sido la expresión más vigorosa de la alianza franco-germana que impulsó a la CE; si ésta se rompe podría ocasionar el descalabro del SME y el Tratado de Maastricht, puntualizó William Ledwar, funcionario inglés, y agregó: *"si el franco francés se devalúa se desencadenarían presiones y al cabo de una semana presenciaríamos la desintegración del SME"*.²¹ Dentro de la turbulencia monetaria, el 23 de septiembre Francia incrementó sus tasas de interés e intervino comprando su moneda, por lo tanto, su divisa

¹⁸ *La Jornada*, "Europa y los Acuerdos de Maastricht: tiempos de incertidumbre", 19 de septiembre de 1992. p. 47

¹⁹ Alemania invirtió 24 mil millones de DM (12% del dinero circulante) en una semana para sostener a la lira italiana. *El Nacional*, "Alemania y el Bundesbank", 22 de septiembre de 1992. p. 10

²⁰ *La Jornada*, "Impulsará el Grupo de los Siete la estabilidad europea", 20 de septiembre de 1992. p. 10

²¹ *La Jornada*, "Francia incrementa sus tasas de interés al 13%", 24 de septiembre de 1992. p. 40

aumentó de cotización contra el DM, de 3.4220 a 3.3935 en cuestión de minutos,²² saliendo sin complicaciones de la crisis.

Bajo este panorama siguen acumulandose las expectativas de Europa ante la economía alemana. El costo de la unificación está llegando muy lejos y las medidas para sopesarla lo están haciendo aún más. Cada nación europea tiene su visión del asunto, cada una tratará de proteger su seguridad y cada una enfrentará la situación como mejor le convenga, así como lo hacen Francia y Gran Bretaña.

4.2 La Competencia por el Liderazgo

4.2.1 Expectativas con Estados Unidos

En el proceso de acomodamiento de las fuerzas hegemónicas a escala mundial y dentro de la época de la postguerra fría, los países que sobresalen en el ámbito político y económico tratan de fortalecerse diseñando sus propias estrategias e imponiendo las nuevas condiciones sobre los países más débiles; pretenden establecer y acordar lo que es bueno, posible y correcto para el resto del mundo. Me refiero específicamente a Alemania, Estados Unidos y Japón, quienes enfrentan nuevas necesidades y desarrollan expectativas similares: el liderazgo regional y la supremacía intercontinental. Los japoneses y los norteamericanos tienen tiempo trabajando en ello, pero los alemanes (a pesar de experiencias pasadas) inician el proceso a partir del fin de la Guerra Fría y de su unificación, lo que ocasiona en las dos naciones anteriores inseguridad e incertidumbre.

Las relaciones entre Estados Unidos y Alemania fueron siempre cordiales. Al término de la Primera Guerra Mundial Alemania tuvo que firmar el Tratado de Versalles mediante el cual los países europeos aprovecharon su derrota, razón por la que Estados Unidos se negó a ratificarlo. En el segundo conflicto mundial los estadounidenses

²² *El Nacional*, "Unión de Francia y Alemania para estabilizar sus monedas", 24 de septiembre de 1992, p. 26

intervinieron nuevamente a favor de los aliados y en contra del régimen nazi; al finalizar la guerra Estados Unidos se fue dando cuenta de que su enemigo no era Alemania en sí, sino el nacional-socialismo, supuso que extirpando la cultura nazi del pueblo alemán y sembrando sus principios democráticos Alemania podía convertirse en su gran aliada. Así, el país americano la incorporó en su Plan Marshall y comenzó a apoyar a los líderes democráticos occidentales para poder convertir al país en un modelo europeo de los Estados Unidos.

Las relaciones entre ambos Estados gozaron siempre de cordialidad, pero se incrementaron notablemente con la llegada, en 1983, de Helmut Kohl a la Cancillería alemana. Sobre el particular, el gobierno oficial de la RFA declaró, en 1984 durante una visita a Berlín del entonces Presidente de Estados Unidos Ronald Reagan, lo siguiente:

"Con los Estados Unidos, la República Federal de Alemania mantiene firmes y estrechas relaciones que son de vital importancia para su seguridad. Ellas han dado origen, a lo largo de tres decenios, a la formación orgánica de una sólida amistad basada en una escala común de valores y en una identidad de intereses a largo plazo en todos los ámbitos importantes. Esta coincidencia de objetivos condiciona una estrecha colaboración, tanto en el marco de la OTAN, de la política de seguridad como así también en la política exterior, comercial y monetaria".²³

En el periodo de la Guefra Fría Estados Unidos realizó una intervención constante en los asuntos europeos, tanto en materia política, económica y militar como en el campo social y cultural; este país se fue convirtiendo en un aliado extracontinental muy poderoso y cada vez con mayor influencia. Sin embargo, este papel realizado por más de 45 años se vería sumergido en un cambio digno de final de siglo: el fin de la confrontación Este-Oeste.

El nuevo periodo que se abrió con la caída del Muro de Berlín afectó a todos los Estados europeos y de igual manera a los Estados Unidos. Por una parte, la unificación de ambas naciones alemanas trajo consigo el término de la ocupación estadounidense en la RFA perdiendo así un importante espacio de acción; por otro lado, el acercamiento entre

²³ A. M. Shultz, *Hacia la reunificación: la cuestión alemana en la década de los ochenta*, México, FCE, 1990. p. 168

los países occidentales y orientales dejaría en el pasado la defensa del capitalismo contra el socialismo, desapareciendo uno de los pretextos primordiales que justificaba su presencia en Europa.

Bajo el contexto de la Comunidad Europea los alemanes y todos sus vecinos han amparado sus intereses y sólo pocos de ellos siguen justificando la ingerencia norteamericana; los que la defienden es por temor a ser testigos de un resurgimiento alemán que afecte sus intereses. La Europa de Maastricht es una clara expresión de la dura lucha que libran los grandes centros de la economía mundial por la superioridad económica, a la cual se asocia invariablemente la preeminencia política. *"El rasgo más característico del escenario internacional es hoy día la formación de grandes bloques económicos... el regionalismo de los países desarrollados tiene profundas motivaciones y conduce a una redistribución del poder económico y político".*²⁴

El multipolarismo económico ha impuesto el imperativo de realizar políticas que propicien un mejor desarrollo de la economía interna y que ésta se refleje a nivel internacional. No obstante que tanto Alemania como Estados Unidos se catalogan entre los países más destacados a escala mundial, también se enfrentan con ciertos tropiezos en el campo doméstico. Pero mientras la solución de los problemas alemanes tiende a propiciar resultados favorables, el optimismo con que se ven las soluciones a las dificultades norteamericanas se ve reducido. El contexto internacional ha propiciado los cambios en aquellos países y es también ese orden quien dirigirá sus políticas.

El poder económico mundial se ha vuelto plural y la hegemonía norteamericana ha desaparecido, a pesar de ser un país políticamente fuerte (entre otras cosas tiene la capacidad de veto suficiente como para bloquear iniciativas de otros Estados en organismos multilaterales internacionales), las necesidades de hoy día requieren, además de eso, de una capacidad económica sobresaliente no sólo a nivel nacional sino también en un plano internacional.

²⁴ Guerra Borges, Alfredo, *Integración Económica de América Latina y el Caribe*, México, Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, 1991. p. 11

Como ya lo hemos señalado, la nueva política internacional se basa en el regionalismo y en la interdependencia; los bloques ya se han establecido: América, Europa y Asia. A pesar de la interdependencia el liderazgo sigue existiendo, Alemania en Europa, Estados Unidos en América y Japón en Asia.

El hecho de la integración europea preocupa a los estadounidenses quienes han buscado fortalecer su papel en su continente, especialmente con Canadá y México mediante el Tratado de Libre Comercio.²⁵ Estados Unidos ya no ve tan fácil resguardar su lugar en el escenario mundial y menos frente a países tan competidores como lo es Alemania.

La manera en que los Estados Unidos responda a la habilidad de cualquier país para capturar y controlar los mercados será tan importante como los esfuerzos de la nación con respecto a la reconstrucción de su sistema interno. El país se encuentra con una deuda nacional enorme, un serio desajuste comercial, con déficit fiscal,²⁶ bajos ahorros individuales, educación pública deficiente, desempleo,²⁷ problemas de drogadicción, contrabando, conflictos inter-étnicos, etc., lo que se revela, como es lógico, en un descontento popular en todo el país.

La conjunción de factores recesivos despertó una enorme incertidumbre acerca del rumbo de la economía estadounidense. Como reflejo de la pérdida de competitividad económica, el país que genera poco más de un cuarto de la producción mundial pasó a ser el mayor deudor y a soportar cuantiosos déficit comerciales. La insistente afirmación del entonces Presidente norteamericano George Bush de que la economía "marcha mejor de lo que se cree" así como sus promesas de pronta recuperación fueron doblegadas por la realidad de las

²⁵ El Tratado fue firmado por los representantes comerciales de los tres países el 12 de agosto de 1992 y ratificados por los Presidentes respectivos el 8 de enero de 1993. Vid. *Comercio Exterior*, (suplemento especial del TLC), Vol. 42, No. 9, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, 1992.

²⁶ El déficit fiscal llegó, a mediados de 1992, a un monto nunca antes visto de 400 millones de dólares.

²⁷ En junio de 1992 se registró la mayor tasa de desempleo desde 1984, fué del 7%. *Comercio Exterior*, op. cit., No. 9, p. 875

estadísticas.²⁸ Fueron precisamente estas falsas promesas las que hicieron zozobrar las ambiciones preeleccionistas de Bush. Después de 12 años de ocupar el poder, el Partido Republicano dió paso el 20 de enero de 1993 al Partido Democrático que ganó las elecciones presidenciales el 3 de noviembre de 1992. Para el nuevo Presidente William Clinton, el panorama no es precisamente promisorio ya que su país no cuenta con la misma eficacia competitiva en la economía mundial con la que contaba hace algunos años, su función y su capacidad de líder se alejan de su imagen actual. Para recuperar ese liderazgo o por lo menos seguir ocupando uno de los papeles más destacados al lado de Alemania y Japón, resulta indispensable que Estados Unidos ponga su casa en orden mediante los ajustes necesarios de sus propias políticas económicas, ya que el éxito de una política económica interna fortalece las acciones políticas y diplomáticas en el exterior.

Los asuntos económicos internacionales poseen también gran importancia para la política exterior de Estados Unidos. Japón y Alemania son lo ejes de las redes de seguridad del Pacífico y el Atlántico así como de sus acreedores. Aunque Estados Unidos es la única potencia en términos a la vez económicos y militares, aquellos países desempeñan papeles esenciales en ambas esferas y están poniendo en peligro la realización de los objetivos que el país norteamericano tiene en esas dos áreas. Anteriormente, en el dominio monetario prevalecían las opiniones de Estados Unidos por que no había otra alternativa que se presentase clara y factible;²⁹ hoy día esa opción se ha presentado y es el Marco alemán cuya importancia podría revasar incluso a la del dólar. Toda Europa y especialmente Alemania representan una fuerte competencia para el país norteamericano y sus diferencias comerciales y financieras dan un matiz de incertidumbre a esa relación.

El ejemplo expuesto en el apartado anterior referente al alza de los tipos de interés en Alemania repercutió también en Estados Unidos, no de la manera que lo hizo en Europa pero de alguna forma ocasionó transtornos en su sistema financiero (la baja en las tasas de interés alemanas ayuda a tener mayor flexibilidad en la política monetaria

²⁸ Cfr. *Economic Report of the President Transmitted to the Congress*, Washington, United State Government Office, febrero 12 de 1992. 423 p.

²⁹ Cecena Cervantes, Jose Luis, *El Imperio del dólar*, México, El Caballito, 1979. 270 p.

norteamericana ya que una economía europea saludable beneficia sus exportaciones). En lo referente a las tasas de interés existe una diferencia sobresaliente de las alemanas sobre las estadounidenses las que están un 6.5% por debajo de las primeras, es decir, de 8 y 3 respectivamente.³⁰

A pesar de tales condiciones, a Estados Unidos le quedan tres vías para ejercer su influencia sobre los demás. Primero, su mercado para las importaciones que deriva de su posición como mayor mercado del mundo, con importaciones que sobrepasaron los 400 millones de dólares en 1987, mucho más que cualquier otro país o región (excluyendo el comercio intereuropeo de la CE) y como mayor exportador mundial con un nivel de ventas record a un ritmo anual de 440 millones de dólares.³¹ Segundo, su moneda, aunque el DM esté cobrando gran participación en estos tiempos, el dólar continúa teniendo fuerza; las amenazas de Estados Unidos de devaluarlo son dignas de crédito debido a la sensibilidad de los mercados ante tal moneda, la estabilidad del dólar es deseada por otros países que quieren detener la sobrevaluación de sus propias monedas pudiendo obtener concesiones.³² Y tercero, su posición militar que aunque en estas fechas continúe su camino a un segundo plano sigue siendo importante ya que este país contribuye a la defensa (o a la ofensiva según su propia conveniencia) de otras naciones a cambio de satisfacer sus intereses.

4.2.2 Expectativas con Japón

Japón al igual que Alemania participó en contra de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial y ambas tuvieron la misma suerte, la derrota y ocupación. Después de haber vivido la euforia de espectaculares éxitos militares en los primeros años de la guerra, Japón se rendía incondicionalmente a las fuerzas aliadas quedando vencido completamente y ocupado por primera vez en su larga historia. Esta

³⁰ *La Jornada*, "Genera estabilidad, dicen en la CE", 21 de septiembre de 1992, p. 34

³¹ *La Jornada*, "El Gobierno norteamericano no intentó forzar la caída del dólar", 1o. de septiembre de 1992, p. 24

³² C. Bergsten, Fred, *America in the World Economy: a Strategy for the 1990's*, Washington, D.C., Institute for International Economy, 1987, p. 108

ocupación estaría supeditada al Consejo Aliado de Control del Japón, formado por Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña y China, sin embargo, en la práctica el país quedó bajo el control total de los norteamericanos.³³

Japón pasó a ser pues un país en función de los intereses estratégicos de Estados Unidos, constituyendo su rehabilitación económica a través de la vía capitalista bajo cuyo sistema lograría su recuperación diseñando su modelo de desarrollo de la postguerra.³⁴ En primer lugar, el despegue económico se nutrió de lo único con que contaban los japoneses al final de la guerra: el conocimiento calificado, con lo que fundamentaron una de las condiciones básicas de las sociedades postindustriales, el conocimiento y la información. En segundo lugar, el desarrollo de la tecnología constituyó un elemento igualador que le permitió a Japón competir con las grandes potencias industriales de la época. El aprovechamiento de la técnica demostró que para ser una gran potencia moderna no requería de grandes extensiones territoriales ni era indispensable poseer abundantes recursos naturales; la idea es que para que los países tengan acceso a esos recursos es necesario un orden comercial estable y seguro. En tercer lugar, el ascenso se hizo sin recurrir al poder militar o a la carrera armamentista; el desarrollo de la electrónica miniaturizada le dio más poder económico a Japón que la construcción de los proyectiles Pershing a Estados Unidos, aunque la política de contención aplicada durante la Guerra Fría le permitió a la nación oriental gozar del suministro estable de insumos para su industria. En cuarto lugar, las bases productivas y tecnológicas del "milagro japonés" contribuyeron a formar la actual tendencia integradora, la cual se ha expresado en la globalización de los mercados.³⁵ Por último, el éxito de la experiencia japonesa ha superado las expectativas de sus promotores ya que las inversiones niponas están cobrando gran importancia y participación en el extranjero.

Es indiscutible que en la distribución del poder económico mundial Japón resultó ser uno de los más claros ganadores en el llamado ciclo de postguerra, pero había permanecido confinado a una posición

³³ Latreille, André, *La Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Guadarrama, 1968. pp. 383-416

³⁴ Toledo Beltrán, J. Daniel, *El Japón de la Postguerra, entre la dependencia y la autonomía*, México, UNAM, 1986. pp. 9-18

³⁵ Maddison, Angus, *Crecimiento Económico en el Japón y en la URSS*, México, FCE, 1971. pp. 27-108

internacional menor en el plano político y militar; en las actuales condiciones mundiales la supremacía de las naciones se mide en términos de su potencial económico y tecnológico y aquí Japón ocupa uno de los lugares principales.

Japón se ha convertido en el mayor acreedor mundial con una proyección de valores netos en el exterior de más de 300 mil millones de dólares a finales de 1988, una posición acreedora mayor aún de la que nunca gozó Estados Unidos; su tecnología, sus empresas manufactureras y sus instituciones financieras son líderes mundiales en muchos sectores. No obstante, sus intereses nacionales, su pragmatismo y su falta de interés por exportar sus ideas lo han convertido en seguidor más que en líder de los asuntos internacionales desde la Segunda Guerra Mundial, Japón ha elegido siempre la estrategia del Estado comercial en vez del poder militar.³⁶

Es precisamente bajo esa estrategia que este Estado ejerce actualmente influencia internacional y mediante la cual dará pelea a Alemania y a Estados Unidos. La noción de un mundo regionalizado no presenta gran obstáculo para Japón, quien desea estar presente en todos los bloques ya que de hecho lo está con sus altos niveles de inversión.³⁷ Además, advierte que con los grandes competidores a los que se enfrenta tiene que desarrollar mejores estrategias en ese campo, en el comercial y en el financiero.

A tono con los empeños por afianzar su destacada participación en el liderazgo mundial y su preponderancia regional, Japón se prepara para fortalecer las bases de la cooperación en el Pacífico y no quedar rezagado ante las regiones vecinas de Europa y América y ante sus líderes respectivos, Alemania y Estados Unidos. En la competencia con esos países destacan varios rubros y en ellos la comparación es diversa. Veamos:³⁸

³⁶ Centro Japonés de Intercambio Internacional, *Japón, la Potencia silenciosa*, México, El Manual Moderno, 1980, pp. 73-122

³⁷ Europa Occidental en su conjunto atrae el 19.5% de las inversiones niponas, Asia el 14.6% y América el 14.4%

³⁸ Manlio Tirado, "Estados Unidos en la Competencia con Estados Unidos y Japón", *Jueves de Excelsior*, 4 de abril de 1992, p. 39

En la industria aeroespacial Estados Unidos predomina con una aportación mundial (1989) de 74.2%, Europa produce el 25% y Japón no es aún factor importante en esta industria.

Estados Unidos y Europa están casi parejos en su participación en la producción de químicos, 41.1% y 43.9% respectivamente, Japón aporta el 15%.

En computadoras, la posición de Europa ha crecido de 13.7% a 18.6%, al igual que Japón de 22.3% a 36.3%, en tanto la posición de Estados Unidos ha disminuido de 64% a 41.4%.

En electrónica existe un estancamiento en Europa, un ascenso de Japón y un descenso de Estados Unidos, pero los tres están casi empatados en su participación en el mercado mundial. En Este negocio, los norteamericanos están en franco retroceso.

En bebidas y alimentos se mantiene a la cabeza la producción norteamericana junto con Europa, ésta participa con 42% de la producción mundial y Estados Unidos con 41%, entanto que Japón contribuye con 16.7%

En la industria forestal Europa aporta 33.4%, Japón el 17.3 y Estados Unidos el 49.3% de la producción mundial.

En equipo para la industria y la agricultura Europa participa con 39.4%, Japón con 23.6% y Estados Unidos con el 37%.

En siderurgia se registra un descenso de Estados Unidos y un avance de Europa y Japón. En la fabricación de automóviles y camiones Estados Unidos ocupa el primer sitio junto con Europa (más o menos 36% ambos), pero Japón se les acerca con 28%.

En lo que se refiere a la refinación del petróleo Europa y Estados Unidos van a la cabeza. Asimismo, en la industria farmacéutica Estados Unidos avasalla con el 43% de la producción mundial, Europa con 34.7% y Japón con 21.8%.

En la producción mundial de equipo científico y fotográfico en 1980 Europa aportó el 24.6% y en 1989 el 16.7%; en la misma etapa las cifras para Estados Unidos fueron de 63% y 73% y para Japón de 12.4% y 10% respectivamente.

En equipo para telecomunicaciones Estados Unidos fue el líder en 1980 con 48.5% de participación en el mercado mundial, porcentaje que se redujo en 1989 a 34.1% mientras que el de Japón creció de 28% a 40.6% y el de Europa también aumentó.

Estas son sólo algunas cifras que muestran la capacidad que tiene cada país en diferentes sectores. Podemos concluir señalando que para competir es necesario invertir e innovar en forma perpetua, ya que el mundo presenta grandes rivales.

CONCLUSIONES

Los cambios incruentos y revolucionarios nunca han dejado de suceder en Europa y como ya es tradición la sombra de Alemania siempre ha estado presente. El siglo XX llega a su fin y con él las estructuras que dominaron la escena mundial por más de cuatro décadas; los conceptos, las ideas se han transformado, el enfrentamiento se tornó en diálogo y las presiones por la libertad tuvieron por fin cauce.

El otoño revolucionario de 1989 estuvo dominado por la lucha para alcanzar la libertad individual y política, para constituir una sociedad abierta, pluralista y democrática. Se trató sobre todo de un conflicto entre el aparato estatal y el papel y las posibilidades de los ciudadanos para discutir y participar. Los grupos cívicos de iniciativa que desde mediados de los años sesenta habían surgido (principalmente en Hungría y Checoslovaquia) fueron siempre segregados y reprimidos por los Gobiernos socialistas; pero finalmente, en el verano de 1989 las exigencias de libertad sonaron con mayor fuerza.

La llamada "revolución con los pies" (por la fuga masiva de ciudadanos de Europa Oriental a Europa Occidental, específicamente de la República Democrática de Alemania hacia la República Federal de Alemania) demostró que era necesario un cambio urgente en la estructura político-económica de los países del bloque socialista. Esos cambios fueron posible gracias a las políticas implementadas por el entonces líder soviético Mijail Gorbachov, es decir, mediante la Perestroika y la Glasnost.

En la Unión Soviética y en la mayoría de los países socialistas de Europa, las reformas modernizadoras en lo económico, lo político y lo social fueron respuestas al estancamiento de estas sociedades. Se agotaron totalmente los sistemas de centralismo económico, del notorio desconocimiento de las leyes y reglas de mercado, de la absoluta falta de estímulos materiales para la producción. Entró en una crisis sin salida el concepto de un Estado dueño de toda la producción y la economía que formó y fomentó la creación de una poderosísima burocracia que en verdad fue la usufructuaria de la propiedad estatal en nombre de la clase trabajadora. Esta burocracia dueña del partido y del Estado cerró toda posibilidad de expresión

democrática, lo que a su vez provocó la total ausencia de cualquier interés y la participación de los ciudadanos para aumentar la producción o agilizar la sociedad.

Más tarde, con todos los procesos reformistas eso quedaría fuera, la identificación del socialismo con la economía centralmente planificada, de la democracia social con el dominio del partido único, de la transformación social con el papel vanguardista del partido comunista, pasó a formar parte de la historia. Sin embargo, el deterioro y el estancamiento económico, acompañados por claros rasgos de corrupción y degeneración burocrática en el monopolio del poder comunista fueron realmente la causa principal de la crisis del socialismo en el Este del continente europeo.

Terminada ya la confrontación ideológica los procesos fueron derivando por sí solos. El acercamiento que hubo entre las dos potencias rectoras de la Guerra Fría, Estados Unidos y la Unión Soviética, trajo consigo el descongelamiento de varios asuntos pendientes, de entre las que destacó la cuestión alemana, que había sido una de las características principales de la confrontación Este-Oeste. Asimismo, su solución sellaría el inicio de un nuevo periodo donde el diálogo y la concertación se antepusieron a la confrontación.

Bastantes años después de que el país germano fuese dividido en 1945, las posibilidades de lograr nuevamente su unidad se hicieron presentes. En un principio el gobierno de la República Democrática de Alemania se mostró renuente a aceptar la unificación de ambos países, pero la insalvable insistencia del gobierno de la República Federal de Alemania, al mando de Helmut Kohl, superó esa resistencia. En principio éste fue uno de los primeros logros al respecto, sin duda era sólo el inicio; aún cuando Alemania oriental hubo de aceptar unirse al territorio occidental, ésta trató de hacerlo de manera incongruente para el Gobierno federal y sus socios en Occidente. Ninguna de las dos naciones pretendía ceder ante sus intereses, ambas pretendían hacerlo a su manera. No obstante, la posición política, económica y social de la República Democrática estaba en desventaja con respecto a su contraparte, así que ésta tuvo que ir cediendo poco a poco en los términos bajo los que se llevaría al cabo la reunificación alemana.

De la misma forma en que surgieron diferencias internas en cuanto a la unidad aparecieron también en el plano internacional. Además de los países alemanes había cuatro más involucrados: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la

Unión Soviética. Las potencias occidentales formaron un frente común para defender sus intereses mutuos mientras que la potencia oriental hizo lo propio; pero al igual que sucedió con los países germanos, la Unión Soviética gozaba de enormes desventajas por lo que su posición en las negociaciones se vió débil aunque no por ello dejó de obtener beneficios.

Cuando Gorbachov aceptó que Alemania Oriental se fusionara prácticamente con Alemania Occidental, que perdiera todo signo socialista, que se manifestara completamente a satisfacción de los intereses occidentales perteneciendo de ahora en adelante a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (en un principio se pretendió que ocupase una posición neutral entre ambas alianzas militares, pero con la desaparición del Pacto de Varsovia y ante las posibilidades de que ya unificada Alemania utilizara para su beneficio esa neutralidad representando un peligro al no estar "controlada" militarmente se decidió su inclusión a la alianza atlántica) fue evidente que el mejor aliado de las potencias de occidente había sido la crisis económica que vivía en esos momentos la Unión Soviética, ya que debido a su necesidad de financiamiento se pudo lograr que el líder soviético aceptase las condiciones ya mencionadas. El gobierno de Kohl le otorgó un crédito de cinco mil millones de DM (3 mil millones de dólares) al Kremlin para rescatar su economía.

No ha habido, probablemente, en la historia nada comparable con el hecho de que un Estado asumiera por contrato otro sistema económico, una moneda extranjera, un nuevo sistema social y una política económica que no tenía nada que ver con la que condujo por 40 años, implicándole la pérdida de soberanía. A la inversa, la República Federal asumió la responsabilidad financiera de un país económicamente arruinado teniendo que financiar sus lagunas presupuestarias.

El Staatsvertrag o Tratado Estatal que participa de la unificación alemana consta de 33 cuartillas divididas en un preámbulo y seis capítulos. Estos se dividen, a su vez, en un total de 38 artículos. También forma parte del contrato un protocolo común de ocho páginas sobre los criterios guías de la adaptación de la legislación de Alemania Democrática. En las decisiones se prescribe que dejarán de existir y de tener aplicación los cargos individuales u órganos colectivos de poder estatal, la legislación socialista, el orden social y estatal socialista, los proyectos y objetivos de la dirección y planificación central de la economía, la ideología social y de la clase trabajadora, la moral socialista y los conceptos similares. El anexo segundo contiene una lista de las disposiciones legales que deberán entrar en vigor

en la Alemania Oriental. En el anexo tercero se anuncia la lista de leyes que deberán derogar o modificar en este país. En el anexo cuarto figuran las disposiciones legales recientes.

Los ciudadanos germanorientales debían, ahora, estar dispuestos a aceptar el cambio y sus secuelas negativas, además de tener que acostumbrarse a la libertad económica y a la libre competencia.

De esta forma comenzó una nueva etapa en Europa, en su historia, geopolítica; en su entendimiento mutuo y en su posición mundial. Alemania se transformaría a partir de entonces en el eje económico, financiero, político y estratégico del viejo continente que, desde el momento de la unificación, adoptaría un nuevo perfil.

Ante nosotros se encuentra un escenario que debe basarse en los nuevos procesos integradores de cooperación y desarrollo ya que como señaló Eduard Shevarnadze *"la tendencia fundamental del desarrollo de la humanidad no era la confrontación entre los dos sistemas sino la interdependencia entre los países"*.

Hoy día, la República Federal de Alemania está ante el gran desafío de lograr una unidad económica, social y cultural en toda la extensión de la palabra. Este es un amplio proceso que no puede ser solucionado en un par de años, se necesitará mucho más tiempo para eliminar los escombros de la ideología comunista y de la ruinoso economía socialista. Por ello, el Gobierno Federal apoyó este difícil proceso de cambios con todos los medios a su disposición.

La transición a la democracia y a la economía social de mercado exige valor y paciencia; al mismo tiempo se debe tener conciencia de que en ese camino puede haber graves contratiempos. La visión de los "Estados Unidos de Europa" a la cual se refirió Winston Churchill es la meta para la unificación europea. Hablar de soluciones y proyectos es fácil, pero la situación es muy compleja.

Con el Mercado Común Europeo y la realización de la Unión Económica y Monetaria así como de la Unión Política en los años noventa, está

economía y la moneda de Alemania unificada a pesar de los crecientes problemas políticos y económicos que enfrenta.

Para el gobierno alemán el costo de la unificación ha sido mayor al que esperaba. La notable transferencia de recursos a la otrora Alemania del Este ha generado presiones por el lado del gasto del sector público y ha creado inquietudes inflacionarias. Así, entre la inflación y la desaceleración, la economía alemana continúa siendo el eje de toda la economía europea, particularmente de la comunidad. Para seguir manteniendo esa supremacía, al parecer el gobierno alemán está decidido a no ceder ni un ápice en lo que respecta a sus políticas internas en materia monetaria y financiera, lo que significa que las economías más débiles o las que se encuentren en problemas, tendrán que ajustarse a lo que dice el rumbo de la economía alemana.

En su retórica política, Alemania exhorta a los países vecinos a superar la división de Alemania y de Europa asegurando la paz y la libertad en el futuro, apoyando sobre este fundamento la cooperación pacífica en las relaciones internacionales. Alemania trata de adecuar su papel en la política mundial a los nuevos tiempos.

En este contexto, el país germano ha reestructurado su posición militar, buscando la satisfacción de sus intereses nacionales. Si bien es cierto que el panorama de hoy día ya no se encuentra representado por una confrontación ideológica Este-Oeste ni dominado por las alianzas militares antagónicas -la OTAN y el Pacto de Varsovia- sino basado en relaciones económicas interdependientes, el aspecto defensivo sigue ocupando cierto lugar en el nuevo contexto.

Por un lado, Alemania ha manifestado su apoyo total al concepto de seguridad en Europa, en especial a la ratificación de los Principios de Helsinki (1975), por medio de los cuales se creó la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, así como a su renovación mediante la Carta de París firmada el 21 de noviembre de 1990. Por otra parte, ha propiciado el origen de nuevas asociaciones defensivas como: el Consejo de Cooperación North Atlántico y la Estructura Militar Franco-Alemana, que sumadas a la OTAN y a la Unión Europea Occidental fortalecen la participación alemana en organismos de seguridad europeos.

No obstante su participación variada en diferentes alianzas, el país germano busca, de manera silenciosa, obtener un control sobre las acciones militares y así conseguir de alguna forma la satisfacción de sus propios intereses.

Pero si en Europa hay un momento de incertidumbre cuya superación depende en buena medida de la cooperación económica, en este sentido cabe recordar que la cooperación económica enfrenta siempre problemas cuando los países desarrollados están más preocupados por resolver sus problemas internos. Sin embargo, también es cierto que la era de la globalización impone nuevas reglas para todos, por lo que la cooperación económica deberá tener mayor relevancia para asegurar la estabilidad interna de las economías.

Ante tales expectativas, Estados Unidos y Japón están buscando también el fortalecer sus economías, ambos saben que la competencia es fuerte sobre todo con Alemania, pero en la nueva era ello será siempre el rasgo común. Las relaciones políticas y económicas entre las tres naciones es buena, hasta ahora, sin embargo la lucha por la supremacía en los parámetros económicos comenzará su nuevo proceso.

El sistema que se está configurando en Europa tiene como eje a Alemania reunificada, gigante económico y político, frente a la cual toda Europa tendrá que buscar seguridad y garantías colectivas, un nuevo modelo, sistema y orden europeo, cuyo objetivo será vigilar los pasos alemanes para que el resto del continente pueda gozar de un sueño tranquilo y pacífico.

El temor que ha surgido entre sus vecinos se debe también a su exacerbado nacionalismo. La xenofobia alemana se ha encargado de marginar a todos aquellos que ostentan el origen del subdesarrollo, después de la unificación alemana expulsó de su territorio a más de 85 mil trabajadores extranjeros del Tercer Mundo que trabajaban en la República Democrática Alemana, en su mayoría personas de origen árabe, turco y latinoamericano. Asimismo, para frenar el éxodo de 20 mil extranjeros diarios se modificó la Ley de Asilo haciéndola más restringida. En ambos territorios germanos crecen a ritmo impresionante los partidos de corte neofascista que reivindican el predominio de la raza aria y la construcción de un nuevo Reich.

El extremismo de derecha entre la juventud alemana responde a circunstancias políticas y sociales diferentes en el occidente y oriente del país. Del lado oriental, el surgimiento de esta tendencia entre la juventud a través de las bandas neonazis mejor conocidas como "Skinheads", responde a un movimiento de protesta y constituye un proceso dinámico en el marco de las transformaciones que se suceden en esa región. Por su parte, los elementos que influyen en la aparición del extremismo de derecha entre la juventud de Alemania Oriental son la repentina desaparición de las estructuras políticas y sociales conocidas, así como el desempleo y la desorientación frente al capitalismo.

En el occidente del país se trata de un fenómeno con características más estables y matices ideológicos. El Partido Republicano (PR) mantiene la estrategia de proporcionar hacia el exterior una imagen relativamente moderada para evitar despertar los argumentos en contra que sitúan al partido en la extrema derecha; su líder Franz Schönhuber, capitaliza miedos y resentimientos sociales. El PR ha aumentado en importancia (política) a partir de 1989, cuando se dió el desplome de los sistemas sociales y comunitarios en Europa del Este. Los analistas políticos coinciden en las probalidades de que el Partido podría conseguir el suficiente número de votos en 1994 para ingresar al parlamento y estar representado a través de sus disputas.

Los recuerdos son vivos y las sombras de las conquistas y expansiones alemanas siguen vigentes en Europa. Las inseguridades continuarán por largo tiempo ya que Alemania unida será la potencia dominante de su región. En primer término como potencia económica y financiera y en segundo como potencia política y militar; ocupará el puesto central en Europa no sólo geográfica y estratégicamente, sino en términos financieros, económicos y políticos. Será el eje geopolítico de Europa ¿hasta lograr quizá una Europa alemana?.

BIBLIOGRAFIA

ALBERT, Ma. José, Rosa Luxemburgo y la Cuestión Nacional, Barcelona, Anagrama, 1977. 198 pp.

--Almanaque Mundial 1989, México, América, 1989. 793 pp.

ANGELES, Luis, Los Cambios en Europa del Este, (Compilación), México, PRI, 1990. 224 pp.

--Anuarios Mexicanos de Relaciones Internacionales, México, UNAM-ENEP ACATLAN, 1983, 1986, 1984.

BAPTISTE Duroselle, Jean, Europa desde 1815 hasta nuestros días, vida política y relaciones internacionales, Barcelona, Labor, 1983. 130 pp.

BEDSTÜBNER-Peters y Badstübner, The Potsdam Agreement Historic Memorial of the Potsdam Agreement, RFA, Bertelsman Lexikon Verlag, 1976.

BELLEZA, Grulano, La Comunidad Económica Europea, España, Serbal, 1981. 213 pp.

BENZ, Wolfgang y Herman Graml, Europa de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1982, 1 t., México, Siglo XXI, 1989. 476 pp.

BERGSTEN C., Fred, America in the World Economy: a Strategy for the 1990's, Washington, D.C., Institute for International Economics, 1987. 218 pp.

BERTAUX, Pierre, Africa desde la Prehistoria hasta los Estados Actuales, 1 t., México, Siglo XXI, 1989. 359 pp.

BODINO, J., Los Seis libros de la República, Madrid, Aguilar, 1976. 318 pp.

BOZYK, Powel, Global Challenges and East European Responses, New York, Cambridge University, 1990. 637 pp.

BRODIE, Bernard, Guerra y Política, México, FCE, 1978. 477 pp.

- BRUN, Geoffrey, La Europa del Siglo XX, México, FCE, 1964. 250 pp.
- BURLEIGH, Michael, Germany Turns Eastwards: A Study of the Third Reich, New York, Cambridge University, 1989. 351 pp.
- Chance, James, Atlantic Cost USA Europeans Relations after the Cold Wear, New York, New York University, 1976. 325 pp.
- CLARENCE Fielden, Jones y Gorden Gerald Darkenwald, Geografía Económica, México, FCE, 1948. 698 pp.
- CLAY, Lucius Du Bignon, Deccition in Germany, New York, Doubleday, 1950. 522 pp.
- DAWISHA, Karen, Eastern Europe, Gorbachov and Reform, the Great Challenge, New York, Cambridge University, 1990. 319 pp.
- DELMAS, Claude, El Pacto de Varsovia, México, FCE, 1985. 166 pp.
- DELMAS, Claude, La Unión Soviética y la Alemania Atlántica, México, FCE, 1980. 213 pp.
- DESMONTS, Antonio, La Crisis Mundial: Occidente, países del Este y del Sur, Barcelona, Bruquera, 1979. 457 pp.
- DEUTSH, W. KARL, El Análisis de las Relaciones Internacionales, Buenos Aires, Paidos, 1974. 394 pp.
- DIAZ Redondo, Regino, Europa entre el Ocaso y el Alba, México, Siglo XXI, 1991. 333 pp.
- DJUKA, Julius, Surgimiento de una Nueva Europa, Ecos de la Unión Soviética, México, Diana, 1990. 605 pp.
- DOS Santos, Theotonio, Imperialismo y Dependencia, México, ERA, 1978. 491 pp.
- DROZ, Jaques, Les Tendences Actuelles de l'Historiographie Allemande, Paris, Vincés-Vives, 1980. 198 pp.

E. H., Europe and the USA: the Future at the Relationship, Washington, D.C., Columbus Book, 1982. 375 pp.

ESCALONA Ramos, Alberto, Geopolítica Mundial y Geneconomía, México, Ateneo, 1959. 508 pp.

ESPOSITO, Vincent, Breve Historia de la Segunda Guerra Mundial, México, Diana, 1966. 518 pp.

FEDOSYEV, P. N., The Marxist-Leninist Teaching of Socialist and the World Today, Moscú, Progress, 1978. 525 pp.

FERNANDEZ Dittman, Carlos, Proceso de Integración de la CEE, Desarrollo y Perspectivas, México, COLMEX, 1990. 138 pp.

FORREST C. Pogue, George C. Marshall, Statesman 1945-1959, New York, Viking Penguin, 1987.

GISMONDI, Giusepino, La Europa Comunitaria, Italia, Bulzine, 1974.

GORBACHOV, Mikhail, Perestroika, Nuevas Ideas para mi país y el mundo, México, Diana, 1987. 300 pp.

GORBACHOV, Mikhail, The Socialist Idea and Revolutionary Perestroika, Moscú, Novosti, 1989. 30 pp.

---Guía Estadística de 1991, RFA, Oficina Federal de Estadística, 1991. 80 pp.

HALLIDAY, Fred, Génesis de la Segunda Guerra Fría, México, FCE, 1985. 250 pp.

HARRIET Ward, World Powers in the Twentieth Century, London, British Broadcasting Corporation, 1978. 435 pp.

HEINE, Henrich, Alemania, México, UNAM, 1960. 220 pp.

HELLER, Agnes, From Yalta to Glasnost, the Dismantling of Stalin's Empire, Oxford, Brasil Blackwell, 1990. 288 pp.

HERNANDEZ Vela, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, México, Porrúa, 1988. 286 pp.

HOFFMAN Stanley, Teorías Contemporáneas sobre Relaciones Internacionales, Madrid, Tecnos, 1963. 351 pp.

KOHN, Hans, Historia del Nacionalismo, México, FCE, 1976. 241 pp.

KOHLER, Heinz, Economic Integration in the Soviet Bloc, with an East Germany Case Study, New York, Praeger, 1965. 402 pp.

LAQUEUR, Walter, Europa después de Hitler, México, Grijalbo, 1974. 506 pp.

--La Realidad Alemana, la RFA, RFA, Bertetsman Lexikon Verlag, 1988. 414 pp.

MADISON, Angus, Crecimiento Económico de Japón y la Unión Soviética, México, FCE, 1971. 207 pp.

MARSHALL, Shulman, Más allá de la Guerra Fría, Argentina, Troquel, 1966. 423 pp.

MEADE, J. E., La Unión Económica de Europa, Buenos Aires, Paidós, 1966. 423 pp.

MIKES, George, The Hungarian Revolution, London, Oxford University, 1957. 192 pp.

MENELLO, Nelson, Sistemas Militares Internacionales, la OTAN y el Pacto de Varsovia, (Colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, No. 40), México, UNAM, 1986. 36 pp.

MITERRAND, Francois, La Drole d'Alliance, Paris, Vincennes-Vives, 1980.

MONTERO Escobar, Cecilia, La Comunidad Económica Europea, (Colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, No. 7, México, UNAM, 1985. 27 pp.

MYERS, Kenneth, NATO, The Next Thirty Years, USA, Westview Press, 1980.

NEVERS, René de, The Soviet Union and Eastern Europe, the End of an Area, London, International Institute for Strategic, 1990. 224 pp.

OLM, Giancarlo, La Integración Europea: Historia y Balance de los Resultados, Caracas, Comisión de las Comunidades Europeas, Delegación para América Latina, 1980. 30 pp.

OLIVER Wilson, John, The Power Economy, New York, Little Brown and Company, 1985. 302 pp.

OZMANCZYK, E. J., Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, Madrid, 1976.

PASSANT, Ernest James, A Short History of Germany, New York, Cambridge University, 1960. 255 pp.

RAC Parker, El Siglo XX, Europa 1918-1945, México, Siglo XXI, 1971.

REMOND, René, Introducción a la historia de nuestro tiempo "el siglo XXI, de 1914 a nuestros días, (Tr. Inés Riviere), Barcelona, Vives-Vives, 1980. 261 pp.

RIVOIRE, Mario, Europa desde 1918 hasta hoy, No. 88, México, Manuales UTEHA, 1961. 122 pp.

ROSEAU, James, Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Vol. VI, Madrid, Aguilar, 1975.

RUMME Von Oppen, Beate, Documents of Germany under occupation, 1945-1954, London, Oxford University, 1955. 660 pp.

RUIZ García, Enrique, Inglaterra del Imperio a la Nación, México, FCE, 1973. 124 pp.

RUPNIK, Jaques, L'Autre Europe, Crise et Fin du Comunisme, París, Odile Jacob, 1990. 130 pp.

SANFORD, George, Polish Communism in Crisis, London, Crom-Halm, 1983. 249 pp.

SEARA Vázquez, Modesto, Del Congreso de Viena a la Paz de Versalles, México, UNAM, 1980. 473 pp.

SEARA Vázquez, Modesto, La paz precaria de Versalles a Danzing, México, UNAM-FCP, 1970. 561 pp.

SEARA Vázquez, Modesto, Tratado General de la Organización Internacional, México, FCE, 1974.

SEMO, Enrique, Crónica de un derrumbe, las Revoluciones Inconclusas del Este, México, Grijalbo, 1991.

SENGHASS, Dieter, Armamentismo y Militarismo, México, Siglo XXI, 1974. 318 pp.

SHAMLIEV, Buruj, Bulgaria, país sin crisis ni desempleo, (Tr. Suetla Standeva), Bulgaria, Sofía, 1978. 771 pp.

SHULTZ, A. M., Hacia la Reunificación: La Cuestión Alemana en la década de los Ochenta, México, FCE, 1990. 442 pp.

SILVA Michelena, José, Política y Bloques de Poder, México, Siglo XXI, 1987. 291 pp.

STANLEY K., Sloan, NATO In the 1990's, New York, Pergamon-Presses, 1989. 347 pp.

--- The World Almanac and Book of facts 1992, New York, Pharos Book, 1992.

THORNTON, M. J., El Nazismo 1918-1945, Barcelona, Oikos-Tau, 1967. 192 pp.

TIERSKY, Ronald, Forcing Affairs, No. 71, México, Colegio de México, 1992.

TREUE, Wolfgang, Alemania desde 1948, Alemania, Press, 1969. 131 pp.

VARIOS Autores, Bienvenidos a la RFA, Múnich, Prestel Verlag Munchen, 1987. 96 pp.

VARIOS Autores, 100 Preguntas, 100 Respuestas, RDA, Press, 1978. 186 pp.

VEGA, Gerardo, Seguridad Nacional, concepto, organización, método, México, Ateneo, 1988.

Wagner, Wolfgang, El origen de la línea Oder-Neisse en las negociaciones diplomáticas durante la Segunda Guerra Mundial, RFA, Bretano-Verlag, 1960. 164 pp.

WHETTEN, Laurence, Germany's Ostpolitik, relation between the Federal Republic and the Warsaw Pact Countries, London, Oxford University, 1971. 244 pp.

WINDSOR, Philip, Germany and the management of detente, New York, Praeger, 1971. 207 pp.

W. Tucker, Robert and Linda Wrigley, Atlantic Alliance and its critics, New York, Leheman Institute Book, 1982.

ZINNER, Paul, Revolution in Hungary, New York, Columbia University, Preos, 1962. 380 págs.

HEMEROGRAFIA

---"Adios al Muro de Berlín, Alemania Este Abre sus Fronteras", Excelsior, 10 de noviembre de 1989. pp. 1, 10

---"Acelera el Tren de la Unidad de Alemania: Finaliza la Segunda Ronda Dos Más Cuatro", Tribuna Alemana, 4 de julio de 1990. p. 2

---"Acepta Gorbachov que Alemania Unida se Integre a la OTAN", El Financiero, 17 de julio de 1990. pp. 44

---"Aceptan las Potencias la Soberanía de Alemania", Excelsior, 17 de septiembre de 1990. pp. 1, 28

---"Acuerdan el Retiro de 380 mil soldados soviéticos de la RDA", La Jornada, 7 de septiembre de 1990. p. 27

---"Acuerdos Militares y de Desarme en Conclusión Cumbre CSCE", Agencia ANSA, 10 de julio de 1992

---"Alemania Crisis Política", Agencia AP, 29 de abril de 1992

ALPONTE, Juan María, "El Exodo Hacia el Oeste", La Jornada, 10 de diciembre de 1989. p. 26. "¿La Explosión de las Fronteras?", La Jornada, 12 de diciembre de 1989. p. 26

ALVAREZ, Concepción, "¿Qué Ocorre con el Internacionalismo en la RDA?", Uno Más Uno, 23 de agosto de 1990. p. 20

AMBOU, Juan, "Represión Anticomunista en Alemania", EL Día, 26 de Octubre de 1990. p. 32

---"Angustia entre los Dirigentes en Espera del Voto Irlandés", Agencia AFP, 18 de junio de 1992

ANTAL, Edit, "Privatización en el Este: Rapidéz u Honestidad", El Nacional, 15 de diciembre de 1990. p. 27

---"Alemania Apoya a la URSS en la Economía de Mercado", Excelsior, 12 de noviembre de 1990. p. 27

---"Alemania Ignora a la ONU: Reitera que Reconocerá a Croacia y Eslovenia", Excelsior, 16 de diciembre de 1991. p. 3

---"Alemania Unida dentro de la OTAN, Acuerdan Moscú y Bonn", El Nacional, 17 de julio de 1990. p. 27

---"Alemania Unificada es ahora el Estado más Grande de Europa", El Financiero, 3 de octubre de 1990. p. 38

---"Alemania y la OTAN", Excelsior, 1o. de junio de 1990. p. 36

---"Apoya el Consejo Europeo la Integración Democrática y Pacífica de las dos Alemanias", La Jornada, 10 de diciembre de 1989. pp. 1, 26

---"Aprobaron los Parlamentos de las Alemanias la Unificación Económica", El Día, 22 de junio de 1990. p. 14

---"Asumió Gran Bretaña la Presidencia Rotativa de la Comunidad Económica Europea", Excelsior, 1o. de julio de 1992. p. 3

---"Aumenta el Desempleo en el Oriente de Alemania", Agencia NOTIMEX, 12 de julio de 1992.

AVILA Sotomayor, Armando, "Surge otra Potencia", Excelsior, 23 de mayo de 1990. pp. 7, 9

BAROJA, Pedro, "Nace un Gigante", Excelsior, 9 de septiembre de 1990. p. 7

BEAN, Charles, "Alemanes ven sus contradicciones en la Comunidad", Excelsior, 23 de julio de 1992. pp. 45, 49

---"Berlín Surge Como Otro Centro Financiero", Excelsior, 28 de junio de 1990. p. 1

---"Bonn y Berlín Este Ratifican el Tratado Estatal", Tribuna Alemana, 4 de julio de 1990. p. 1

BOROBIO, Olga, "El Marco Oriental...¡ni Para Naranjas!", Jueves de Excelsior, 30 de noviembre de 1989, pp. 29-30. "Hacia el Nuevo Orden Europeo", Jueves de Excelsior, 21 de diciembre de 1989, pp. 34-36

CABRERA, Javier, "Las Lecciones de Japón", Tiempo, No. 2508, 21 de junio de 1990, pp. 35. "Nueva Balcanización", Tiempo, No. 2508, 24 de mayo de 1990, p. 40

CALDERON, Victor, "URSS: Después del Golpe", El Nacional. Política, No. 121, 29 de agosto de 1991. pp. 1, 24

CAÑEDO, Patricia, "Puede el Milagro del Este Sacar de Quicio a Europa-92", Jueves de Excelsior, 15 de febrero de 1990. pp. 18-19

CANTU Puente, Antonio, "El Milagro Alemán desde el lado Oriental", Impacto, No. 2068, 19 de octubre de 1989. pp. 34-35

CARDOZO, Diana, "La Nueva Alemania en el Molde Político de Kohl", Jueves de Excelsior, 6 de diciembre de 1990. pp. 43-46

CARRINGTON, Tim, "La Unión Europea Anulará Subsidios", Excelsior, 18 de febrero de 1992. pp. 1, 14

CASTANGTS Teillery, "Problemas y Ventajas de la Reunificación", Excelsior, 24 de julio de 1990. p.1,12

CASTAÑARES Priego, "Francia Ante la Europa de 1992", El Nacional, 16 de enero de 1990. p.7

CASTELLANOS García, Hector, "Por recorrer, un largo y sinuoso camino hacia la Europa Unificada", El Nacional, 1o. de julio de 1991. p. 30

---"Comenzaron las Pláticas sobre la Unidad Germana", El Nacional, 15 de marzo de 1990. p.27

---"Comenta ex Canciller Alemán Cambios en Cuba y la ex URSS", Agencia NOTIMEX, 29 de abril de 1992.

---"Contenido del Contrato Estatal", Tribuna Alemana, 6 de junio de 1990. p. 3

---"Critican al Gobierno Alemán por Proceso de Unificación Nacional", Agencia NOTIMEX, 23 de junio de 1992.

---"Cumbre de los Siete en Múnich: Rumbos Distintos, Misma Orientación", Comercio Exterior, No. 10, Vol. 42, Septiembre de 1992. pp. 873-879

---"Cumbre de París: Nuevo Orden Mundial", Uno Más Uno, 21 de noviembre de 1990. p. 1

DAMM, Arnal, "Economía Social de Mercado", El Financiero, 28 de junio de 1990. p. 44

---"Dejó la RDA de pertenecer desde ayer al Pacto de Varsovia", La Jornada, 25 de septiembre de 1991. p. 28

---"Desacuerdo en la Cumbre para dar Apoyo a la URSS", El Nacional, 10 de julio de 1990. p. 27

---"Designan a Klaus Kinkel Ministro de Relaciones Exteriores", Agencia REUTER, 27 de abril de 1992.

---"Despiertan a la Realidad Germanorientales que Huyen a Occidente: no Hallan Empleo en la RFA", Excelsior, 7 de noviembre de 1989. p. 9

DEUBNER, Christian, "Apoyar a la Unificación es lo Mejor Para la CE", Excelsior, 22 de febrero de 1990. pp. 3, 11

---"Devuelven la Soberanía a la Futura Alemania Unificada Durante la Reunión Dos Más Cuatro", El Financiero, 13 de septiembre de 1990. p. 38

---"Dinamarca Podría ser Obligada a Dejar la CE", Agencia ANSA, 18 de junio de 1992.

---"Disminuye la Confrontación entre la Coalición Gobernante", Agencia NOTIMEX, 30 de abril de 1992.

DJUKA, Julius, "Helmut Kohl inicia 4 años de Riesgos, Dificultades y Retos", Excelsior, 6 de diciembre de 1990, pp. 1, 27. "Tiempo y Mundo", Excelsior, 15 de febrero de 1990, pp. 1, 12

---"El Comunismo en la URSS fracasó; es una lección para todos los pueblos", La Jornada, 6 de septiembre de 1991. p. 38

---"El Futuro Alineamiento Militar de la Alemania Unificada, Eje en CSCE", El Financiero, 5 de junio de 1990. p. 3

---"El Liberalismo Reformó el Sistema Financiero Mundial", Excelsior, 25 de marzo de 1992. pp. 1, 22

---"El Nacionalismo y la Utopía", Uno Más Uno, 3 de junio de 1992. p. 1

---"El Odio a Emigrantes Genera Votos a la Derecha en la CE", Excelsior, 28 de febrero de 1992. pp. 3, 20

---"El Vuelco Alemán", La Jornada, 19 de marzo de 1990. p. 2

---"En más de 50% cumplió la URSS con la reducción de las fuerzas armadas", La Jornada, 4 de junio de 1990. pp. 1, 31

---"En Múnich se Firmó el Acta de Defunción de la Guerra Fría: Yeltsin", NOTIMEX, 15 de julio de 1992.

---"Estados Unidos y Rusia suprimirán más de la mitad de sus ojivas nucleares", El Nacional, 17 de junio de 1990. p. 15

---"Europa no debe temer a la unificación alemana: Havel", La Jornada, 3 de enero de 1990. p. 18

---"Europa Oriental; elecciones en 1990", El Nacional, 23 de enero de 1990. p. 7

---"Europe Sees Budget Crisis As Aymptom", The Washington Post, 7 de octubre de 1990. p. 31A

---"Europe Views U.S. Crisis As Sign of Economic", The Washington Post, 7 de octubre de 1990. p. 31 A

---"Extremismo de Derecha en Alemania Debido a Circunstancias Políticas", Agencia NOTIMEX, 24 de junio de 1992.

FARFAN, H., "Un Sueño Llamado Europa", El Nacional. Política, 4 de enero de 1990. pp. 3, 5

---"Fenómeno Globalmente Positivo, la Reunificación". Excelsior, 12 de noviembre de 1990. pp. 3, 26

---"Fondo para la Financiación de la Unión de los dos Estados Alemanes", Tribuna Alemana, 6 de junio de 1990. p. 6

---"Formalizan la Unificación Económica y Social Alemana", La Jornada, 19 de mayo de 1990. pp. 1, 26

GARCIA, José de Jesús, "La Debilidad de la URSS Permitió una Fusión sin Armas", Excelsior, 3 de Octubre de 1990. pp. 1, 3, 7

GARCIA Zapata, "EU: Un Doble Discurso", El Nacional, 16 de marzo de 1992. p. 20

---"Germany Is the Issue", Time, 28 de mayo de 1990. p. 26

---"Germany Restored", The Washington Post, 17 de julio de 1990. p. 18 A

GERSON, Boris, "Guerra Fría: de la miel a las cenizas", El Universal, 9 de julio de 1990. p. 6

GONZALES López, Oscar, "Europa del Este: Cambios Irreversibles", Jueves de Excelsior, 23 de febrero de 1989. pp. 35-36

GREENHOUSE, Steven, "Auge en Alemania Unida; También Dificultades", Excelsior, 27 de agosto de 1990. pp. 4, 7

HANS-Dietrich, Genscher, "Acuerdo Definitivo ante el Bundestag", El Nacional, (suplemento especial), 30 de octubre de 1990. pp. II-IV

HENEI de Bresan, "Berlín Como Símbolo de una Alemania Fuerte Todavía Provoca Miedo a Europa", Excelsior, 12 de noviembre de 1990. pp. 3, 14

---"Hoy en Praga la disolución total del Pacto de Varsovia", El Nacional, 30 de junio de 1991. p. 25

---"Incrementó Costos Para Bonn la Unificación Monetaria Alemana", El Financiero, 10. de agosto de 1990. p. 7

---"Irlandeses Salvan o Hunden Hoy Acuerdo de Unión Europea", Agencia EFE, 18 de junio de 1992

---"Irlanda Vota Sobre Unión Mientras CE Contiene el Aliento", Agencia REUTER, 18 de junio de 1992.

---"Izquierdistas Alemanes Adoptan Como Lema la Violencia Radical en EEUU", Agencia AP, 10. de mayo de 1992.

---"Japón y Alemania Ayudaran a Naciones de la ex URSS", Agencia UPI, 30 de abril de 1992.

KEMPE, Frederick, "Aún Resta a Alemania la Difícil Reconstrucción", Excelsior, 4 de octubre de 1990. pp. 3, 16

KJTAIN de Zimmermann, Tamara, "Crónica de la Separación, La Unificación Alemana", (Primera de tres Partes), Excelsior, 26 de junio de 1990, pp. 4, 13, 14. "Cuándo y Cómo; Indicadores Económicos. La Unificación de Alemania", (Segunda de tres Partes), Excelsior, 27 de junio de 1990, pp. 4, 35

---"La Comisión Interalemana Ratifica la Frontera Occidental de Polonia", El Día, 21 de junio de 1990. p. 15

---"La Cumbre de Maastricht, un juego de ajedrez tridimensional", La Jornada, 15 de diciembre de 1991. p. 27

---"La Guerra Fría Quedó Atrás Sin Vencedor ni Vencido", Excelsior, 5 de julio de 1990. pp. 1, 28, 35

---"La Unión Germana, la Mayor Compra Apalancada de la Década", Excelsior, 5 de julio de 1990. pp. 9, 10

---"La Apertura Pone en Crisis el Equilibrio Social de Alemania", Excelsior, 8 de julio de 1992. pp. 3, 47

---"Le Sang et la Fureur", Le Nouvel Observateur, No. 1323, 15-21 de marzo de 1990. p. 47

MARSH, David, "Será un Caos la Reunificación Germana, Admiten en Bonn", Excelsior, 30 de mayo de 1991. pp. 1, 8, 10

---"Maastricht Elimina el Idealismo de la CE", Excelsior, 23 de julio de 1992. pp. 1, 15, 18

---"Manifestación de Cientos de Neonazis en Dresde Contra Extranjeros y Comunistas", El Financiero, 22 de octubre de 1990. p. 32

---"Manifestantes en Berlín Apoyan Disturbios en los Angeles", Agencia UPI, 1o. de mayo de 1992.

---"Marcas Europeas Desplazan a las de Estados Unidos", Excelsior, 29 de junio de 1990. pp. 1,7

MELLOAN, George, "Intenta Alemania una Revolución al Estilo Reagan", Excelsior, 30 de junio de 1990. pp. 1, 12

---"Ministra francesa acusa a Japón de querer conquistar al mundo", El Nacional, 11 de enero de 1990. p. 6

MEYER, Michael, "Germany's Mission", Newsweek, No. 46, 13 de noviembre de 1989. pp. 24-31

MONTOYA, Lilia, "Acuerdo Germano-Polaco", El Financiero, 19 de julio de 1990. p. 52

MORA Herman, Carlos, "Mea Culpa de Mijail Gorbachov", El Nacional, 28 de abril de 1992. p. 20

NAVARETE, Jorge, "Cambios y Tendencias: Europa Oriental", Tiempo, 1o. de marzo de 1990, pp. 42-43; (II) 8 de marzo de 1990, pp. 42-43; (III) 22 de marzo de 1990, pp. 38-39; (IV) 29 de marzo de 1990, pp. 40-41. "Diálogo de los Generales y Estrategia Nuclear", Tiempo, No. 2492, pp. 44-45. "Europa en Dublín", Tiempo, No. 2514, 15 de julio de 1990, pp. 40-41. "Japón en Asia: El Efecto Económico I", Tiempo, No. 2507, 17 de mayo de 1990, pp. 38-39. "Japón en Asia: El Efecto Político II", Tiempo, No. 2508, 24 de mayo de 1990, pp. 38-39. "La Oportunidad del Desarme", Tiempo, No. 2493, 8 de febrero de 1990; pp. 44-45. "Nuevas Realidades, Nuevas Instituciones: el BERD", Tiempo, No. 2521, 23 de agosto de 1990, pp. 40-41

NELSON, Mark, "Se oponen a la creación de Fronteras Libres en Europa", Excelsior, 14 de febrero de 1992 pp. 3, 6

---"Nuevo Enfrentamiento entre GB y la CE", Excelsior, 14 de febrero de 1992. pp. 3, 12

---"No se Oponen Políticas de Estados Unidos y Alemania", Excelsior, 22 de julio de 1992. pp. 1, 10

---"Participa Alemania en el Control del Embargo a Yugoslavia", Agencia NOTIMEX, 15 de julio de 1992.

---"Paso a una Nueva Era de Paz y Democracia", Excelsior, 22 de noviembre de 1990. pp. 1, 26

PEREZ, Raúl, "Los bemoles de la futura Europa Unida de Maastricht", El Nacional, 10 de diciembre de 1991. p. 25

---"Persiste la División Mundial entre Este y Oeste:", Excelsior, 8 de julio de 1992. pp. 5, 19

PIÑA, Horacio, "Alemania: Retos y Desafíos", Tiempo, No. 2401, 15 de marzo de 1990. pp. 4, 5.

"Japón en Perspectiva", Tiempo, No. 2513, 28 de junio de 1990. pp. 28-29

---"Primera Mujer Ministra de Relaciones Exteriores en Alemania", Agencia REUTER, 27 de abril de 1992.

---"Propone Kohl un Plan para propiciar el acercamiento con Alemania Democrática", Uno Más Uno, 29 de noviembre de 1989. p. 13

RAMIREZ Cuellar, Hector, "Cambios profundos para perfeccionar al socialismo", Jueves de Excelsior, 8 de febrero de 1990. p. 43

---"Reconoce Kohl que Alemania y Japón deben Asumir su Papel de Potencias", Agencia NOTIMEX, 30 de abril de 1992.

---"Returns From Eastern Europe", The Washington Post, 12 de junio de 1990. p. 22 A

ROBLES, Martha, "Del Fin de las Ideologías al Nuevo Totalitarismo", Excelsior, 25 de marzo de 1992. pp. 1, 17

RODRIGUEZ Trejo, Agustín, "Reunificación Germana ¿No Hay Nada que Temer?", Excelsior, 4 de octubre de 1990. pp. 1, 6

ROSENTHAL, Andrew, "Weighing Balance Between War and Diplomacy", The New York Times, 7 de octubre de 1990. p. 4

---"Rusia Planea Restablecer una Patria Unida", Agenci UPI, 30 de Abril de 1992.

---"Rusia y Alemania Acordaron Restablecer Región Autónoma Alemana en Terrotorio Ruso", Agencia AP, 10 de julio de 1992.

SANCHEZ Gregó, Angel, "El Fantasma de Hitler". Tiempo, No, 2508, 24 de mayo de 1990. p.36

SANCHEZ Rebollo, Adolfo, "El Invierno del Socialismo", Jueves de Excelsior, 6 de diciembre de 1990. p. 40

SCHLESINGER, Jacob, "Fuerte Alza del Superávit Comercial de Japón", Excelsior, 8 de julio de 1992. pp. 1, 11

SCHMEMANN, Serge, "East Gernans Finds Shelves Full And Opt for Fool, Not Frivolities", The New York Times, 3 de julio de 1990, p. 33. "Germany's Capital: Will it Be Berlín?", The New York Times, 10. de junio de 1990, p. 30. "Kohl, The Man for the Momente", The New York Times, 29 de junio de 1990, p. 30

SCWABE, María, "La Alemania oculta que se integra a Occidente", Jueves de Excelsior, No. 3566, 22 de noviembre de 1990. pp. 44-45

---"Se Manifiesta Kohl De Acuerdo con la Reducción de Armas Estratégicas", Agencia XINHUA, 17 de junio de 1992.

SEGOVIA, Eduardo, "El Nazifacismo y la Unificación de Alemania", El Día, 12 de junio de 1990. p. 13

SELSER, Gregorio, "RDA: el vecino pobre de en la economía de mercado", La Jornada, 22 de agosto de 1990. p. 29

---"Sorpresivo Nombramiento de Kinkel en Remplazo de Genscher", Agencia REUTER, 28 de abril de 1992.

---"También en el futuro seguiremos necesitando de la OTAN", Tribuna Alemana, 6 de junio de 1990. p. 5

---"Teme Jaques Delors Derrumbe de la Unificación Europea", Agencia NOTIMEX, 18 de junio de 1992.

---"Termina el Armamentismo que Caracterizó la Guerra Fría. Hoy se Firma el Tratado de París", Excelsior, 19 de noviembre de 1990. pp. 1, 10

---"The New Superpower", Newsweek, No. 9, Vol. 115, 26 de febrero de 1990. pp. 6-17

---"Underpinning the New Europe", The Washington Post, 7 de octubre de 1990. p. 6 D

WEILL, Nicolás, "Las Dimensiones de Nuremberg Parecen Convertir a ese Proceso Para Siempre en un Continente Inabordable", Excelsior, 23 de diciembre de 1990. pp. 1, 4

HEMEROGRAFIA GENERAL

PERIODICOS:

El Nacional, (México, D. F.), 1989-1993.
El Universal, (México, D. F.), 1989-1993
Excelsior, (México, D. F.), 1989-1993.
La Jornada, (México, D. F.), 1989-1993.
The New York Times, (New York, USA), 1990.
Tribuna Alemana, (Hamburgo, RFA), 1989-1993.
Uno Más Uno, (México, D. F.), 1989-1993.

REVISTAS:

Actualidad Alemana, RFA, Bonn, Press, 1990.
Comercio Exterior, México, D.F., Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., 1991-1992.
Correo Diplomático y Consular, No. 78, México, D.F., México y el Mundo, Mayo 1990.
Dialogue, Washington, D.C., Information Agency, Marzo, 1990
Jueves de Excelsior, México, D.F., 1989-1992.
La Jornada Semanal, México, D.F., Nueva Epoca, 1989-1991
Le Nouvelle Observateur, Paris, Francia, 1990.
Newsweek, New York, New York, 1989-1992
Proceso, México, D.F., 1990-1991.
Scala, RFA, Frankfort, 1989-1992.
Tiempo, México, D.F., 1989-1993.
Visión, México, D.F., 1989-1991.

Cables Informativos, Agencias ANSA, REUTER, EFE, AFP, DPA

DOCUMENTOS.

La RFA en la Comunidad Económica Europea (Documento Público), RFA, Bonn, Departamento de Información del Gobierno Federal de Bonn, 1991.

La Federación y los Länder de una ojeada (Documento Público), RFA, Bonn, Information Office of the Federal Government, 1991.